Año 2008

07 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos, os doy a cada uno de vosotros Mi Inmaculado Corazón, como puente hacia Jesús. Os doy hijitos míos Mi Inmaculado Corazón porque en él hallaréis refugio, en vuestras angustias, en vuestros dolores, en vuestras necesidades. No desesperéis, no temáis, no os angusties, porque María de la Santa Fe está con vosotros, porque María de la Santa Fe es la capitana, porque María de la Santa Fe conduce a todos sus hijos por éste camino de verdad, de luz, de auténtica paz. Son los días de la Madre con sus hijos, son mis tiempos y buscaré a todos los hijos que estén equivocados y perdidos, buscaré a todos los corazones, porque ésta es la misión que Dios, Nuestro Señor a puesto en mis manos. Soy Madre y sufro y lloro angustiadamente por los hijos que siguen sólo impulsos humanos, por los hijos que siguen caminos tan, pero tan equivocados, por caminos tan desvirtuados. Son los días de la Madre e invito a todos mis hijos a la oración a ofrecer día a día sacrificios y penitencia por la salvación de todas las almas. No temáis ante la oscuridad, no temáis ante las pruebas y afrontad con vuestro espíritu en alto cada tribulación, cada contrata tiempo. Dios os ama infinitamente a todos por igual, nunca lo dudéis, nunca.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y Amados hermanos míos os invito a ser mensajeros de la paz, os invito a ser mensajero de la verdad, os invito a ser mensajeros del amor. Para éste mundo, para éste mundo de hoy que está sumergido, en el odio, en el pecado, en toda la oscuridad. Os invito a ser mensajeros, verdaderos mensajeros, del amor misericordioso que os ofrece Mi Sacratísimo Corazón, os invito a cada uno a que toméis vuestra causa y sigáis mis pasos y sigáis mi camino y no dejéis de lado Mi Obra por seguir solamente cuestiones humanas. Los invito a que estéis a mi lado en la barca porque estoy con vosotros, porque no os abandono, porque os doy todo el amor de Mi Sacratísimo Corazón para sanaros y para vendar cada una de vuestra heridas, tened fe y plena confianza, tened verdaderamente confianza en mi amor, en éste amor que entrego a todos por igual, tened fe plena fe, porque después de la lluvias, de las tormenta, nuevamente aparece el sol. Confiad, confiad, confiad porque Mi Sacratísimo Corazón es el puerto seguro, en donde todos debéis estar.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 131
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 10 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen
Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos. Aquí tenéis a la Madre, que está junto a vosotros para consolaros. ¡Aquí tenéis a la Madre! que os entrega su Inmaculado Corazón, para cada uno de vosotros. Soy la Madre, que Busca a todos los hijos. Que acompaña a todos los hijos. Bajo Mi Manto Celestial

cubro a mis hijos en forma especial. Más también, hay muchos hijos que escapan a la presencia de la Madre. Que no se acercan a ésta Madre. Que buscan los caminos más fáciles y menos pesados, que toman caminos totalmente equivocados.

¡Hijos! ¡Hijitos míos! ¡Necesito hoy, de todos Mis hijos una respuesta! Un ¡Sí! Total. Necesito de mis hijos, que cada cual ocupe su puesto. Que cada hijo, sea responsable de lo que Dios, Nuestro Señor os ha encomendado. ¡Luchad y trabajad! Y tened presente que María está con vosotros, en todo momento, en toda circunstancia. Tened presente, que Mí Inmaculado Corazón, es la muralla contra las flechas del adversario.

Sean pues meditadas, mis palabras, profundamente en cada uno de vuestros corazones.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos. Dad al mundo, lo que tenéis en vuestro corazón. ¡Dad el amor! ¡Dad la caridad! ¡Dad la paz! Dad a cada uno de vuestros hermanos, mi mensaje. Mis enseñanzas. ¡Dad al mundo, a toda la humanidad! Cada una de Mis Palabras. Os doy Mi amor, a todos. ¡A todos los hombres! Doy mi paz, a todos. ¡A todos los hombres! Doy Mí verdad, a todos. ¡A todos los hombres! Para que la humanidad, definitivamente encuentre, mi camino a la vida eterna.

Creed en mis palabras. ¡Creed profundamente y vivid estos días y éstos tiempos! Sed testigos, sed verdaderamente fieles y mantened la llama de vuestro corazón encendida. ¡Avanzad! ¡Avanzad! ¡Avanzad! ¡Creed! ¡Creed! ¡Creed! Porque estoy con cada uno de vosotros.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 49

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

10 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos, gracias a cada uno de vosotros por abrir las puertas de vuestro corazón, gracias por dar lugar a ésta Madre, que viene a vosotros para consolaros, gracias por dar respuesta a mi llamado de Madre, a ésta invitación que la Madre hace al mundo entero, que la Madre dirige a todos los hijos del mundo. Invitación a la oración, invitación a la conversión, que todos los hijos se sientan hoy partícipes de éste llamado de la Madre, la Madre que está con todos los hijos acompañando, guiando, consolando. No cerréis pues las puertas del corazón al mensaje de María, que en todo lugar éste, mi mensaje llegue a cada corazón, a cada hijo. Abrid la puerta a la Madre que está con todos sus hijos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos, os doy Mi Divina Misericordia, Mi luz, Mi paz, Mi amor. Vivid en paz, vivid en el amor, vivid en la caridad y fundamentalmente en la unidad. Dejad atrás los rencores, las divisiones, la oscuridad y vivid éste tiempo que os regala Mi Sacratísimo Corazón, os invito a cada uno de vosotros a ser transmisores de Mi Palabra, de Mi Verdad, de Mi Amor a ser mensajeros en el mundo entero. Os amo a todos, os amo a todos, os amo infinitamente a todos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 14 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos, mis palabras de Madre, Mis mensajes de Madre, son para todos los hijos del mundo. Mis mensajes, son universales. Son para toda la humanidad. Para que todos los hijos comprendan hoy, el significado de Mi Presencia. Para que todos los hijos, comprendan hoy, el mensaje, que María trae a todas las almas.

Mis palabras de Madre, mis enseñanzas, mis advertencias, deben ser tomadas en cuenta, por todos mis hijos. ¡Por vosotros hijitos míos! ¡Por vosotros! ¡Por cada uno de vosotros! Que fuisteis llamados y convocados, por el amor de Mi Inmaculado Corazón. Os invito al trabajo. Os invito a la oración. Cada día, con el Rosario en vuestras manos. ¡Rezad! Porque hay muchos hijos que no rezan. Porque hay muchos corazones que no levan hacia el Señor, ninguna plegaria; ninguna oración.

Rezad, para que exista y reine la unidad en todas las comunidades. Para que reine la paz, fundamentalmente, dentro de cada corazón. La paz, no debéis perderla. La paciencia, no debéis perderla, más bien debéis esforzaros, para ganar, para encaminar vuestro corazón. Para que ganéis verdaderamente, más escalones para el cielo.

Comprendéis Mis Palabras de Madre, verdaderamente debéis comprenderlas. Todos vosotros, en vuestro corazón. Os invito, hijitos míos, hoy, os invito nuevamente a la oración.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Sacad de vuestro corazón! Aquello que os entorpezca el camino. ¡Sacad de vuestro corazón! Aquellas espinas, que traéis durante tanto tiempo. Espinas, que otros hombres, han puesto en vuestro corazón. ¡Sacad de vuestro corazón! Toda oscuridad y que solamente reine la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Dejad hoy! Que Mi Amor os transforme, os modele y haga de vuestro corazón, un verdadero lugar donde pueda reposar, Mi Sacratísimo Corazón. No temáis. ¡No Temáis os lo digo a vosotros! Porque

vosotros estáis en luz. Porque vosotros seguís el camino de la luz. ¡Pues bien entonces, no dejéis que las tinieblas os gane el lugar! Que solamente pertenece a la luz. A la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Creed profundamente en Mis Palabras. Creed profundamente en Mi Amor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Mateo 2, 3y4

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 17 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. ¡Aquí está María vuestra Madre! ¡Aquí está María! Que viene a socorreros, que viene a auxiliaros. ¡Aquí está María! Esta Madre que avanza por todos los caminos, buscando a sus hijos.

¡Nadie detendrá mi paso! ¡Ningún corazón, que esté en la oscuridad! Detendrá el paso de ésta Madre hacia sus hijos. Porque ésta Madre, busca a todos los corazones. ¡Busca a todos os hijos! Aun los más tercos y rebeldes. Mi Corazón de Madre. Mi Corazón Inmaculado, busca a todos los hijos. Y Mi amor inmenso, mi amor de Madre se derrama a todos los hijos. Deseo pues, que todos los corazones hoy escuchen el mensaje de esta Madre. ¡Qué todas las almas, respondan! Al pedido que María os hace.

Quiero de mis hijos la oración. ¡Quiero de mis hijos el trabajo! ¡Ya no más holgazanería! Si no trabajo. Trabajo. Trabajo. ¡Aquí tenéis a la Madre, recordadlo siempre! Verdaderamente recordadlo. Que esta Madre, está a vuestro lado siempre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos. Disfrutad de mi paz. Abrid el corazón a mi paz. ¡Dejad que Mi Paz more en vosotros y os transforme! Que Mi paz, esté en vuestro corazón y os tranquilice. Os serene. Dejad que mi paz, vaya borrando el dolor y la angustia de vuestro corazón.

Mi Corazón, desborda en amor. Mi Sacratísimo Corazón, desborda en amor hacia todos los hombres. Recibid, verdaderamente, toda mi paz, todo mi amor. ¡Recibid! Mi Divina Misericordia y sed cada uno de vosotros, Mis verdaderas ovejas. Ovejas obedientes, ovejas fieles, ovejas que escuchan la voz del buen Pastor. No sigáis voces extrañas y equivocadas. Escuchad solamente la voz, de vuestro buen Pastor.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Nunca lo dudéis. ¡Nunca!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 32
Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

18 de Febrero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias por estar con la Madre, gracias nuevamente a cada uno de vosotros porque abrís vuestro corazón a Mi palabra, a mis enseñanzas. Hijitos, estáis caminando como desea Mi Inmaculado Corazón, estáis caminando por el camino de la luz y de la verdad. Estáis todos avanzado por el camino que Dios, Nuestro Señor quiere. Vosotros, todos vosotros debéis ser verdaderas hogueras ardientes, debéis ser fuertes para estos tiempos, que el mundo conoce, que el mundo vive. Hoy el pecado a dominado toda la faz de la tierra y confío como Madre en cada uno de mis hijos, para que mis hijos más allegados a Mi Inmaculado Corazón, oren sin cesar por la salvación de los pecadores. Es la tarea de cada uno de vosotros, poned en vuestros hombros aquellas cargas que vuestros hermanos no pueden llevar y trabajad con esmero para extender, ésta obra de salvación para el mundo entero. Hoy mis hijos deben conocer profundamente el mensaje que ésta Madre dirige al mundo entero, el mensaje es uno, oración, oración, oración, penitencia, sacrificio, ayuno, eucaristía. La oración constante y diaria del Santo Rosario, para abrir más caminos, para desbaratar todos los planes del maligno, para que muchas almas conozcan la luz de Jesús, para que todas las almas conozcan la luz de Jesús. Hijitos, estáis todos en Mi Inmaculado Corazón, nunca lo dudéis, nunca.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, os abro las puertas de Mi Corazón, para derramar en vosotros el Bálsamo de Mi Divina Misericordia. Os ofrezco nuevamente Mi paz y todo Mi amor, para sanar vuestras heridas. Pido al mundo una conversión total, pido a todos los hombres, mis hermanos una conversión total. Vasta de guerra, vasta de divisiones, vasta de peleas inútiles, pido a todos mis hermanos a cada uno en forma especial una entrega generosa a Mi Sacratísimo Corazón. No temáis a las espinas y a las cruces, afrontad cada día, cada instante, cada segundo, no os olvidéis que estoy con vosotros en la barca, no os olvidéis de Mi profundísimo amor que os lo doy a para señalaros el camino a cada uno de vosotros. Os amo a todos vosotros y a cada uno en forma especial, porque todos sois mis ovejas. Llegan tiempo de gozo y tiempos de dolor, aprovechad éstos días, éstas horas, éstos momentos, no lo paséis inadvertidos ante vuestros ojos. Os amo, os amo, os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Jeremías C5.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 21 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. La Madre viene hacia vosotros. La Madre viene hacia vuestros corazones. Viene a buscaros, viene a llamaros; a cada uno de vosotros; a una conversión definitiva y verdadera. Viene a sembrar, en vuestros corazones, nueva semillas. Semillas de amor,

semillas de paz, semillas de verdad. ¡Ésta Madre está a vuestro lado y golpea a vuestros corazones! y así cada uno de vosotros debéis escuchar profundamente, el mensaje que os trae, María de la Santa Fe.

¡Hijos! ¡Hijitos míos! ¡No dejéis pasar de lado este tiempo tan especial! ¡Estos días oportunos! ¡No dejéis pasar de lado, éstas Mis Palabras de Madre! Que son enseñanzas, que son verdaderamente, camino para que todos vosotros, lleguéis definitivamente, a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. ¡Valorad cada una de Mis Palabras! ¡Valorad Mis Mensajes! Y tened en muy en cuenta, cada una de Mis advertencias.

Os invito hijitos míos. Os invito, hoy nuevamente, a que seáis mensajeros de cada una de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos. Escuchad profundamente, las palabras, de Mi Santísima Madre y Madre de todos vosotros. ¡Escuchad! Profundamente Mis Palabras. Meditadlas en vuestro corazón y haced germinar, en vuestro corazón, la verdad, el amor, la paz, la serenidad, la auténtica caridad. Escuchad mis palabras de amor, de consuelo, de paz, que son bálsamo para sanar vuestras heridas.

¡Os hablo de Mi Amor Misericordioso! Porque así quiero, en cada uno de vosotros, que seáis testigos, de Mi Amor Misericordioso. ¡Sed fieles! Constantes, perseverantes y no temáis cargar vuestra cruz, porque estoy con vosotros. Estoy a vuestro lado ¡Siempre! ¡Siempre! ¡Siempre!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 29

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 24 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. La Madre viene hacia vosotros y os trae junto a Mí, a toda la Corte Celestial. La Madre viene a vosotros y pone en vuestro corazón la esperanza, la fe, la paciencia. ¡Todos vosotros debéis comprenderos mutuamente! Todos vosotros debéis entenderos mutuamente y ayudaros, unos a otros en éste camino. Para que todos avancéis, para que todos caminéis juntos, como lo desea el Señor.

¡Hijitos! ¡Hijitos amadísimos! Tenéis una gran tarea que llevar a cabo. Una gran misión y debéis cumplirla, cada uno de vosotros, en vuestro puesto de batalla. ¡No temáis a las adversidades!. ¡No temáis al qué dirán! Solamente confiad en el Señor. Que espera de todos sus hijos, una respuesta.

Os doy Mi Inmaculado Corazón de Madre. Para que sea vuestro refugio, en vuestras necesidades, en vuestras penas, en vuestras angustias, recurrid al corazón de ésta Madre. Que no se deja de sus hijos. Leed profundamente y aceptad Mis Palabras de Madre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Sed verdaderamente soldados! ¡Sed valerosos! ¡Sed fuertes! Recibid cada uno de vosotros, Mi Divina Misericordia. ¡Sentid verdaderamente el amor y el calor! De Mi Sacratísimo Corazón. Cada uno de vosotros, debéis avanzar. Cada uno de vosotros, debéis emprender la marcha. Porque os invito a todos a éste camino. Porque os llamo a todos a éste camino.

Sentid verdaderamente, Mi Presencia entre vosotros, en todo momento, en todo lugar. ¡Os amo! Infinitamente a todos. ¡Os amo! A todos por igual. Porque todos sois mis ovejas. Porque todos estáis en Mi rebaño, junto a Mí y también en Mí barca.

¡Disfrutad verdaderamente de éste tiempo! De estos días, disfrutad verdaderamente de cada uno de Mis Palabras, porque doy a cada uno de vosotros y en cada una de Mis Palabras, todo Mí Amor. Todo Mí profundísimo Amor. Sean meditadas, cada una de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 8

Os bendigo, en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 28 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. Aquí está la Madre, librando una cruel batalla contra el enemigo. ¡Aquí está la Madre! Esta Madre que viene hacia los corazones, para rescatar a las almas, atrapadas en el mal. Para rescatar a los hijos, hundidos en el fango del pecado. Satanás, ronda por todos lados y ésta Madre está con vosotros, para defenderos, para protegeros y para preparar vuestros corazones.

Para esta misión que os encomiendo. ¡Sed difusores de Mí obra! ¡Sed difusores y no dividáis! Porque ésta Madre viene a unir los corazones. Y pide corazones generosos, con una entrega profunda. ¡Mis hijos deben estar atentos! A cada una de Mis Palabras y no dejar pasar este tiempo especial. Esta tiempo de Gracia y Misericordia.

¡Que hoy Mis hijos! ¡Todos Mis hijos! Descubran en ésta Madre, el camino que conduce a Jesús. ¡Qué todos Mis hijos descubran, en Mi Inmaculado Corazón! El camino verdadero para llegar a Jesús. ¡No temáis! Sed valerosos. ¡Sed soldados valerosos! Y no soldados cobardes. ¡Sed soldados fuertes! Y no soldados débiles.

Necesito de cada uno de vosotros, de vuestra respuesta, de vuestro sí, de vuestra total entrega. Para realizar esta gran obra.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Dejad los pasatiempos inútiles! ¡Dejad las diversiones profanas! ¡Dejad tanto materialismo! Y solamente conduciros por el amor, de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Creed! En el amor de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Dejad! Que Mí amor os valla modelando y transformando. Quiero corazones generosos y no corazones parcos y rebeldes. Quiero corazones dispuestos. ¡Quiero almas justas! Que sean mensajeras, de cada una de Mis Palabras.

¡Afrontad cada dolor y llevad vuestra cruz! ¡Caminad con la cruz a cuesta! Porque estoy con vosotros, porque estoy a vuestro lado. Porque envío a Mi Divina Misericordia de manera abundante sobre todas las almas. ¡Después de la purificación! ¡Después del gran dolor! Vendrá la paz, la auténtica paz sobre todos los hombres.

Cada uno de vosotros, meditad profundamente en vuestro corazón, cada una de Mis Palabras. Ofreced vuestros dolores. ¡Haced penitencia, por conversión de tantos pecadores! ¡Creed! ¡Creed! ¡Creed en Mi Presencia! Estoy con vosotros. ¡Nunca lo dudéis!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 18

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

31 de Enero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos gracias por responder a mí llamado, gracias por abrir las puertas a vuestro corazón a Mis palabras, gracias por acudir hacia el Manto Celestial de ésta Madre, gracias hijitos míos porque dais vuestro corazón plenamente a ésta Madre. Hijitos, hijitos míos, Mi Manto Celestial es la muralla contra Satanás, Mi Manto Celestial, es la gran muralla contra vuestros adversarios. Acudid hacia el Manto Celestial de ésta Madre, porque ésta Madre os ampara y os protege en todo momento Mi Manto Celestial os cubre. Debéis confiar plenamente en cada una de Mis Palabras, debéis creer profundamente, en cada uno de Mis Mensajes, son Mis tiempos son los días de ésta Madre con los hijos, no hay barrera, no hay escollo que pueda detener Mi avance hacia todos mis hijos porque Mi Inmaculado Corazón, llega a todos atravesando barreras, piedras, espinas, murallas. Mi corazón de Madre atraviesa por todo lugar, para llegar hacia cada hijo necesitado, desesperado, angustiado, titubeante. Hijitos, sed fuertes, valerosos y no cobardes, sed fuerte como lo desea Dios Nuestro Señor. Acudid pues hacia los brazos de ésta Madre y no quedaréis pues desamparados y sin consuelo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos, todos debéis saber que en Mi Corazón Sacratísimo está la paz, que en Mi Corazón Sacratísimo está la verdad, que está el consuelo para vosotros, buscad Mi

Corazón Sacratísimo, buscad la luz de Mi Sacratísimo Corazón para que despeje la tinieblas, la oscuridad, las dudas y fundamentalmente el temor. Debéis saber que el temor, no viene de Dios Mi Padre y Padre de todos vosotros. El temor proviene del maligno, que siempre está al acecho para destruir, para dispersar, para dividir, rezad y ser fuertes y valerosos soldados, y encontrad en Mi Corazón Sacratísimo el Bálsamo para sanar vuestras heridas. No miréis el pasado, sino éste presente en que Mi Divina Misericordia a todos os regalo. Recibid Mi paz, Mi amor, recibid Mi verdad en vuestros corazones, recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras

Leed: Isaías 21.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

04 de Febrero de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos, vengo como Madre a secar vuestras lágrimas, vengo a poner paz en vuestros corazones, vengo a fortalecer vuestro espíritu abatido y a levantar vuestros corazones tan doloridos, vengo a abrazaros a todos en Mí Manto Celestial, vengo a cobijaros bajo Mí Manto Celestial, porque os quiero en especial a cada uno de vosotros, porque Mi Amor de Madre es para todos los hijos y ésta Madre nunca separa, es el hombre quién separa y divide, y Mi corazón de Madre está dolorido, Mi Corazón de Madre está traspasado de espinas, por aquellos hijos tan rebeldes, tan tercos que se niegan a escuchar mi voz, que se niegan a escuchar mis consejos, que se niegan a seguir cada una de mis enseñanzas.

Hijitos colaborad con ésta Madre, porque ésta Madre confía en vosotros, porque ésta Madre sabe de que cada uno de vosotros, puede responder a Mí Llamado, no dejéis que las turbulencias del mundo, que las cuestiones del mundo ahoguen las llamas de vuestro corazón, Dios está con vosotros, nunca lo dudéis, nunca.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y Amados hermanos míos, os doy nuevamente Mí Paz, os enseño el camino de la paz, para que en vuestro corazón, reine Mi Paz eternamente, para que Mi Paz os modele y os transforme a cada uno de vosotros, os invito a ser mensajeros de la Paz, difusores de la paz y del amor, a que sembréis Mi Paz, en vuestra comunidades, en vuestro lugares de trabajo, con vuestra familia. La Paz, la verdadera y auténtica Paz, que proviene de Mi Sacratísimo Corazón, rezad para que reine la paz en vuestro país, en vuestras ciudades, con vuestra autoridades, rezad por las almas que hoy están en la oscuridad, que hoy están encarceladas en sus vicios, que hoy están en la oscuridad de tanto pecado. Soy el buen pastor y busco a todas Mis ovejas a todas, a todas. Soy el Buen Pastor y estoy vosotros guiándoos, acompañándoos, dándoos Mi Amor, Mi Paz, Mi Verdad y Mi Divina Misericordia. Sentid verdaderamente Mi Presencia en vuestros corazones.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 32

Isaías 40

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

07 de Febrero de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos, gracias nuevamente por venir a los pies de ésta Madre a escuchar Mi Palabra, por llegar junto a ésta Madre para recibir las bendiciones de ésta Madre, ésta Madre, María de la Santa Fe que convoca a todos sus hijos del mundo entero, porque deseo conducir a todos los hijos hacia la luz total que es de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Ésta Madre viene a convocar a todos los hijos para el trabajo, viene a convocar a la humanidad a la oración, para que reine la paz, principalmente dentro de los corazones, para que reine la paz de Jesús en vuestras almas y así termines las divisiones y las guerras entre hermanos y así terminen, las discusiones entre los hombres y brille solamente el amor de Dios en las almas. Hay almas y corazones que se afanan día a día en el materialismo, que se afanan por un materialismo absurdo y dejan de lado lo espiritual, lo esencial para sus vidas. Hijitos enseñar a vuestros hermanos cuál es el camino y aunque os den una bofetada, aunque os den vuelta la cara, enseñad la verdad, enseñad verdaderamente lo que ésta Madre os pide a cada uno de vosotros. Enseñad a los ciegos, enseñad a los sordos, enseñad a los que no hablan, mostrad verdaderamente hijitos, cual es el camino para las almas, el camino es Jesús, Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. El camino a la vida eterna es Jesús, solamente en Jesús y no en teorías y nuevos anuncios, que se dicen por todas partes, para perder y equivocar a las almas. Brilla una nueva luz para ésta nación, para éste pueblo santo y bendito, una nación herida, maltratada y purificada hasta el extremo. Que sean meditadas Mis palabras profundamente. Hijitos os encomiendo ésta tarea, cumplidla.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos, llevad cada día vuestra cruz, llevad cada día vuestros dolores y ofrecedlos con alegría. Que vuestro corazón sea luz y que no se opaque, que no se oscurezca por la presión del mundo. Recodad que Mí Paz viene a vosotros para fortaleceos, quiero almas generosas, corazones dóciles a Mi Voluntad. No dejéis que os ahoguen la luz, no dejéis que vuestro corazón sea perturbado, por las insinuaciones del maligno, reconoced verdaderamente que necesitáis de Mi Presencia todos los días, junto a vosotros. Os Amo infinitamente, sed ovejas buenas y no ovejas rebeldes, sed abejas laboriosas y no zánganos inútiles, sed obreros comprometidos con Mi Obra de salvación y no obreros que veáis pasar, los tiempos y las horas y estéis acurrucados en lo más oscuro, mientras vuestros hermanos trabajan arduamente cada día, por extender Mi Obra, por extender Mi Reino.

Meditad cada una de Mis Palabras, profundamente. Os Amo, os amo, os amo. Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Sangre.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 46

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Viernes 8 de Febrero de 2008

Hijos míos: Benditos y amados hijos Míos, gracias por responder al llamado de ésta Madre; ésta Madre os muestra a todos su corazón, tantas veces coronado de espinas, tantas veces lleno de tantísimas espinas por los pecados del mundo.

¡Hijitos! nuevamente os invito a la oración. ¡Hijitos! nuevamente pido de vosotros la entrega total de vuestro corazón. El mundo está en la oscuridad por el pecado, por el mal, por los engaños, ¡Por tantas mentiras! ¡Y aquí tenéis a la Madre! Que os entrega su Inmaculado Corazón para fortaleceros, para ayudaros en éste camino, para daros la fortaleza a cada uno de vosotros.

¡Aquí tenéis a la Madre! La Madre está con vosotros no lo dudéis, la Madre os da todo su amor; y vosotros hijitos, ¡Debéis abrir a pleno el corazón! Para que este amor, día a día os vaya transformando. ¡Escuchad cada una de mis palabras y levantad vuestro espíritu! ¡No temáis! Porque aquí está la Madre, María de la Santa Fe.

Meditad, meditad, meditad Mis palabras.

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos Míos, recibid Mi Divina Misericordia. Recibid Mi Paz, recibid Mi Amor. ¡Creed profundamente en Mis palabras! y llegad a Mi todos los días. ¡Dejad las puertas abiertas de vuestro corazón! Para que Mi Luz entre y os transforme

Os doy Mi Paz, para que viváis en paz. ¡Trabajad! ¡Trabajad arduamente! ¡Trabajad sin deteneros! porque aún son muchas las almas y corazones que no conocen Mi Presencia, que no conocen Mi amor; que no conocen Mi Verdad. ¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Os amo profundísimamente a cada uno de vosotros. ¡Sois mis ovejas! y estáis junto a Mí en la barca, os amo, os amo, os amo.

Meditad, meditad, meditad Mis palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del espíritu Santo.

Amén.

Lunes 11 de Febrero de 2008
Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por responder a Mi llamado. ¡Gracias! Por abrir las puertas de vuestro corazón al mensaje de ésta Madre.

Hijitos, mi palabra de Madre. ¡Mis enseñanzas de Madre! Son para vuestros corazones y para todos vuestros hermanos. Para que vuestros corazones vivan en la luz, para que vuestros corazones irradien la luz. ¡Irradien al mundo la luz! De Cristo Jesús, Mi Hijo amadísimo os trasmite.

¡Aumentad cada día vuestra fe! ¡Elevad, cada día, vuestros corazones hacia el Señor! Y no dejéis que os perturben, los dardos satánicos. Que desea. Qué desean verdaderamente, entorpeceos el camino. ¡Rezad! ¡Rezad hijitos! ¡Id a la Santa Misa! ¡Confesad! ¡Vivid en gracia! ¡Participad hijitos! Del banquete eucarístico. Porque Jesús se os da como alimento. A todos, para la vida eterna.

Cada una de Mis Palabras, es enseñanza. Cada una de Mis Palabras, deben ser meditadas profundamente, en vuestro corazón. Profundísimamente, la Madre os habla, del amor del Señor. ¡Abrid vuestro corazón al amor del Señor y no le cerréis el paso!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hijos míos: benditos y amados hermanos míos. Recibid Mi Paz y Mi Luz. ¡Os doy Mi Luz! Para sacar la ceguera de vuestro corazón. ¡Os doy Mi Luz! Para borrar las tinieblas del temor, de las dudas, de la desconfianza. ¡Os doy Mi Luz! Para guiaros en éste camino, al cual fuisteis llamados.

¡Caminad todos los días! Y no retrocedáis. ¡Avanzad! Y llevad cada uno de vosotros, vuestra cruz. Y así ayudaréis a cargar Mi Cruz. ¡Qué es tan pesada! A causa de los pecados del mundo. ¡Avanzad! ¡Caminad! ¡Caminad a pasos agigantados! Y que vuestro corazón, sea verdaderamente faros para el mundo entero.

Os doy nuevamente Mi Paz y así quiero que vosotros viváis en la Paz. ¡Qué seáis verdaderos mensajeros de Mi Paz. ¡Os amo profundísimamente! ¡Sed fieles! Y ¡No temáis! Os lo repito, nuevamente. ¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Porque brilla el sol verdadero, sobre cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Isaías 54

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

18 de Febrero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias por estar con la Madre, gracias nuevamente a cada uno de vosotros porque abrís vuestro corazón a Mi palabra, a mis enseñanzas. Hijitos, estáis caminando como desea Mi Inmaculado Corazón, estáis caminando por el camino de la luz y de la verdad. Estáis todos avanzado por el camino que Dios, Nuestro Señor quiere. Vosotros, todos vosotros debéis ser verdaderas hogueras ardientes, debéis ser fuertes para estos tiempos, que el mundo conoce, que el mundo vive. Hoy el pecado a dominado toda la faz de la tierra y confío como Madre en cada uno de mis hijos, para que mis hijos más allegados a Mi Inmaculado Corazón, oren sin cesar por la salvación de los

pecadores. Es la tarea de cada uno de vosotros, poned en vuestros hombros aquellas cargas que vuestros hermanos no pueden llevar y trabajad con esmero para extender, ésta obra de salvación para el mundo entero. Hoy mis hijos deben conocer profundamente el mensaje que ésta Madre dirige al mundo entero, el mensaje es uno, oración, oración, oración, penitencia, sacrificio, ayuno, eucaristía. La oración constante y diaria del Santo Rosario, para abrir más caminos, para desbaratar todos los planes del maligno, para que muchas almas conozcan la luz de Jesús, para que todas las almas conozcan la luz de Jesús. Hijitos, estáis todos en Mi Inmaculado Corazón, nunca lo dudéis, nunca.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, os abro las puertas de Mi Corazón, para derramar en vosotros el Bálsamo de Mi Divina Misericordia. Os ofrezco nuevamente Mi paz y todo Mi amor, para sanar vuestras heridas. Pido al mundo una conversión total, pido a todos los hombres, mis hermanos una conversión total. Vasta de guerra, vasta de divisiones, vasta de peleas inútiles, pido a todos mis hermanos a cada uno en forma especial una entrega generosa a Mi Sacratísimo Corazón. No temáis a las espinas y a las cruces, afrontad cada día, cada instante, cada segundo, no os olvidéis que estoy con vosotros en la barca, no os olvidéis de Mi profundísimo amor que os lo doy a para señalaros el camino a cada uno de vosotros. Os amo a todos vosotros y a cada uno en forma especial, porque todos sois mis ovejas. Llegan tiempo de gozo y tiempos de dolor, aprovechad éstos días, éstas horas, éstos momentos, no lo paséis inadvertidos ante vuestros ojos. Os amo, os amo, os amo.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Jeremías C5.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

21 de Febrero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos aquí tenéis a la Madre, que viene para disipar las tinieblas del error, para la disipar las tinieblas que siembra el enemigo entre mis hijos. La Madre viene a limpiar, a purificar, la Madre viene a socorrer a los hijos, viene a auxiliar a sus hijos, la Madre viene junto a todos los corazones para estar en todos los corazones, para tener cabida en todos los corazones, de todos mis hijos. Vengo como Madre a hacer valer Mis derechos, en ésta Tierra Santa y Bendita, vengo como Madre llamar a los hijos de ésta nación, a una conversión definitiva, profunda, sincera. Vengo a clamar a mis hijos que cada uno os entreguéis, verdaderamente a los brazos del Señor y dejéis de lado la frivolidades, los pasatiempos, la oscuridad del pecado. Hijos, no podéis perder el tiempo, no podéis perder horas valiosísimas en trivialidades, no podéis dejar pasar más tiempo. Hijos responded! Responded plenamente a lo que ésta Madre desea de cada uno de vosotros, son mis tiempos, son mis días, son los días de la Madre con cada uno de sus hijos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, os hablo de Mi Amor, os hablo de Mi Paz. Aún muchos son los corazones que niegan Mi Presencia, aún son muchos los corazones que se resisten a Mi Divina Misericordia. Vengo hacia vosotros para desatar las cadenas, para liberaos de las cadenas que os atan al mundo. Dad paso a Mi Amor al Amor de Mi Corazón en vuestros corazones, dad paso a Mi Divina Misericordia, dad paso a cada una de mis enseñanzas. Tantas veces, tantos de vosotros estáis aferrados, tan fuertemente a tantas cosas materiales. Os pido, os pido a cada uno de vosotros, liberar vuestro corazón, liberar del corazón, de la angustia, del que dirán. Liberad el corazón para que reine solamente en él, Mi Sacratísimo Corazón, así cada de vosotros seréis testigo de Mi Amor y Mi Divina Misericordia. Buscad todos los días el camino de la luz, de la justicia, de la verdad, de la caridad, de la entrega generosa hacia cada uno de vuestros hermanos. Meditad cada una de Mis Palabras, profundamente en vuestro corazón.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Jeremías C 10.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

25 de Febrero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, nuevamente gracias a cada uno de vosotros por responder al llamado de ésta Madre. A ésta que convoca, a ésta Madre que pide a sus hijos, que llama y clama a sus hijos la conversión. Gracias hijitos míos por dar vuestro corazón plenamente en los brazos de ésta Madre. Sabéis que ésta Madre es el camino hacia Jesús y quiero conduciros a todos vosotros hacia Jesús, llevaros hacia Jesús. Vosotros, hijitos míos debéis preparar vuestro corazón, debéis preparar vuestro espíritu para ser fortalecidos plenamente, para estar fortalecidos plenamente. Aquí está la Madre que llama a todos sus hijos por igual, que abre las puertas de su Corazón, para todos los hijos, aquí tenéis a la Madre, que está junto a vosotros en los momentos de dolor y en los momentos de alegría. Aquí tenéis a la Madre, a ésta Madre que avanza hacia sus hijos y que nadie podrá detener, éste avance, porque es el amor de Mi Corazón, lo que me lleva, como Madre ardientemente a avanzar hacia mis hijos. Hijitos estad preparados y colaborad, como hijos fieles en ésta obra. Trabajad, trabajad, trabajad porque todos son piezas importantes e irremplazables para ésta Madre. Trabajad os lo pido a cada uno de vosotros, son los tiempos, son los días de la Madre con sus hijos. Estáis todos en el camino de la verdad, estáis todos caminando en el camino de la luz.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, ved Mi Corazón herido y traspasado. Herido y traspasado por los pecados del mundo, Mi Corazón Sacratísimo que derrama abundante amor, sobre todos los corazones. Éste Corazón Purísimo, éste Corazón Sacratísimo que da todo su amor a todos los hombres. ¿Cuántos de mis hermanos siguen hoy, el camino fácil? El camino de sus impulsos, el camino de la oscuridad y desprecian y rechazan Mi Amor, Mis Palabras, Mis Advertencias. ¿Cuántas ovejas tercas y rebeldes, hoy, se han apartado de Mi lado? Y Mi Corazón las busca, las llama, las convoca, son ovejas que no quieren ver, que no quieren escuchar, que no desean verdaderamente convertirse de mala

vida, de su oscura vida de pecado. Os amo a todos, hermanos míos, os amo infinitamente, amo a todos mis hermanos, a todas mis ovejas. Vosotros, vosotros hermanos míos, sed fuertes, sed mensajeros en el mundo de mis palabras y de mi amor. Que no os gane el cansancio, la pereza, que no os gane el desaliento. Más bien fortaleceos con la esperanza, con la fe y con la confianza profunda en cada una de mis palabras. Os amo, os amo, os amo.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Jeremías C 10

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

28 de Febrero de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, nuevamente gracias a cada uno de vosotros, porque escucháis las palabras de ésta Madre, porque estáis con la Madre, porque seguís el camino de la Madre. Hijo, hijitos míos todos los días debéis avanzar, todos los días debéis tomar vuestra cruz y ofrecer vuestros dolores y vuestras angustias por la salvación de los pecadores. Os invito a la oración, que en toda comunidad, mis hijos sean fieles en la oración, en todas las comunidades debe perseverar la oración, para que las almas sean libre, sean totalmente libre, de los engaños del enemigo. Los corazones hoy, deben responder al llamado de María, en todo lugar, en toda nación, mis mensajes, mis enseñanzas, mis advertencias, no deben quedar archivadas y guardadas., deben ser mis palabras conocidas por todos mis hijos. Son tiempos muy difíciles, muy difíciles para el mundo entero, hoy pues todo vosotros debéis tomar como camino, la oración. Así os lo pide ésta Madre, así os lo pide Mi Inmaculado Corazón. Escuchad atentamente mis palabras y tened compasión de mi tan dolorido Corazón de Madre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, caminad a la luz de Mi Sacratísimo Corazón, caminad con la luz de Mi Sacratísimo Corazón, dejad que la luz que brinda Mi Sacratísimo Corazón, os indique el camino a cada uno de vosotros. Si estáis junto a Mí, no tropezaréis. Si estáis junto a Mí, no dudaréis. Si estáis junto a Mí, seréis consolados, porque Mí Corazón Sacratísimo, viene para sanar, para consolar vuestras almas y vuestros corazones. Soy el buen pastor y vosotros soy mis ovejas, soy el buen pastor y cuido de cada oveja en forma especial. No temáis porque estoy con vosotros, porque os acompaño, porque Mi Divina Misericordia ilumina el camino. Rezad y trabajad, y ofreced día a día cada trabajo, por la salvación del mundo entero. Hay muchos de mis hermanos que aún no me conocen, que aún, que aún hoy niegan Mi Presencia, Mi Existencia, rezad, trabajad, ofreced y que cada día sea para vosotros un día de gozo, de esperanza y de fe. No demoréis vuestra llegada a Mi Sacratísimo Corazón. Os amo, os amo, os amo. Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Sangre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Jeremías C 13

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

03 de Marzo de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracia nuevamente a cada uno de vosotros, por escuchar a ésta Madre. Gracias hijitos míos por responder a mí llamado, gracias por abrir las puertas de vuestro corazón. Aquí está la Madre que viene a defender a sus hijos. Aquí está la Madre, que viene a borrar las tinieblas y sembrar la luz en los corazones. Aquí está la Madre, ésta Madre, María de la Santa Fe. Ésta Madre que está con todos los hijos, con los hijos más necesitados, con los hijos angustiados, con los hijos desesperados, con todos los hijos, está la Madre, acompañando, guiando, conduciendo, a cada uno de mis hijos, hacia el Corazón de Jesús. Hoy mis hijos, deben valorar profundamente cada una de mis palabras. Hablo a todos los hijos por igual. Éste es el tiempo, son los días en que cada uno de vosotros debéis dar testimonio ante vuestros hermanos. Aquí está la Madre llamando, pidiendo, suplicando a todos los hijos, una respuesta. Son mis días, son los días de la Madre con sus hijo y no hay barrera, ni piedra que pueda entorpecer Mi paso. La oración debe ser el centro de vuestras vidas, hijitos rezad, rezad mucho, así os lo pide ésta Madre. Son tiempos en que vuestros corazones, deben estar despiertes, atentos, alertas. Hay muchas, muchas ovejas, muchas ovejas, que están dispersas. Hay muchos, muchos, muchos lobos ocultos, con piel de cordero. Hijitos, fortaleceos a diario, todos los días y meditad en cada una de mis palabras. Meditadlas profundamente, en vuestros corazones. Escuchad a la Madre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, os entrego nuevamente mi paz, a cada uno de vosotros. Os entrego la luz, a cada uno de vosotros. Os doy la luz de Mi Divina Misericordia, para señalaros todos los días el verdadero camino. Sed testigos de Mis Palabras. Sed mensajeros de Mis Palabras, en éste mundo enloquecido, en este mundo sumergido en la oscuridad. Sed testigos y mensajeros de Mi Amor, para con todas las almas. Hablo de mi amor, hablo de mi paz, hablo de Mi Divina Misericordia. Porque deseo que las almas, vivan en el amor. Deseo que las almas, vivan en la paz. Deseo que las almas, vean la luz profundísima de Mi Divina Misericordia. Os doy Mi Paz, Mi verdadera paz, para que no temáis a las tormentas y a las pruebas. Os doy mi paz, para sanar profundamente vuestras heridas. No temáis porque estáis en mi rebaño. Porque sois mis ovejas. Porque escucháis mi voz y seguís mis pasos. Os amo profundísimamente, nunca lo dudéis. Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Jeremías C15

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

"Leed: Isaías C12"

06 de Marzo de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias nuevamente porque estáis junto a la Madre. Hijitos abrid vuestras manos, recibid el Rosario de Mis manos. Recibid la estrella de Mi pecho. Recibid al niñito Jesús y llevadlo a vuestro corazón. Hijitos que éstos regalos, que os da ésta Madre os hagan crecer día a día, os hagan madurar, os hagan entender verdaderamente el significado grande de Mi Presencia, con cada uno de vosotros, el significado de Mi Presencia en ésta tierra Santa y Bendita. Aquí tenéis a la Madre que viene a cumplir la misión, encargada por el altísimo. Y vosotros, hijitos míos colaboradores, debéis esforzaros cada día, todos los días para manteneros en la gracia, para manteneros en la luz, para manteneros en la verdad. Son tiempos muy difíciles y por eso la Madre os cubre a vosotros con su Manto Celestial. Hijitos, hijos reforzad vuestro corazón. Reforzad vuestro espíritu. Reforzad vuestra oración, para que el maligno no pueda atravesar. Para que el maligno, no pueda destruir. Estáis junto a la Madre a nada debéis temer. Así os lo digo hoy, así debéis os comprenderlo. Está la Madre con vosotros. ¿Entonces, a qué tenéis miedo? ¿Y por qué dudáis? Tenéis a la Madre, entendedlo, comprendedlo profundamente.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, vengo a socorred vuestro corazón. Vengo a fortalecer vuestro espíritu. Vengo a fortaleceros con mis palabras para que seáis luz, para que transmitáis la luz, para que llevéis la luz en vuestro corazón y en vuestros ojos y no temáis a ninguna prueba. Que no os gane el desaliento y la desesperanza y vivid todos los días en la paz y en el gozo, que os dan cada una de mis palabras. Os invito a todos a ser mensajeros. Os invito a todos a llevar mis palabras. Que no queden guardadas en vuestro corazón, sino verdaderamente que la transmitáis a cada uno de mis hermanos. Sed obreros fieles, trabajadores fieles y comprometidos profundamente con ésta Mi Obra en ésta tierra Santa y Bendita. ¿Entendéis? ¿Entendéis a lo que me refiero? ¿Y a lo que os comunico?

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 10

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Sábado 8 de Marzo de 2008

Hijos Míos: Benditos y amados hijos Míos, gracias por responder al llamado de esta Madre; gracias por responder al llamado de esta Madre, gracias por venir a los pies de esta Madre; hijitos míos esta Madre os trae la luz del sol, la luz de Jesús, esta Madre os indica el camino, el camino es Jesús, esta Madre os muestra a todos el autentico camino, Jesús, seguid pues el camino que esta Madre os indica, trabajad en la unidad, en la caridad, con la paciencia, con la entrega, con el amor, ofreced cada día al Señor los trabajos, ofreced al Señor, todos los días, vuestra oración, no os quedéis en el camino, avanzad, así lo

desea Mi Inmaculado Corazón. Meditad cada una de Mis palabras profundamente en vuestro corazón, todos los días, a cada momento, a cada instante. Meditad, meditad, meditad Mis palabras.

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos Míos, abro las puertas de Mi Sacratísimo Corazón para todos vosotros, abro las puertas de Mi Sacratísimo Corazón para la humanidad. De Mi Corazón brotan ríos de gracia hacia vosotros, de Mi Sacratísimo Corazón desciende la luz para vuestras comunidades, la luz de Mi Corazón, la luz auténtica de Mi Corazón, ilumina vuestro caminar, abrid vuestro corazón plenamente a mi luz, abrid vuestro corazón a cada una de Mis palabras, sentíos verdaderamente tocados por el amor de Mi Sacratísimo Corazón, dejad todo lo pasado, dejad el pasado y vivid éste presente, que os obsequia Mi Divina Misericordia; aprovechad éstos días, éstos tiempos, sed difusores de Mi obra. Meditad, meditad, meditad Mis palabras.

Os bendigo, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

10 de Marzo de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, hoy os traigo nuevamente mí amor de Madre como en cada una de Mis Presencia, como en todo momento. Os traigo mi inconfundible amor de Madre. Os entrego mí amor de Madre a cada uno de vosotros, porque os vengo a enseñar el camino, os vengo a mostrar el camino, os señalo cual es el camino.

Hijitos debéis llenar vuestras canastas con las flores, las flores que son las almas. Debéis llenar vuestras canastas, para cuando lleguéis al cielo, la llevéis repletas de almas.

Debéis trabajar mucho, para que sean todas las almas iluminadas y atraídas hacia la luz del Señor. Debéis esforzaros, cada día para llevar vuestra cruz. Y sabed que la Madre está a vuestro lado. Que la Madre os está acompañando. Que veo vuestras angustias, vuestros dolores, vuestras penas.

No temáis pues hijitos míos, porque son tiempos muy difíciles para el mundo entero. Pero en éste mundo de hoy, es donde cada uno de vosotros, debe dar el testimonio auténtico, en todo lugar, en todos los lugares. Atraed a las almas y a los corazones, con vuestra entrega y vuestra oración. Atraed a las almas con vuestro trabajo. Atraed fundamentalmente a las almas con vuestra unidad, sed todos uno para ésta obra.

Porque todos debéis avanzar, todos, cada uno de vosotros tomados de la mano. Y no debéis pensar en el que dirán, no debéis pensar en aquel mal gesto o en aquella mala cara que os han hecho. Solamente debéis pensar en que estáis trabajando, por el Corazón de Jesús y por el Corazón de ésta Madre.

Los esfuerzos, el trabajo, las tareas, no la ven solamente los hombres, sino también la ve Dios Nuestro Señor. Trabajad por Dios Nuestro Señor. Trabajad por Dios, en ésta obra Santa y Bendita, cada uno de vosotros en su respectivo lugar. Cada uno de vosotros, poned vuestros pies en la tierra y el corazón en el cielo. Y así veréis todos, la gloria de ésta obra, de ésta obra que avanza. De ésta obra de amor. De ésta obra de paz, el mundo debe conocer, que tiene aquí a ésta Madre esperando a cada uno de sus hijos.

Son los días de la Madre, con cada uno de sus hijos y todas las barreras que pueda ver a mi paso, las correré con mí pie.

Meditad en cada una de mis palabras para el tiempo, no muy lejano en que ya la Madre, no esté junto a vosotros, meditadlas y aprovechad estos días y aprended cada uno de vosotros, aprended a perdonar. Aprender a disculpar, aprended verdaderamente a entender a cada uno de vuestros hermanos.

Si ésta Madre convoca, si ésta Madre llama. ¿Quién es el hombre, para cerrar las puertas a Mis hijos?

Meditad hijitos, os lo pido, meditad en mis palabras y no dejéis pasar estos día tan especiales. Son días verdaderamente oportunos, para que se extienda Mi obra de Madre, por todos los rincones del mundo.

¡Rezad! ¡Rezad! ¡Rezad! Que verdaderamente en la oración, encontráis la fortaleza. Así os lo pide la Madre, verdaderamente os lo pide Mi Inmaculado Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, os doy la luz para vuestros corazones. Os doy la luz para vuestras almas. La luz de Mí amor, la luz de Mí paz. La luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Os enseño a todos por igual. Porque os amo a todos por igual y en forma especial. Os amos y deseo que caminéis en el bien. Que caminéis en la verdad. Que caminéis bajo los rayos de Mi Divina Misericordia.

El mundo debe conocer Mi Divina Misericordia. La humanidad debe entender y comprender Mis Palabras. ¡Ya no más brazos dormidos! ¡Ya no más piernas inútiles! ¡Ya no más brazos cruzados! Solo trabajo, solo oración.

Mi amor es intenso hacia vosotros. Es intenso, es inconmensurable. Es eterno para con todos los hombres. Sed siempre ovejas blancas. Sed siempre harina blanca, de donde pueda sacar el verdadero pan. Sed, sed, sed soldados fieles en mí santa obra.

Os doy Mi Divina Misericordia. Os doy Mi paz. Os muestro Mi Corazón Sacratísimo, herido y traspasado por amor a cada uno de vosotros.

¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Dad testimonio de Mi amor ante vuestros hermanos. Ante todos los hombres. Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 20

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

17 de marzo de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, gracias nuevamente por responder a Mi llamado de Madre. Gracias hijitos, a cada uno de vosotros, por abrir las puertas del corazón a la voz de ésta Madre, que viene a traeros, a todos, la luz de Jesús.

No os olvidéis que todos vosotros, debéis llevar la luz de Jesús en vuestro corazón. Que debéis ser faros para el mundo. Que debéis guiar a las almas del mundo hacia del Señor. ¡Donde estéis! ¡Con quién estéis! Sed vosotros mensajeros y difusores de la obra, de ésta Madre, en ésta tierra Santa y bendita

¡En ésta tierra bendecida por el Señor! En ésta tierra Santa y Bendita, donde la Madre, ha puestos sus pies. Debo cumplir como Madre una tarea ardua con mis hijos, llevar todos los corazones hacia Jesús. Atraer a todos los hijos hacia Jesús. Reunid al rebaño, para presentarlo a Jesús. Y necesito como Madre, de vuestra colaboración, de vuestra tarea.

¡A todos los hijos por igual! ¡Envío éste, mí llamado de Madre! ¡A todos por igual! Y Mi Corazón de Madre, no separa, ni cierra las puertas, de Mi santa casa, para ninguno de mis hijos. ¡Hablo a todos por igual! Y entrego, Mi profundísimo amor de Madre, a todos los hijos de mundo. A todos los corazones.

Hijitos, meditad e mis palabras. Meditadlas, cada día, en vuestro corazón. Meditadlas profundamente, y verdaderamente tomad conciencia del llamado que os ha hecho el Señor. ¡Fuisteis llamados por vuestros nombres! ¡Fuisteis convocados por Dios, Nuestro Señor! Espera pues, las respuestas de todos los hijos.

Que sean meditadas cada una de mis palabras profundamente.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, os cubro con Mi Divina Misericordia. Os ilumino con Mi Divina Misericordia. Os enseño el verdadero camino, Mi Divina Misericordia. Os invito a cada uno de vosotros a tomar vuestra cruz. Os invito a seguir Mis pasos. Os invito a que miréis Mi Sagrado Corazón, que derrama su Preciosísima Sangre sobre el mundo entero.

Os invito a que seáis mensajeros de mis palabras. ¡Qué seáis valerosos y no cobardes! ¡Os amo profundísimamente! ¡Os amo a todos por igual! ¡Doy mi amor a manos llenas, a todos vosotros! Porque deseo hacer verdaderos jardines, en vuestros corazones.

Mirad Mi Sacratísimo Corazón traspasado por amor. Mirad Mi Sacratísimo Corazón, que no cesa de amar al mundo. Que no cesa de brindar la paz a los hombres. ¡Sed fieles! ¡Sed valerosos! ¡Sed verdaderamente valerosos! Y repito nuevamente, no cobardes. ¡Tened fe y confianza en mis palabras! Porque estáis junto a Mí en a barca. Porque estáis junto a Mí y dentro, de Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo a todos por igual, profundísimamente. ¡Sed testimonio en el mundo entero de Mis Palabras! Sed fieles ¡Fieles! ¡Fieles! A mi profundísimo amor. Amor que os doy, a manos llenas. Amor que se derrama constantemente desde Mi Sacratísimo Corazón.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Leed: Isaías C28

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

23 de marzo de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Felices pascuas de resurrección, para vosotros y para el mundo entero.

¡Felices Pascuas! ¡Porque Jesús está vivo! ¡Porque Jesús está con vosotros! ¡Porque Jesús está dando su paz al mundo entero! Está brindando su amor y su Misericordia a todos los hombres.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Vosotros son las flores que están a mis pies. Debéis ser las violetas, que están a mis pies. Porque ésta Madre camina con vosotros. Porque ésta Madre, bendice en una forma especial a ésta arquidiócesis, a ésta bendita arquidiócesis, que aquí está la Madre, reuniendo al rebaño, de Jesús, de Cristo Jesús Mí Hijo Amadísimo.

Vosotros hijitos míos, debéis tener unidos los corazones a través de la oración. A través de la entrega. ¡En vosotros! ¡En cada uno de vosotros! Ésta Madre tiene puesta su confianza. Jesús vive entre vosotros, Jesús resucitado, está con vosotros. Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo que me ha enviado. Que me ha enviado a vosotros, para anunciaros, para llamaros a la conversión.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Trabajad y esforzaos día a día. ¡Trabajad! ¡Y miréis hacia el pasado! Sino, vivid en éste presente. En éste presente de luz y de amor. En éste presente de auténtica verdad.

Os invito hijitos míos a que llevéis la luz de vuestro corazón y de vuestros ojos a cada uno de vuestros hermanos. Dad testimonio en todo lugar y en todo momento. Y luchad y perseverad, como buenos soldados de ésta Madre y no os acobardéis frente a las pruebas y las tribulaciones.

Sed testigos y dad al mundo el testimonio, de lo que habéis recibido gratuitamente. Sean meditadas Mis Palabras, profundamente en vuestro corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos,

03 de Abril de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, Gracias por responder al llamado de ésta Madre. Gracias hijitos míos por escuchar, mis palabra y mis enseñanzas.

¡Hijitos! ¡La oración, es la comunicación, entre vosotros y el Señor! La oración debe ser constante. La oración, es el encuentro de vuestros corazones con el Señor. Debéis profundizar día a día e la oración ¡Debéis someter vuestros cuerpos a la oración! Y vuestros corazones debe ser luz, para el mundo entero. ¡Y lo conseguiréis con la oración! ¡La oración del corazón! ¡La oración profunda!

La oración que os fortalece, que os enriquece y que forma una muralla contra el adversario. La oración trae la paz a las almas. La oración trae fortaleza a los corazones abatidos. La oración, destruye barreras. ¡Vence! ¡Vence con las murallas! Derriba las murallas que los hombres ponen a vuestros pasos.

¡Hijitos! ¡Recordad cada una de mis palabras y recordadlas profundamente! Cada día de vuestras vidas, que mis palabras, mis enseñanzas, sean conocidas por todos mis hijos. ¡Porque llamo a todos los hijos del mundo! Y Pido a todos los hijos, como a vosotros. ¡Pido la oración! ¡Para fortaleceros! Y para lograr verdaderamente el triunfo. Verdaderamente de Mi Inmaculado Corazón.

¡Hijitos! Meditad cada una de mis palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Dejad que la luz de Mi Corazón os transforme! ¡Dejad que la Luz de Mi Sacratísimo Corazón, os modele, a cada uno de vosotros! ¡Dejad que Mi Mano os conduzca, a cada uno de vosotros!

¡No os resistáis a Mi Amor! ¡No os resistáis a Mi Presencia! Porque os amo infinitamente. Porque amo al mundo. Porque doy al mundo entero Mi Divina Misericordia. Que hoy todos mis hermanos, conozcan la profundidad de Mi Amor. La inmensidad de Mi Amor.

Amo a todos por igual. ¡Y llamo a todas mis ovejas! ¡Convoco a todas mis ovejas! Para estar aquí en Mi rebaño. ¡No dudéis nunca, de Mi Amor! ¡No dudéis nunca de Mi Presencia! ¡Creed profundamente en mis palabras! Y meditadlas día a día, minuto tras minuto.

¡Avanzad, todos los días! ¡Avanzad y creced espiritualmente! Cada día para hacer, verdaderamente ejemplo ante el mundo entero. ¡Sed, sed ejemplo! ¡Sed verdaderamente soldados de Mi Amor! ¡Mensajeros de Mi Amor! ¡Mensajeros de Mi Paz! ¡Que el mundo conozca hoy Mi Paz! ¡Que el mundo conozca hoy, mi profundísimo Amor!

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 33

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Martes 8 de Abril de 2008

Hijos míos : Benditos y amados hijos míos gracias nuevamente a cada uno de vosotros por abrir el corazón al mensaje de ésta Madre, gracias hijitos míos porque tenéis en vuestro corazón cada una de Mis Palabras, dejad permanentemente que la Madre este en vuestro corazón, constantemente para hacer crecer las mejores rosas, las más espléndidas rosas, dentro de vuestro corazón, os doy el Rosario de Mis Manos, porque os invita a la oración, a la oración constante, a la oración en familia, a la oración en grupos, quiero que todos Mis hijos hoy escuchen el Mensaje de esta Madre, que todos los hijos del mundo comprendan, la urgencia de Mis Palabras, la necesidad de cada hijo, ponga en práctica todas Mis Palabras, no os quedéis dormidos, no os quedéis a la espera, más bien trabajad como lo quiere el Señor, trabajad todos los días y propagad al mundo entero cada una de Mis Palabras, debéis vivir en la unidad, en la caridad, en el amor y desterrar por completo todo rencor, todo odio, toda división, porque en la división está el enemigo, en la unidad esta el Señor.

Recordad y meditad Mis Palabras y no la archivéis en un cajón, dadlas a conocer a todos Mis hijos. Son los tiempos de la Madre con sus hijos y nada ni nadie podrán detener Mi avance hacia los corazones. No habrá barreras, no habrá piedras que impidan Mi paso, porque esta Madre va hacia todos los hijos y donde hay un hijo que reclame a esta Madre, allí va la Madre en su auxilio, quiero que Mis Palabras estén profundamente grabadas en vuestro corazón, para que empecéis a caminar como lo desea el Señor. Rezad para que reine en el mundo entero la paz, rezad para que en lustra patria reine el amor, la unidad, la caridad, la comprensión. Rezad, rezad, rezad y no dudéis de ninguna de Mis Palabras.

Hermanos míos : Benditos y amados hermanos míos, os doy el fuego de mi Divina Misericordia, os doy Mi Paz para sanar vuestro corazón herido, os doy la luz de Mi Sagrado de Mi Sagrado Corazón para iluminaros todos los días vuestro camino, dejad todo lo pasado y vivid todo este tiempo, estos días, estas horas que estáis recibiendo que DIOS MI PADRE, os está dando, que vuestras bocas no queden calladas, que vuestros corazones estén abiertos a cada una de Mis Palabras, os hablo de Mi Amor, os hablo de Mi Divina Misericordia, os hablo de Mi profundísima paz, os hablo de Mi eterna verdad, Mis Palabras son Verdad y Vida para cada uno de vosotros. Empezad el camino, empezad a caminar y no detengáis la marcha.

Meditad .Meditad. Medita Mis Palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén

14 de Abril del 2008

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os invito todos los días a que llevéis vuestra cruz. Os invito a que miréis Mi Corazón y apartéis de vuestro interior, la oscuridad y el temor. ¡Dejad que la luz de Mi Corazón os modele! ¡Que la luz de Mi Sacratísimo Corazón, os indique el camino! Hay tantos corazones equivocados, errados, en la oscuridad.

¡Vosotros sed mensajeros! Mensajeros de mi luz a todos los corazones. ¡Os amo! ¡Os amo infinitamente! Y derramo en vosotros y en el mundo entero, Mi eterna y Divina Misericordia. Que la humanidad comprenda hoy. ¡Comprenda profundamente, el tiempo, el tiempo difícil, en que estáis viviendo!

¡No pueden ser pasadas por alto Mis Palabras! ¡Deben ser meditadas! ¡Deben ser profundamente meditadas, por todos vosotros! Tened plena confianza. ¡Tened confianza total, en Mi Sacratísimo Corazón! Y tantas veces os lo dije y os lo vuelvo a repetir. ¡No temáis a tormentas! ¡No temáis! Porque estoy con vosotros en la barca!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amor profundísimamente!

Meditad, Mediad, Meditad Mis Palabras

Leed: Salmo 71

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 17 de Abril de 2008

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos, nuevamente gracias por responder. Nuevamente gracias, porque abrid vosotros las puertas, para que esta Madre llegue al interior de vuestro corazón. ¡Gracias hijitos! Porque sé como Madre, que cada uno de vosotros confiad plenamente en Mí.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Hoy veis el mundo, que cada día se hunde más y más, en el abismo de pecado. ¡Hoy veis hijitos míos! A tantas almas, precipitarse por caminos sinuosos, por caminos equivocados.

Hoy Mi tarea de Madre, es llamar, convocar, es atraer a todas las almas, hacia la luz imperecedera del Corazón de Jesús. Mi tarea de Madre es rescatar a las almas de las trampas del adversario, de las garras del maligno. Mi tarea de Madre, es buscar a las almas enfermas, a los corazones enfermos y transfórmalos para presentarlos a Jesús. ¿Y cuántas puertas se cierran? ¿Y cuántos caminos se cierran? Para que ésta Madre, no pueda avanzar.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Quiero de vosotros, la oración! ¡Quiero de vosotros, la entrega total! Porque son muchas las almas, son muchas las almas, que deben reconocer su error y encontrarse con la luz de Jesús. Por eso os pido, que cada uno de vosotros, rece. Que cada uno de vosotros entregue su corazón a la oración. Soy Madre que velo permanentemente al lado de cada uno de mis hijos y en ésta tarea, quiero la colaboración de todos vosotros.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡No temáis! Sabed que la Madre está con vosotros. ¡Sabed! Que la Madre está a vuestro lado, en todo momento. ¡No temáis! y dejad todo en manos del Señor, porque el Señor va a obrar en su debido tiempo.

¡Estos son los días, de María junto a cada uno de sus hijos! ¡Estos son Mis días! ¡Estos son mis tiempos! ¡No dejéis pasar de lado! Este tiempo de gracia, este momento, tan especial. No miréis el pasado, sino vivid éste presente, que estáis viviendo por la *Misericordia del Señor.*

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy nuevamente Mi Paz, para serenar vuestros corazones. Os doy mi paz y mi amor, para llenaros de la luz de Mi Corazón. Os doy el Bálsamo, de mis sacratísimas llagas, para curar vuestras heridas.

Estoy con vosotros, modelando vuestro corazón, preparando vuestro corazón. ¡Estoy trabajando en vuestro corazón! Para haceros totalmente dóciles frente a mí. Mis enseñanzas, mis palabras deben producir frutos en vosotros. Recordad que vosotros sois los sarmientos y que debéis permanecer y que debéis permanecer unidos a la vid.

Recordad, que debéis dar frutos y en abundancia, que debéis ser testigos y mensajeros, de mi palabras y de mi amor. Aunque encontréis piedras, espinas, abrojos, recordad que siempre debéis avanzar y que la luz de Mi Sacratísimo Corazón o ilumina, a cada uno de vosotros. ¡Dejaos plenamente inundar, por mi amor! ¡Dejaos plenamente transformar por mi amor! Dejaos, plenamente enriquecer con mi paz.

Mi paz que viene a vosotros para fortaleceros. ¡Debéis dar ejemplo! ¡Debéis ser testigos de mi paz! En éste mundo, tan envilecido, tan oscurecido en el pecado. Debéis ser testigos, en todo lugar. Debéis ser verdaderas semillas, auténticas semillas, para producir mucho fruto. ¡No dejéis nunca! Que la cizaña invada vuestro corazón. No dejéis, que la cizaña invada vuestras comunidades. No dejéis que la cizaña gane lugar, donde solamente debe crecer el trigo.

Os amo infinitamente. ¡No dudéis de Mi Presencia! ¡No dudéis de mi amor! No dudéis, de que Mi Mano Poderosa, intervendrá en el momento oportuno. ¡Confiad! ¡Confiad! ¡Confiad! Porque os doy a todos por igual, Mi Infinita Misericordia. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Creed profundamente en mí!

Recibid, Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Leed: Salmo 85
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 21 de Abril de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, vengo como Madre, a reinar en los corazones. ¡Vengo como Madre! A reinar en las comunidades. Vengo como Madre a conducir a mis hijos, hacia la luz total, que esta Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Vengo a convocar a los hijos, a la oración! ¡Vengo a llamar! ¡A todos los hijos! A la conversión definitiva. Mis hijos deben estar atentos, al mensaje de esta Madre. ¡Mis hijos en el mundo entero! Deben responder, al pedido del Señor. No puede la humanidad, seguir hundiéndose en el abismo, en la oscuridad del pecado.

Mi llamado, hoy de Madre, es para despertar a los corazones dormidos. A las almas fría, a los corazones, titubeantes. Mi llamado de Madre, es para alertar y advertir a los hijos, que de seguir en éste camino hacia el abismo, sus almas corren el riesgo de condenarse eternamente. Por eso quiero, hijitos míos, de cada uno de vosotros, la oración, la fortaleza de vuestros corazones. Debéis estar alertas y prevenidos, debéis ser mensajeros de Mis Palabras y enseñar a las almas, que el único camino a la vida eterna, es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Escuchad a la Madre! ¡Sentid la presencia de ésta Madre con vosotros! ¡Sentid a la Madre! Que toca vuestros corazones, para sanaros, para fortaleceros, para iluminaros, con la Luz de Jesús. ¡Hijitos! Junto a la Madre, ¡A nada debéis temer! Porque la Madre os cubre a todos, con Mi manto celestial.
Que mis palabras, sean meditadas en vuestros corazones profundísimamente, todos los días.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy gracias, porque abrís el corazón a Mi Palabra. Os doy gracias, porque escucháis atentamente, porque escucháis Mi Voz. Vosotros sois mis ovejas. Vosotros estáis en Mi redil. Vosotros sois, las ovejas blancas de Mi Rebaño.

Hay muchas ovejas, dispersas y equivocadas, a las cuales debo salvar también. Pero son ovejas que se resisten, se resisten a mí mano salvadora. Son ovejas tercas, son ovejas rebeldes. ¡Vosotros trabajad! Como buenos obreros, como buenos soldados. ¡Trabajad! ¡Trabajad! ¡Trabajad! y orad constantemente, por las almas, por los corazones perturbados, por los corazones envilecidos por el odio y el rencor. ¡Orad por ellos! Para que vean la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Estos son los tiempos! Los días oportunos. ¡Estos son los tiempos! De la Misericordia, estos son los días, los días más oportunos, más especiales que el mundo debe recibir plenamente. ¡Hermanos míos! ¡Hijos míos! ¡Creed profundamente! En cada una de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Isaías, C 47.
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 24 de Abril de 2008.

Me dice la Santísima Virgen
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por responder a mi llamado de Madre. ¡Gracias hijitos míos! Por abrir vuestro corazón, por abrir las puertas del corazón a mis palabras. Por dejar entrar la luz de Jesús en vuestros corazones.

¡Hijitos! ¡Hijitos! No debéis estar tristes, en vuestro corazón debe reinar la paz y el gozo de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. En vuestro corazón debe estar, la eterna alegría, de sentiros amados, amados profundamente por el Señor. Porque Dios, os ama. Porque Dios, está a vuestro lado. Porque Dios viene a morar a vuestros corazones.

¡Hijitos! Que vuestro corazón, no decaiga. ¡Sed fuertes y valerosos! Porque estos son los tiempos, más difícil para el mundo entero. Vuestras luchas, vuestras batalles son contra seres espirituales, son contra los enemigos del Señor. Vuestros corazones, vuestro espíritu debe estar fortalecido, con la oración, con la eucaristía, con cada acto y penitencia. Vuestros corazones, debe reflejar la luz de Jesús a vuestros hermanos. En vuestros ojos, en vuestro rostro, en vuestro espíritu. Satanás, es astuto.

Satanás da vueltas. Satanás busca siempre, dispersar y destruir, en la obra del Señor. Y vosotros hijitos míos, debéis estar como centinelas, debéis estar como soldados, con las luces, totalmente encendidas, con las luces que totalmente brillen para iluminar también a vuestros hermanos, de éste bendito y santo grupo que necesitan de vosotros.

¡Reforzar! Cada día, vuestra oración. ¡Reforzar, todos los días! Vuestra oración, cada momento, cada instante debe ser, una oración, una alabanza al Señor.

Luis, hijo mío, te agradezco como Madre, tu corazón. Te agradezco, como Madre tu respuesta, te agradezco como Madre, tu sí total al Señor.
A vosotros hijitos míos, también os digo: por vuestro sí, por vuestra respuesta, por vuestra total entrega, al Señor y a esta Madre.

¡Hijitos! No temáis. ¡Hijitos! Perseverad en el trabajo, en la oración. ¡Perseverad! Recordad que tenéis en vuestra manos, todas las armas. Que tenéis en vuestras manos la verdad. Que estáis caminando junto a ésta Madre. Que estáis caminando en la luz y en la verdad y aunque os vendad, como decid vosotros, espejitos de colores, recordad que muchas, muchas veces esas pequeñas o grandes palabras vienen, vienen con algo oculto detrás.

¡Hijitos! ¡Hijitos! Aferraos a la Madre y no temáis.

Meditad, Meditad, Meditad mis palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Derramo, Mi Preciosísima Sangre en vosotros, para liberaos, para fortaleceros. Derramo, Mi Preciosísima Sangre, para que seáis testigos de Mis Palabras, para que permanezcáis fuertes, junto a Mí en la barca. Para que en vuestro corazón esté Mi Amor. Para que en vuestro corazón brille, la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Estoy con vosotros, enseñándoos, guiándoos, dándoos todo Mi profundísimo amor, Mi eterno amor y Mi Divina Misericordia.

No temáis y luchad, porque son los tiempos y son los días. Avanzad junto a Mi Sacratísimo Corazón. Mirad Mis Sacratísimas Llagas. Mirad el bálsamo que os ofrezco, para que en vuestro corazón reine siempre la paz, reine siempre el amor, reine siempre la verdad. Estáis junto a mí en la barca. Estáis en mí rebaño. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Nunca dudéis! De Mi amor, hacia cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 50
Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

28 de Abril de 2008.

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, gracias nuevamente porque venís a los pies de ésta Madre. Gracias hijitos míos porque hacéis de vuestras vidas una oración constante. Gracias hijitos míos por tener en vuestro corazón Mis Palabras, Mis enseñanzas, Mis advertencias de Madre. Os invito hijitos míos, cada día a la oración. Os invito hijitos míos, cada día a que toméis vuestra cruz y ofrezcáis vuestros dolores para la salvación y conversión de los pecadores. Son tantas las almas que están en la oscuridad, son tantos los corazones que viven en una noche permanente, son tantos, tantos y no cesó de derramar abundantes

ágrimas, por estos hijos tan rebeldes, que se niegan a escuchar la verdad, que se niegan a enderezar sus vidas, que se niegan a ésta realidad.

Hijitos que Mi llamado de Madre, no quede archivado. Que Mi llamado de Madre sea conocido por todos los hijos. De vosotros depende, de vuestra entrega constante, de vuestro trabajo, de vuestra obediencia. Todos los días rezad el Rosario, todos los días. Para que desciendan abundantemente las gracias sobre todos los hombres. El Santo Rosario es vuestra fortaleza. Os invito hijitos míos a rezar constantemente. En vuestros corazones debe estar la oración, quiero que seáis verdaderamente luces y faros para el mundo.

Dad vuestro testimonio al mundo, dad vuestro testimonio a vuestros hermanos y no temáis, no temáis porque la Madre está a vuestro lado siempre, siempre, siempre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, nuevamente os ofrezco Mi paz. Nuevamente os ofrezco Mi amor, Mi amor abundante, Mi amor que os abarca todo. Os doy Mi paz, para que en vuestro corazón reine la paz. Para que las tormentas, las pruebas y las tribulaciones no ahoguen vuestro corazón. Vuestro corazón debe ser verdaderamente hoguera ardiente de amor, debe ser luz, luz potente para el mundo. Vosotros estáis junto a Mí en la barca, vosotros mis hermanos, estáis caminando a mi lado. Todos estáis en Mi Sacratísimo Corazón, todas vuestra intenciones, todos vuestros corazones.

Avanzad por mi camino. Avanzad junto a Mí. Avanzad porque Mi Sacratísimo Corazón, os bendice a todos, porque Mi Sacratísimo Corazón, os ama a todos por igual. Creed profundamente. Creed en mis palabras. Creed en Mi Presencia, porque estoy eternamente, junto a cada uno de vosotros. Os amo, os amo, os amo.

Recibid, Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 17

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

01 de Mayo de 2008.

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, gracias a cada uno de vosotros, por venir a los pies de ésta Madre. Gracias a cada uno de mis hijos, porque todos me respondéis con amor al pedido que ésta Madre os hace. Hijitos míos, hijitos amadísimos, todos los días, a cada instante y en cada momento, os pido la oración. Debéis rezar por vuestro país y por mundo, para que aquellos corazones que aún están en la oscuridad, vean la luz de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Hijitos míos, aquí tenéis a la Madre, aquí tenéis Mi Inmaculado Corazón, que es camino seguro hacia Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Confiad en ésta Madre, confiad en María que está con cada uno de sus hijos, acompañando, guiando, socorriendo, atendiendo. Mis Palabras de Madre, deben ser para cada uno de vosotros, una enseñanza, para cada día. Hijitos, hijitos míos, acudid en todo momento a la Madre, acudid hacia ésta Madre que está presta a socorreros, que está pronta a atenderos, no os olvidéis de ninguna de mi palabras. Meditadlas profundamente en vuestro corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, recibid la luz de Mi Divina Misericordia. Recibid la paz de Mi Sacratísimo Corazón. Recibid la paz de Mi Profundísimo Amor. Os doy Mi Amor, os doy Mi Paz, os muestro Mí verdad, para que todos los hombres caminen en la verdad y se aparten del camino de las tinieblas. Os doy Mi Paz a todos los hombres, Mi paz que sana, Mi paz que enriquece, Mi paz que serena todos los espíritus. Os doy Mi verdad profundísima, para que todos los hombres vivan en la verdad, para que toda la humanidad conozca, que el camino a la vida eterna, está en la verdad.

Hermanos míos, hermanos amadísimos os ofrezco el Bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas, os ofrezco éste bálsamo para sanar todas las heridas, todos los dolores, todas las angustias. Recordad que sois mis ovejas y que estáis en mi rebaño. No temáis, porque estoy con vosotros, no temáis, porque permanezco a vuestro lado. Profundizad en cada una de mis palabras y creed en Mi eterno Amor hacia cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 25

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

5 de Mayo de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, aunque estéis en las más fuertes tormentas, aferraos al Manto Celestial de ésta Madre. Aunque en vuestro corazón esté la angustia, el temor, aferraos al Manto Celestial de ésta Madre. Y recordad que Mi Manto Celestial es la muralla contra el enemigo. Pedid siempre, la protección de Mi Manto Celestial porque os cubre a vosotros y a todos mis hijos de éste grupo y a todos mis hijos en el mundo entero. Soy Madre que vela constante por todos los hijos, soy Madre que desea conducir a todos los hijos, hacia la verdad total, que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Mucho hijos ser resisten a tomar mi mano, muchos hijos se resisten a seguir en el camino de la verdad y se envuelven solos ellos en el camino del engaño y la mentira. Hijitos rezad, hijitos rezad, hijitos rezad. Para que descienda la paz en el mundo entero. Para que las almas equivocadas, perturbadas y engañadas por satanás, vean a tiempo la luz del Señor. Son tiempo difíciles, muy, muy difíciles para el mundo entero. Entonces, todos los días rezad, todos los días rezad y buscad en el Corazón Inmaculado de ésta Madre la paz para vuestro espíritu. Buscad la paz, para dar el testimonio de que sois verdaderamente soldados de María de la Santa Fe. De ésta Madre, que Busca a todos los hijos, que busca a todos los corazones, para rescatarlos de las tinieblas. Sean rescatadas Mis palabras profundamente en vuestros corazones.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, os cubro con Mi Preciosísima Sangre. Para lavaros, para sanaros, para fortaleceros, os cubro a todos. Os cubro especialmente con Mi Sacratísimo Corazón, para daros la fortaleza. Solamente vosotros debéis confiar, todos los días confiar, confiar, confiar en mis palabras, en mi amor, en Mi verdad, en Mi presencia, en Mi mano poderosa, que detiene a todos los enemigos, que detiene a las tinieblas. Vivid cada día en la luz, vivid cada día en la verdad y sed mensajeros de la verdad, de la paz, sed verdaderos trabajadores, verdaderos obreros en Mi viña. No temáis pequeños rebaños, no temáis porque estoy con vosotros, sosteniéndoos, sosteniendo vuestro corazón y vuestro espíritu, tomándoos de la mano a cada uno de vosotros. Cubriéndoos con Mis Sacratísimas Llagas. No temáis, son Mis tiempos. Son los días oportunos, creed en mis profundicimas palabras de amor, de verdad y de paz. Creed profundamente en cada palabra en, en cada cita, en cada verdadero signo de Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 41

Os bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo Amén.

ORACION DE SANACION

Argentina, Santa Fe 3 de Mayo de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío decid esta oración y dadlas a tus hermanos.

Señor Jesús, ven a sanarme, sáname de los recuerdos, de mi pasado que tanto dolor causan en mi alma, sáname Jesús de esos recuerdos y experiencias dolorosas que no me dejan avanzar y entregarme plenamente a Ti, sáname Jesús del dolor, sáname de la angustia y de la desesperación y que sepa Jesús con tu ayuda caminar firmemente, con fortaleza, con la fuerza que me da tú SACRATISIMO CORAZON.

Jesús acompáñame en éste camino, guíame Jesús, que no me aparte de Ti y si vuelvo a caer en la oscuridad del pecado que vuelva Ti prontamente, que me entregue sin temor y confiadamente a tus brazos, porque sé que tú Jesús estas presto a socorrerme.

Amén. Gloria al SAGRADO CORAZON DE JESUS

Predícalo hijo mío.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Jueves 8 de Mayo de 2008

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, gracias hijitos por responder a mi llamado, gracias por abrir nuevamente las puertas de vuestros corazones para que esta Madre pueda entrar, invito nuevamente a Mis hijos a la oración, pido a los hijos que todos viváis en el amor y la caridad y que dejéis de lado intereses personales. Avanzad por el camino de la verdad, de la paciencia, de la entrega, avanzad hijitos y llevad vuestra cruz todos los días, recordad que la Madre esta a vuestro lado, que la Madre permanece junto a vosotros cumpliendo una gran misión, conduciros a todos hacia LA LUZ DE CRISTO JESUS, Mi Hijo Amadísimo, hay muchos hombres, hay muchos corazones y muchas son las almas que viven hoy en la completa oscuridad, en la total oscuridad y se niegan a recibir a esta Madre. Hijitos os pido la oración, rezad por las almas equivocadas, rezad mucho por vuestros gobernantes, rezad para que reine la paz en el mundo y en nuestro país, os lo pide esta Madre MARIA DE LA SANTA FE.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, mirad LA LUZ DE MI SACRATISIMO CORAZON y no aquellas luces pasajeras y engañosas que tratan de desviaros del camino, mirad LA LUZ DE MI SACRATISIMO CORAZON, Luz de paz, Luz de amor, Luz de verdad, Luz de auténtica libertad, mirad hacia Mi Corazón herido y traspasado por amor hacia cada uno de vosotros, mirad éste corazón que no cesa de amar al mundo, que no cesa de mar a ninguno de Mis

Hermanos, mirad Mi corazón que sangra por esta humanidad tan equivocada, tan envilecida en el pecado, os amo infinitamente a todos, recordad, os amo a todos, meditadlo, os amo profundísimamente y os llevo a cada uno de vosotros en Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

12 de Mayo de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: Benditos y a amados hijos míos, Mi Corazón de Madre, Mi Corazón blandísimo de Madre, sangra abundantemente por aquellos hijos, por aquellos corazones, que están en la oscuridad, por aquellas almas, por aquellas almas rebeldes que se niegan hoy a Mi Presencia. Mi corazón de Madre está dolorido por los hijos, que rechazan la mano del Señor, por los hijos que rechazan su obra salvadora. Mi Corazón de Madre sufre, por ver a tantos hijos encaminarse a diario hacia el abismo. Hijitos, hijitos míos vuestra tarea, os la encomiendo, es la oración. Vuestra tarea de cada día es la oración. Vivid hijitos míos en la unidad y en la oración, para salvar a muchas almas, para socorreos a muchos corazones, que no conocen el verdadero y auténtico camino, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Poned vuestro empeño, poned vuestra voluntad, elevad vuestro espíritu, vuestro corazón para que paséis por todas las pruebas y todas las tribulaciones. Y recordad que María permanece a vuestro lado, que ésta Madre está a vuestro lado, para consolaros para socorreros, para daros la fuerza, para seguir en el camino. Hijitos, pequeños hijitos míos, recordad cada una de mis palabras, meditadlas profundamente y ayudad a ésta Madre en ésta tarea, en ésta gran misión, en ésta gran tarea que Dios Nuestro Señor me ha encomendado. Trabajad todos juntos, sed mensajeros del amor y la verdad. Sed verdaderos mensajeros de cada una de Mis palabras de Madre. Olvidad todo lo pasado y vivid éste presente, éste hermoso presente que estáis recibiendo la Misericordia de Dios Nuestro Señor. Hijitos, acudid a ésta Madre, acudid a Mi Corazón de Madre, porque no quedaréis desfraudados.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, nuevamente os doy mi paz. Nuevamente os doy mi amor. Nuevamente os cubro con Mi Divina Misericordia. Desde hoy que en vuestros corazones reine plenamente mi paz. Deseo que en vuestros corazones reine plenamente mí amor. Hermanos míos, hijos míos, sed fieles a Mi llamado, sed a mi llamado. Sed fieles al amor que os doy, trabajad cada día porque estoy con vosotros, porque Mi Sacratísimo Corazón está con cada uno de vosotros, porque mi amor está con vosotros. Sed fieles, sed auténticos, sed valerosos, sed mis pequeñas ovejas, de éste gran rebaño. Os amo a todos profundísimamente, os amo infinitamente. Nunca dudéis de Mi amor hacia vosotros,

nunca dudéis de Mi Presencia dentro de cada uno de vosotros. Sean meditadas Mis Palabras, profundísimamente, por cada uno de vosotros. Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Leed: Salmo 25

Salmo 27

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cassette 20 1 Lado A Sin Fecha puede ser:

15, 19, 22 o 26 de Mayo de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que es vuestro auxilio. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que viene a socorreros. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que viene a consolaros, vuestro corazón herido. ¡Aferraos profundamente a ésta Madre! ¡Aferraos a Mi Inmaculado Corazón! y sentid verdaderamente Mi Presencia Maternal, entre vosotros.

¡Hijitos, hijitos míos! ¡Mis constantes llamados al mundo! ¡Mis pedidos al mundo entero! Son a cada hijo. Y Mi pedido es uno: ¡La conversión! ¡La conversión profunda del corazón! Llamo a todos los hijos, llamo a todos los corazones, a una entrega definitiva hacia Jesús. ¡A un Si total hacia el Señor! Para que el Señor, pueda obrar en cada corazón.

¡Hijitos, avanzad! ¡Hijitos, todos los días avanzad! ¡Y dejad atrás el pasado! ¡Dejad atrás toda oscuridad! Porque lo que estáis viviendo en éste tiempo de luz y de verdad, para cada uno de vosotros. Aquí está la Madre! Enseñando a sus hijos. ¡Aquí está la Madre! Mostrando el camino a sus hijos. Todos Mis hijos deben encaminarse en la luz y en la verdad. En la caridad y en el amor fraterno.

¡Todos Mis hijos! Deben responder a Mi urgente llamado a la conversión.

¡Hijitos, trabajad! ¡Hijitos, esforzaos todos los días! Para alcanzar el premio. ¡No temáis a las pruebas! ¡A las luchas! ¡Y a los contratiempos! Vosotros, vosotros estáis con ésta Madre y ésta Madre, está junto a vosotros. Pues entonces ¡No temáis! Pues cada uno de vuestros corazones, están en las manos del Señor.

Esta Madre, hoy os habla del amor del Señor, del eterno Amor de Dios, Nuestro Señor para con cada uno de sus hijos. Sean Meditadas Mis Palabras, profundamente en vuestros corazones. Y sean conocidas por todos los hijos del mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, dejad que Mi Corazón Sacratísimo modele vuestro corazón. ¡Dejad, que Mi Corazón Sacratísimo, os llene de paz! ¡Os llene de amor! ¡Os llene de consuelo! Dejad, que Mi Corazón Sacratísimo, sane tantas heridas que hay en vuestro corazón.

¡Estoy con vosotros! ¡Estoy con todos Mis hermanos! Dando la paz, la verdad y el amor. Estoy enseñando a los hombres el camino, de Mi Divina Misericordia. ¡Hoy quiero que la humanidad, encuentre Mi Luz! ¡Mi Paz! ¡Mi Verdad! Hoy quiero que los corazones descubran, en Mi Sacratísimo Corazón, el camino a la vida eterna.

¡No detengáis nunca la marcha! Y creed profundamente en Mis Palabras. Creed profundamente y recordad que Mis Promesas siempre se cumplen y a su debido tiempo. ¡Vengo a vosotros a consolaros! ¡A daros fuerzas! ¡A elevar vuestro espíritu! Y a poner la serenidad en vuestro corazón. En Mi Corazón Sacratísimo, está a verdadera paz. La autentica paz. La eterna paz.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 30

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cassette 20

1 Lado B Sin Fecha puede ser:

15, 19, 22 o 26 de Mayo de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, nuevamente gracias a cada uno de vosotros por escuchar con atención a ésta Madre. ¡Por estar junto a la Madre! Por estar en cada momento, con vuestro corazón pensando, en las palabras de esta Madre.

¡Hijitos, hijitos míos! ¡Abrid vuestras manos! ¡Y recibid éste Rosario de Mis Manos! ¡Recibid La estrella de Mi Pecho! ¡Recibid, al niñito Jesús! Y llevadlo a vuestro corazón y allí, hijitos míos. En cada momento. ¡En todo momento! Recordaréis, con estos regalos cada una de Mis Palabras.

¡Hijitos! Que estos regalos que os da esta Madre, sean para vosotros, un camino, una señal, para lo que debéis hacer. Que estos regalos sean para vosotros una verdadera enseñanza, para vuestros corazones. Para que estéis fortalecidos en los momentos de pruebas. Para seáis verdaderos testigos en el mundo entero, de todas Mis Palabras.

¡Esta Madre, habla a todos sus hijos! ¡A todos por igual! ¡Esta Madre está presente con todos los hijos del mundo! Estos son mis tiempos. Estos son los días, de la Madre junto a todos sus hijos. ¡No habrá barrera! ¡Ni piedra, que interrumpa Mi Camino! Porque Mi deseo de Madre es llegar a todos los corazones.

¡Mis Palabras! Deben ser meditadas profundamente. ¡Profundísimamente por cada uno de vosotros!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, os cubro con Mi Preciosísima Sangre. ¡Para sanaros! ¡Para fortaleceros! Os cubro con Mi Preciosísima Sangre. ¡Para fortaleceros verdaderamente! ¡Os doy Mi paz! ¡Os doy Mi Amor! ¡Brindo Mi Divina Misericordia, a todos los hombres por igual!

¡Quiero respuestas, de los corazones! ¡Quiero una entrega profundísima de los corazones! Mis Palabras, no deben quedar en el olvido. Mis Palabras deben ser puestas en práctica por los corazones. ¡A nada debéis temer! Porque estoy con vosotros en la barca. ¡Porque os acompaño! ¡Porque os guío! ¡Porque os conduzco!

Que Mis palabras sean bálsamo para vuestros corazones, heridos y doloridos. Os doy Mi paz, nuevamente. Os doy Mi luz, la luz profundísima de Mi Sacratísimo Corazón. Os doy, Mi eterna verdad. Para que todos seáis testigos, de ésta verdad que estáis viviendo. ¡Sois Mis ovejas! ¡Sois Mis pequeñas ovejas! ¡Sois blancas, ovejas de éste rebaño! Todos estáis dentro, de Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras

Leed: Salmo 60

Os Bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

29 de Mayo de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, quiero y deseo como Madre que en vuestros corazones esté la alegría. ¡Quiero y deseo como Madre, que en vuestros corazones permanezcan siempre, cada una de Mis palabras! ¡Quiero y deseo, hijitos míos, que cada día avancéis! ¡Qué cada día subáis un peldaño más, de la escalera que os conduce al cielo!

¡Esforzaos cada día! ¡Todos los días! ¡Y haced de vuestra vidas, un canto de alabanza al Señor! ¡Haced de vuestros corazones un jardín florido, para presentarlo al Señor! Que los contratiempos, que las tribulaciones, que los problemas. Que los pensamientos nefastos, no ahoguen de vuestro corazón la luz. ¡Mantened la llama de la fe y de la esperanza encendida plenamente en vuestro corazón!

Constantemente iluminad a cada hermano ¡Iluminad a todos vuestros hermanos en el mundo entero! ¡Recordad, hijitos míos que en vuestro corazón lleváis la luz de Jesús! ¡Esa luz que no debe apagarse! ¡Esa luz que debe brillar! Esa luz que es luz de verdad y así debe ser vuestra vida. Vida constante, en la verdad, en la luz, en la caridad.

Todos vosotros hijitos míos. Tenéis el corazón dispuesto, el corazón lleno de caridad y de amor, hacia cada uno de vuestros hermanos. ¡Trabajad pues, todos los días! Trabajad y rezad, por la salvación de las almas. ¡Esta es la gran obra de la Madre en la tierra! Y habéis sido llamados y convocados para ésta tarea, para éste trabajo.

¡Os doy! ¡Os doy las rosas, de Mi Manto! Para que estén en vuestro corazón y crezcan constantemente. ¡Para dar verdaderos frutos! ¡Para dar verdadera luz! ¡Para que crezcáis día a día! ¡Constantemente! ¡Aquí tenéis a la Madre! Junto a vosotros, con vosotros. ¡A nada debéis temer!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Nuevamente os doy Mi paz! ¡Nuevamente os doy Mi amor! Así os doy Mi paz al mundo. Así os doy Mi amor al mundo. Y en muchas naciones y en muchos corazones, encuentro barreras, piedras, hielo y frialdad. Doy Mi paz y Mi amor a todos los hombres. ¡A todos Mis hermanos! Y cuantos, hoy en día, rechazan éste signo. Éste regalo de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Los hombres! ¡Los hombres, se hunden en la oscuridad! Por seguir el camino del materialismo, del odio, de la ambición, de la constante guerra, de la constante divisiones. Envío Mi luz a esas almas y esas almas, rechazan Mi luz. Envío Mi Amor a esas almas y esas almas rechazan, verdaderamente todas Mis Gracias.

¡Os invito a vosotros a trabajad! ¡Os invito a vosotros, pequeños hermanos míos, a dar cada día vuestro corazón! ¡A dar vuestros días, vuestros corazones! Por la salvación de todos los hombres. De todos y cada uno de vuestros hermanos. ¡Os doy Mi paz en abundancia, infinitamente! ¡Os doy Mi verdad, infinita verdad! Para sanar y fortalecer vuestro corazón.

Estáis en tiempos muy difíciles. En tiempos muy dolorosos, para el mundo entero. Recordad Mis Palabras. Recordad cada una de Mis Palabras. En todo momento y en todo lugar. ¡Quiero verdaderos trabajadores, en Mi viña! ¡Quiero trabajadores fieles, para Mi rebaño! ¡Quiero obreros valientes y no cobardes! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo infinitamente!

Gracias a cada uno de vosotros. Por responder fielmente a cada una de Mis Palabras. Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 81

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen

02 de Junio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, traigo hacia vosotros mi corazón de Madre. ¡Traigo hacia vosotros mi amor de Madre! ¡Os doy mi amor profundísimo de Madre! Para enseñaros a caminar. Para enseñaros, el camino, por donde debéis caminar.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Permaneced velando en la oración. Permaneced unidos, todos, cada uno entre vosotros. Unidos y velando y orando. ¡Orando mucho! Por el mundo entero y por vuestro país. ¡Rezad, hijitos míos! Por aquellos corazones que no rezan. ¡Rezad hijitos míos! Por aquellas almas angustiadas y perturbadas por el maligno.

¡Rezad! ¡Rezad! ¡Rezad! ¡Así os lo pide ésta Madre! Y permaneced unidos a Mi Inmaculado Corazón. ¡Aferraos a Mi Rosario! ¡Aferraos a Mi Manto Celestial! Para estos tiempos que se avecinan. Para éstos tiempos difíciles que están a las puertas. ¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! La oración será vuestra fortaleza. La oración será vuestro escudo. Levantad murallas con la oración, para defenderos del maligno.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! En vuestro corazón debe reinar la paz. ¡Debe reinar la serenidad! ¡Debe reinar la luz! Y fundamentalmente la luz que os transmite Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. ¡Dejad! ¡Dejad los pensamientos vanos y triviales! Y poned vuestro corazón en el Señor. Poned vuestro espíritu en el Señor y confiad plenamente en Dios. Confiad plenamente en su Presencia, con cada uno de vosotros.

¡Meditad, cada una de Mis Palabras! ¡Profundamente!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Mirad Mi Corazón Sacratísimo, traspasado y herido, por amor a vosotros. Mirad Mi Corazón Sacratísimo que derrama su Preciosísima Sangre en el mundo entero, sobre vosotros para sanar a todas las almas.

Mi Corazón es paz. Mi Corazón es amor. ¡Y aun así los hombres no se acercan a esta fuente de gracia y de vida eterna! ¡Trabajad vosotros! Para que muchas almas conozcan a tiempo, la insondable Misericordia de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Trabajad! Para que los corazones, busquen y vivan en la verdad. ¡Busque y vivan en la luz! ¡Busquen y vivan en el amor!

Invito a todas las almas a acercarse a Mi Sacratísimo Corazón. Doy a todos los hombres infinitas oportunidades. ¡Doy a todas las almas, las mismas oportunidades! Para llegar a la vida eterna. ¡Hay tantas barreras de hielo! ¡Hay tantos corazones cerrados y opacos! Oscuros por el odio. Que no aceptan Mi Presencia, que no aceptan Mi amor. Que no aceptan Mi Divina Misericordia. ¡Rezad por esas almas y corazones tan alejados de Mi Sacratísimo Corazón!

¡Tenéis que cumplir vuestra tarea y nunca vaciléis en vuestras decisiones! Os doy Mi paz nuevamente. Os doy Mi Divina Misericordia nuevamente. ¡Quiero corazones fuertes! ¡Almas Justas! ¡Hombres valientes! Y no cobardes.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 101

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

05 de Junio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos que no os ganen ni la tristeza, ni la desesperación, ni tampoco la angustia. Hijitos míos el triunfo es del Señor, el triunfo es de Dios, Nuestro Señor, no temáis y recordad cada una de Mis Palabras, mantened vosotros encendida, la llama en vuestro corazón y vivid cada día del gozo de estar junto al Señor. Avanzad todos los días en el camino de la virtud y todos los días mirad y agradecer al Señor, por todos los dones que os brinda. Agradeced cada día los que recibís gratuitamente de manos del Señor. Son tiempos de confusión y de desesperación para el mundo, y en vosotros y en vuestro corazón, debe reinar la calma, la serenidad y la paz, para que así cada uno seáis testigos en el mundo entero, de la luz del Señor. Sed mensajeros, sed verdaderos cristianos, sed fieles y difundid el mensaje de ésta Madre. Aquí tenéis a la Madre, que os acompaña, que os guía, que os conduce, por el camino de la verdad y de la luz. Y así también pido a todos mis hijos del mundo, que todos vean en Jesús el único camino a la vida eterna, que todos vean en Jesús el auténtico camino y no en caminos fáciles y en caminos amplios. Trabajad todo los días a todas horas por el reino del Señor. Trabajad sin cansaros y ofreced vuestros dolores, vuestras pequeñas o grandes cargas, por la salvación de todas las almas, por igual. Son muchas, muchísimas las lágrimas que derramo, por tantas hijos que habiendo recibido al Señor, hoy lo han dejado de lado.

Meditad en cada una de mis palabras y comprended profundamente el dolor que siente Mi Inmaculado Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, tenéis cada día que dar gracias, tenéis cada día que avanzar y dejar que Mi Sacratísimo Corazón, more en vosotros more en cada uno de vosotros. Dejad que mi palabra os transforme, que mi palabra os de la paz y la serenidad. No miréis ni al costado, ni al pasado mirar solamente este tiempo que estáis viviendo, mirad estos días que os regala Mi Sacratísimo Corazón y sentíos plenamente amados, por Mi Sacratísimo Corazón. Sois mis ovejas y estáis en mi rebaño, los he buscado por vuestro nombres, y os he traídos hacia la fuente de agua de vida eterna que es Mi Sacratísimo Corazón. Os amo, os amo, os amo. No dudéis de Mi Amor, no dudéis de Mi Presencia, con cada uno de vosotros. No temáis al mundo, no temáis, porque estoy con vosotros constantemente, permanentemente, no temáis acercaros a Mí, no temáis, no temáis, porque os ofrezco palabras de vida eterna, creed profundamente en Mí, creed, creed, creed. Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 103

Os bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Domingo 8 de Junio de 2008

Le dicen Jesús y la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos Míos: benditos y amados hijos Míos que vuestros corazones estén despiertos, que vuestros corazones irradien la luz de Jesús, que vuestros corazones tengan en su interior la esperanza y la confianza en el Señor, no os desaniméis hijitos Míos y perseverad en la oración, fortaleced vuestro espíritu con la oración, , hijitos, hijitos Míos aquí tenéis a la Madre, aquí tenéis a la Madre que os acompaña, que os guía, que os conduce, pues entonces no temáis, no temáis, no temáis, aferraos a Mi Manto Celestial en medio de las mas duras pruebas buscad a ésta Madre, porque ésta Madre es camino hacia Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, fortaleceos hijitos míos, fortaleceos, fortaleceos y permaneced velando como lo desea Mi Inmaculado Corazón.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos Míos os ofrezco nuevamente Mi Paz para serenar vuestro espíritu, os ofrezco Mi Verdad para que todos viváis en la verdad, para que todos viváis en la luz, para que todos seáis testigos de Mi Luz y de Mi Amor en el mundo entero, abro las puertas de Mi Sacratísimo Corazón para cada uno de vosotros y para el mundo entero, doy a todos los hombres infinitas oportunidades y no la desaprovechéis, no la dejéis de lado agarraos profundamente a Mi Sacratísimo Corazón, agarraos profundamente a Mí Verdad, os amo a todos por igual, os amo infinitamente, os amo eternamente. Creed profundamente en cada una de Mis Palabras y no os sintáis indignos de escuchar Mis Mensajes.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

09 de Junio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: bendito y amados hijos míos, gracias por vuestra oración, gracias hijitos míos por sacar con vuestra oración, alguna de las espinas, que hay en Mi Inmaculado Corazón. Hijitos míos, hijitos amadísimos la Madre es camino hacia Jesús, la Madre es camino directo hacia Jesús, hacia Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Vosotros, todos vosotros hijitos de Mi Corazón, debéis vivir cada día en la luz, cada día en la verdad, cada día en la caridad. Debéis ser hermanos, debéis comportaros como hermanos, debéis tener en vuestro corazón el amor, la paz, la unidad, la unidad total, la luz plena, el amor inmenso. Hijitos, hijitos míos que en vuestro corazón brillen mis palabras de Madre, que en vuestro corazón resplandezcan mis palabras de Madre, para que así cada día a cada instante y a cada momento, os encaminéis por el buen camino. No deis lugar a la tristeza, no deis lugar en vuestro corazón a pensamientos infundados y torpes, sino más bien dejad que en vuestro corazón brille la luz del Señor, brille permanentemente la luz de Jesús. Trabajad todos unidos por esta santa y gran obra. Trabajad, trabajad, trabajad porque hay muchas almas por salvar, hay muchas almas a las cuales debe llegar esta Madre. Hay muchos corazones que aun no conocen de Mi Presencia, junto a cada uno de

vosotros. Os encomiendo esta tarea y ésta misión hoy en este día, en este momento a ésta hora y en éste tiempo de la historia del mundo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, os invito cada día a que llevéis sobre vuestros hombros la cruz, os invito a que cada día difundáis al mundo, mi palabra amor, mi mensaje de amor, mis enseñanzas, todas y cada una de mis palaras que os doy a vosotros y doy al mundo entero. Mi Divina Misericordia se derrama sobre todos los hombres, sobre todas las ciudades, sobre todos los corazones. Mi Divina Misericordia se esparce hacia todos los rincones de la tierra. Hoy pues debe la humanidad volcarse plenamente a Mi Divina Misericordia, debe volcarse a Mi Sacratísimo Corazón, debe volcarse a cada una de Mis Palabras. El mundo no puede seguir hundiéndose en el abismo, como hoy lo está haciendo. Son tiempos de mucha oscuridad, son tiempos de mucha división, son tiempos de muchos desaciertos entre los hombres y los gobernantes. Rezad pues vosotros, para que sean aceptadas mis palabras, para que mis mensajes penetren en el hielo de los corazones y produzcan el fruto necesario, el fruto abundante, el fruto que sirva para dar de comer a otros hermanos. Meditad en cada una de Mis palabras, tomadlas en cuenta y recordad que estoy con vosotros, en todo momento, no temáis y permaneced unidos en la oración.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 110

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

14 de Junio de 2008

Le dice la Santísima Virgen Vicente el

Vicente hijo mío: Rezad en esta novena por estas intenciones que os da esta Madre, por las almas sumergidas en la oscuridad de las drogas, para que descubran en Jesús la luz para cada una de ellas.

Rezad para que los corazones aprisionados por la oscuridad del odio, despierten al amor y a la verdad. Rezad para que todos los hijos descubran en el Señor el verdadero camino a sus vidas, rezad para que las almas abran a pleno su corazón y reciban el mensaje que os trae Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad Mí profundísimo mensaje.

Amén Gloria a Cristo Jesús.

Predica esta novena a todos tus hermanos

Le dice la Santísima Virgen Vicente el 14 de Junio de 2008

Vicente hijo mío: Le dice la Santísima Virgen a Vicente el 17 de Julio de 2008

Por la tarde me dice la Santísima Virgen, Vicente hijo mío: rezad en esta próxima novena por la unidad de los corazones, rezad para que reine el amor y la paz en todas las familias del mundo, rezad

por los enfermos para que vean en Cristo Jesús Mí Hijo Amadísimo, el verdadero remedio a sus dolencias, rezad para que el mensaje, que Dios envía a todos sus hijos por medio de sus pastores, profundamente penetre en todas las almas y sea aceptado por todos los corazones.

Difundid pues Mis palabras de Madre.

Meditad Mi Mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Predica esta novena a todos tus hermanos.

19 de Junio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos no os sintáis indignos de estar junto a esta Madre, no os sintáis indignos, sentíos verdaderamente acompañados por Mi Inmaculado corazón de Madre, sentíos protegido por Mi Manto Celestial y ante tantas pruebas y dificultades, recurrid con premura a la oración, no dejéis la oración porque l oración os fortalece, porque la oración verdaderamente forma una muralla contra el adversario. Hijitos, hijitos míos amadísimos ¿Cuántos regalos habéis recibido de esta Madre? ¿Cuántos signos os a demostrado Mi Inmaculado Corazón? Hijitos, debéis ver en éstos regalos y en éstos signo, el amor profundísimo de Dios Padre, Nuestro Señor. Debéis ver la Abundante Misericordia que Dios tiene, con cada uno de sus hijos, con los que están en la luz y con los que están en la oscuridad. Porque Dios ama a todos sus hijos por igual. Ama a todos y a todos brinda las mismas oportunidades. Son los hijos los que rechazan, los medios y las señales, que Dios envía al mundo, para que el mudo vuelva a su Ley. Dios da señales al mundo para que los hijos abandonen la vida oscuridad y pecado, y vuelvan a la luz y a la Gracia. Esta es mi tarea de Madre, anunciar a los hijos el mensaje del Señor, dar a los hijos el mensaje del Señor y convocar a los corazones a la oración y llevar a mis hijos por el camino de la luz, hacia la luz plena que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Rezad todos los días por las almas tan equivocadas y por los corazones tan hundidos en el odio y la rivalidad. Rezad, es la tarea que os encomiendo, a cada uno de vosotros, todos mis hijos de éste Santo y bendito grupo. No os sintáis indignos, lo os vuelvo a repetir. Gracias hijitos, por haber respondido a éste mi llamado deMadre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos vivid todos los días en la luz, vivid cada día la luz auténtica, sed mensajeros de la verdad, de mi verdad, de mi amor y de Mi Divina Misericordia. Sed verdaderamente fieles a mi amor y trabajad para que en el mundo reine la paz, para que en el mundo reine el amor, para que en el mundo reine la unidad. Trabajad, trabajad, trabajad y no dividáis, trabajad todos los días de vuestras vidas, por la unidad de los corazones, para que los corazones acepten mi paz y mi verdad, para que los corazones acepten, mi profundísimo amor. Doy a manos llenas mis gracias sobre las almas, a manos llenas Mi Divina Misericordia sobre todos los hombres. Debe pues el mundo responder, volver a Mi Sacratísimo Corazón, responder llamado de Mi Sacratísimo Corazón y dejar

todo lo pasado y todo lo oscuro. Os doy pruebas todos los días de Mi Presencia junto a vosotros, vedlas, vedlas verdaderamente, son señales y pruebas de mi profundísimo amor. Os amo, os amos, os amo no dudéis de mi amor hacia vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: salmo 115

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 23 de Junio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Llevad todos los días la luz de Jesús, en vuestro corazón. ¡Permaneced en la luz! ¡Vivid en la luz! Sed luz para vuestros hermanos. ¡Sed luz! Para esos corazones que están sumergidos en tanta oscuridad. ¡Sed luz para éste mundo! Que sigue el camino de tanta, de tanta oscuridad. Llevad la luz a todas las almas, porque vosotros hijitos míos, habéis recibido la luz de Jesús. La luz que debe permanecer siempre en vuestros corazones.

Hoy estoy como Madre, con todos mis hijos. ¡Con todos los hijos del mundo! Con los enfermos, con los necesitados, con los hijos angustiados, con los corazones oprimidos; por el dolor, por el temor; por la desesperación. ¡Nadie puede poner barreras, a Mi Amor de Madre! ¡Nadie puede poner trabas! A mi paso hacia las almas. Soy Madre y me desvelo por todos los hijos del mundo, a los cuales llamo desde aquí, a una sincera conversión. A una definitiva conversión.

¡Hijitos! Colaborad con vuestra oración. Colaborad con vuestra entrega y con vuestro sí, definitivo para ésta Madre. ¡No miréis alrededor! ¡No miréis hacia atrás! Solamente confiad y mirad en el sendero, que ésta Madre os propone, en el camino, que ésta Madre os invita a caminar.

¡No temáis! A las tareas y a las pruebas. ¡No temáis hijitos míos! Y preparad, todos los días el corazón, para recibir a Jesús. Para recibirlo a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo, que se os da a cada uno de vosotros, como verdadero alimento, para la vida eterna. ¡Gracias por vuestra respuesta, hijitos amadísimos!

¡Comunicad Mis Palabras de Madre a todos vuestros hermanos! Y que el mundo entero conozca, que tiene aquí a María de la Santa Fe, a ésta Madre que no se aparta, de ninguno de sus hijos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy gracias por vuestro corazón. ¡Os doy gracias! Porque sois mis ovejas y habéis escuchado mi llamado. ¡Habéis escuchado la voz del buen pastor! ¡Habéis escuchado mi voz! Que os llama a vivir en la paz, en el amor, en la sinceridad.

Son tiempos muy caóticos para el mundo. Pero vosotros no debéis desganaros, no debéis perder la esperanza y la confianza absoluta en Mi Sacratísimo Corazón. ¡Estoy en la barca! ¡Estoy con vosotros! Dirijo vuestros pasos. Dirijo vuestro corazón. Sentid realmente, Mi Amor con vosotros. Mi Paz con vosotros. ¡Sentid realmente! Mi profundísimo amor que se derrama sobre vosotros.

Os enseño a caminar. Os enseño a seguir Mis pasos, a seguir tras Mis pasos. Os enseño y os muestro Mi Sacratísimo Corazón, traspasado por amor a todos vosotros. ¡No dudéis nunca de Mi Amor! ¡No dudéis jamás! De Mis Palabras. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo a todos por igual!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 121

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 26 de Junio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Aquí tenéis a la Madre, que viene hacia vosotros, para sosteneros en vuestras luchas ¡Para sosteneros del brazo! A el fin de que no caigáis. Aquí tenéis a la Madre, que os abraza en su Inmaculado Corazón. Que os abraza con su Manto Celestial, para protegeros a todos vosotros.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Estoy permanentemente velando, por cada uno de vosotros. Por mis hijos enfermos, por mis hijos doloridos, por mis hijos angustiados. ¡Por todos los hijos del mundo! ¡Por todos los hijos! Por todos.

Mi Corazón de Madre, va hacia todos los hijos. Mi Corazón de Madre, está con todos los hijos. Brindando amor, brindando luz, brindando las enseñanzas. Todos debéis pasar por vuestras cruces. ¡Todos debéis avanzar por éste camino! Y cada uno con su cruz. Pero vosotros, hijitos míos, no debéis temer. Debéis saber que la Madre os ayuda. Que la Madre está a vuestro lado. Que la Madre os acompaña en éste camino.

Vengo a consolar vuestros corazones, a vuestros corazones doloridos y tan angustiados. Vengo a poner luz en los corazones. Vengo a poner la verdad en los corazones. La luz y la verdad, de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. ¡Avanzad todos los días! ¡Cada día! Minuto a minuto. ¡Avanzad! Porque en esta obra, esta Madre necesita, muchos soldados. Soldados valientes, generosos y dispuestos. Porque ésta Madre, necesita de cada uno de sus hijos, para llevar a cabo ésta tarea.

¡Hijitos, trabajad! ¡Hijitos, trabajad! ¡Hijitos, trabajad! ¡Meditad cada una de Mis Palabras, profundamente, son para vosotros, son mis enseñanzas de Madre, para cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Hoy nuevamente os doy Mi Paz. Hoy nuevamente os digo gracias. Hoy nuevamente vuelco en vosotros, Mi Divina Misericordia y Mi Preciosísima Sangre.

¡Llamo a todos los corazones! Y quiero de todos una respuesta. Estoy permanentemente con vosotros, brindando el amor de Mi Sacratísimo Corazón. El amor, que llega hacia vosotros, para sanaros y para fortaleceros. ¡Que el mundo escuche hoy Mi Voz! Que la humanidad escuche la voz del buen pastor y se aleje del camino del abismo.

Es el tiempo de la verdad. Es el tiempo de la luz. Es el tiempo de que los corazones vuelvan hoy con urgencia hacia la luz. De vosotros también depende. ¡Hijos míos! ¡Hermanos míos! De vosotros depende, os encargo ésta tarea a cada uno y en forma especial. ¡Todos vosotros estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón! ¡Vosotros, vuestros hermanos, vuestras familias! ¡Vuestros amigos! Todos están dentro de Mi Sacratísimo Corazón. ¡No dudéis! ¡No temáis! Y sed fuertes y valientes, como lo desea Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo a todos por igual!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras

Leed: Salmo 9.

Os bendigo en el Nombre de Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 30 de Junio de 2008

Dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. ¡Permaneced junto a ésta Madre! ¡Permaneced junto a Mi Manto Celestial y no temáis! Recordad siempre Mis palabras. ¡Recordad! Que la Madre está a vuestro lado y con vosotros en todo momento. ¡Permaneced con la Madre! ¡Aferraos hijitos míos a Mi Manto Celestial! Y no temáis. No temáis. No temáis. Cada una de Mis Palabras, son bálsamo para vosotros. Son consuelo, para vuestros corazones doloridos.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Tenéis una tarea que realizar. Tenéis que llevar a cabo, una gran tarea. ¡Más en vuestro corazones! No debe existir la angustia. No debe existir, ningún pensamiento incorrecto. Recordad que ésta Madre os dará la fuerza necesaria, para ésta tarea. Recordad, que estaré permanentemente con cada uno de vosotros. Asistiéndoos, guiándoos, señalándoos el camino.

¡Todos tenéis que llevar a cabo una tarea importantísima! Como Madre, os busqué a cada uno de vosotros, hijitos míos. ¡Os llamé por vuestros nombres! ¡Os convoqué! ¡Convoqué a todos mis hijos! De Mi Santa Obra. Porque ésta Madre, necesita de muchos corazones, de muchas almas justas, para realizar ésta obra, en ésta tierra Santa y Bendita.

¡Llega el tiempo, llegan los días! ¡Estáis viviendo días gloriosos! No perdáis pues estos días. ¡No paséis inadvertidos, estos días! El mensaje, que ésta Madre os dirige, debe ser conocido, por todos los hijos del mundo entero.

¡Hijitos! Hoy nuevamente a vosotros, os doy una rosa de oro. Que pongo en vuestro corazón, es una gracia. ¡Es una gracia! ¡Es una gracia! Para vosotros, para vuestros seres queridos y para vuestros

amigos. Pensad verdaderamente, en quién necesita hoy y tan urgentemente de ésta rosa de oro, que ésta Madre os ofrece.

¡Recordad Mis Palabras! ¡Meditadlas! ¡Son los días de la Madre! de un lado, está la luz. Del otro la oscuridad. ¡Hijitos! Ayudad vosotros a aquellas almas, que están hoy, del lado de la oscuridad. Porque todos vosotros estáis hoy, en la luz.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Todos sois mis ovejas, Mis ovejas blancas. Las ovejas de mi rebaño. Todos vosotros sois las blancas ovejas, que escucháis la voz del Buen Pastor. Que seguís los pasos del Buen Pastor. ¡Escuchad profundamente las palabras de Mi Santísima Madre! y Madre de todos vosotros. ¡Escuchad Mis Palabras! Las palabras del Buen Pastor. Las palabras de Mis Sacratísimo Corazón.

Hoy veis el mudo. ¡Cuánto engaño! ¡Cuánta mentira! ¡Cuántas palabras vanas! Que pronuncian los hombres. ¡Cuántos enredos! Cuantos problemas. Solamente hermanos míos. ¡Hijos míos! Debéis escuchar la voz del Buen Pastor. ¡Debéis ver la luz! De Mi Sacratísimo Corazón ¡Debéis escuchar Mis Palabras! Que son verdad y vida.

¡Escuchad y meditad! ¡Profundizad en cada uno de Mis Mensajes! Y mirad Mis Sacratísimas llagas, que siguen derramando, su Preciosísima Sangre, sobre el mundo entero. Sangre, que es aceptado por muchos corazones y sangre que es también, tan pisoteada por otros tantos corazones.

Os doy Mi Amor. Os doy Mi Paz. ¡Permanecéis junto a Mí! Os abrazo en Mi Sacratísimo Corazón, os llevo en Mi Sacratísimo Corazón. ¡No dudéis de Mi Amor! ¡No dudéis nunca! De Mi Misericordia y de Mi infinita paciencia. ¡No dudéis!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Recibid, Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 31

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 03 de Julio de 2008

Dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, nuevamente os doy gracias a vosotros, que venís a los pies de ésta Madre. Que llegáis a los pies de ésta Madre, buscando consuelo, buscando ayuda, buscando protección.

Os doy gracias hijitos míos, porque todos respondéis. ¡Todos! Cada uno en su justa medida. ¡Y todos respondéis esta Madre! A esta Madre que os llama, que os pide insistentemente, así a vosotros como al mundo entero. ¡Vosotros sois, hijos amadísimos, de Mi Inmaculado Corazón! y os he convocado para ésta tarea Aquí, en este tiempo, a ésta hora, en este tiempo de la historia.

Os he traído con Mi Manto Celestial, para que trabajéis arduamente. Para que trabajéis sin cansaros, en ésta Obra de María de la Santa Fe. ¡Son tantos años que ésta Madre os viene hablando! ¡Tantos años! Que ésta Madre os viene señalando el camino y seguiré a vuestro lado siempre. Seguiré con cada uno de vosotros, de una forma u otra, acompañando, guiándoos, educándoos. Para que cada uno de vosotros, seáis faros, para el mundo entero.

¡Recordad cada una de Mis Palabras! ¡Recordad todos Mis Mensajes! Y todo lo que esta Madre ha ido anunciando a través del tiempo. ¡Recordad y meditad todas Mis Palabras! En vuestro corazón y confiad plenamente. Confiad y no dudéis del amor de ésta Madre hacia vosotros, porque la Madre os ama a todos por igual. Porque la Madre, no hace diferencia con sus hijos, porque la Madre, no separa a ninguno de sus hijos.

La Madre une, la Madre convoca, la Madre reúne a sus hijos. Y es la alegría de Mi Corazón, cuando veo a todos Mis hijos, de Mi Santo Grupo, reunidos en torno a Mi Inmaculado Corazón. En cambio, derramo tantas lágrimas, cuando veo a los hijos, dispersos y divididos por sus intereses personales.

¡Hijitos! ¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Os amos profundísimamente! Meditad en cada una de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Recibid el Espíritu Santo. ¡Recibid el fuego del Espíritu Santo! Recibid el fuego de Mi Amor. Recibid, la luz de Mi Divina Misericordia. La Paz, de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Recibid todo Mi Amor! Este amor que no tiene precio. Este amor inconmensurable. Que os lo doy a vosotros. Porque quiero hombres valientes, porque quiero corazones fuertes. ¡Porque quiero almas justas!

¡Recibid! Toda Mi Paz. Toda Mi Luz. Todas Mis enseñanzas y caminad siempre en la unidad. El pasado es el pasado y estáis en éste presente de gracia. En este presente de luz, en este presente de verdad. ¡Trabajad y poned vuestras manos en ésta Santa Obra! ¡Poned vuestro corazón! En ésta Santa Obra. ¡Poned vuestro tiempo! En ésta Santa Obra.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Sois mis ovejas! Y debéis comportaros como tal. ¡Creed en Mis Palabras! Profundamente y que el mundo reconozca hoy, Mi Presencia. Que la humanidad encuentre Mi Luz. Que los hombre, hoy encuentren Mi Eterna Verdad.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Juan C1 , v 2 al 7

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

07 de Julio de 2008

Dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos, Mí Corazón de Madre se acerca a todos los hijos, Mi Corazón de Madre llega a todos los hijos por igual, ésta Madre busca a los hijos, convoca a los hijos, llama a los hijos de diferentes formas y maneras. Ésta Madre se manifiesta para hacer ver a los hijos, para hacer ver a cada hijo, que Dios está junto a su pueblo, esta Madre está permanentemente os viene enseñando, os viene mostrando el camino a cada uno de vosotros, todos son iguales para ésta madre, todos estáis dentro de Mi Inmaculado Corazón, ésta Madre os habla, os enseña y os muestra permanentemente el camino de la luz, de la luz que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. No temáis hijitos Míos, no temáis porque éstos son los tiempos de la Madre con sus hijos y busco a todos los corazones por igual, a los hijos más alejados, a los hijos que aún hoy están en la oscuridad porque deseo como Madre, rescatar a todas las almas, a todos los corazones, a todos Mis hijos, para que todos tengan las mismas oportunidades. Os hablo de amor, os hablo de verdad, os hablo de la verdad y así debe suceder entre vosotros, que seáis hijitos míos testigos del amor, testigos de la verdad en el mundo entero, trabajad sin cansaros, trabajad cada día y socorred a vuestro prójimo, socorred a vuestros hermanos y estad permanentemente velando en oración, para que muchos hijos puedan ver a tiempo, la luz del Señor, Dios Nuestro Señor os da la plena libertad y de vosotros hijitos míos depende usar para bien o para mal, esa libertad. Rezad todos los días porque la Madre está con vosotros, porque la Madre os muestra permanentemente su Inmaculado Corazón.

Meditad, Meditad, meditad, mis palabras.

Dice Jesús:

Hermanos Míos: Benditos y Amados hermanos míos, os doy nuevamente el fuego del Espíritu Santo os doy nuevamente la luz y la fuerza del Espíritu Santo para que cada uno de vosotros seáis soldados valerosos y no temerosos, os doy Mí Amor y Mi Paz, os doy Mi Divina Misericordia, Mi Divina Misericordia que vuelco en el mundo entero, llamando de ésta forma a todos los corazones a vivir en la verdad , a vivir en el amor a vivir en la paz, las guerras no conducen a nada, las divisiones no conducen a nada, por eso hermanos míos, hijos míos vivid cada día en el amor, vivid cada día en la paz, vivid cada día en la verdad. Sentid, la fuerza de Mi Amor que obra en cada uno de vosotros, sentid el fuego de Mí Amor, que os lo entrego que lo vuelco en vosotros para ir sanándoos cada día, todos los días y a cada momento, no tengáis temor porque estoy con vosotros en ésta barca, porque os conduzco, porque os llevo por el camino de la luz, todos vosotros estáis en la luz, todos vosotros estáis en la verdad y así debe ser cada día, todos los días y a cada momento, no dudéis nunca de Mi Amor, no dudéis nunca de Mi Presencia con cada uno de vosotros.

Os amo, os amo, os amo infinitamente, os amo eternamente a todos por igual.

Meditad, Meditad, Meditad , mis palabras.

Leed: Salmo 28

Os bendigo, en el Nombre del Padre, del Hijos y del Espíritu Santo Amen.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Martes 8 de Julio del 2008

Le dicen Jesús y la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos vengo como Madre para consolaros a vosotros, vengo como Madre para poner en vuestro corazón la paz, para que todos sintáis la paz de Jesús, soy Madre y estoy con todos los hijos, con los hijos que me necesitan, con los hijos enfermos y angustiados, con todos los hijos. Brindo Mi Amor de Madre a todos los corazones por igual y son muchos los corazones que cierran las puertas al amor de esta Madre, los signos de esta Madre son para los corazones duros e incrédulos que se niegan hoy y en este tiempo a aceptar Mi Presencia junto a vosotros. Hijitos míos, hijitos amadísimos todos los días os encomiendo la oración del rosario, rezad por la unidad de las familias, rezad por tantos jóvenes que siguen caminos equivocados, rezad también por vuestros gobernantes para que vean que el camino auténtico es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, no os olvidéis de ninguna de Mis Promesas de Madre, recordad Mis Palabras, meditadlas en vuestro corazón y dadlas al mundo entero, porque esta Madre quiere estar con todos los corazones, quiero estar como Madre en todos los hogares, en todas las familias con todos los hijos, nadie puede poner barreras a la Madre, porque esta Madre avanza por sobre todas las piedras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, mirad la Luz de Mi Sacratísimo Corazón, mirad la luz de éste Corazón que os ama a todos, de este corazón traspasado por amor a esta humanidad rebelde y pecadora, mirad éste corazón que emana abundante sangre sobre el mundo entero y sobre todos los corazones, doy infinitas oportunidades a todas las almas; todos los corazones venid a Mí si estáis agobiado, venid a Mí si estáis angustiados, venid a Mí si estáis desconsolados, porque en Mi Sacratísimo Corazón esta el amor y la paz eterna, no dudéis de Mi Amor, os amo a todos, os amo infinitamente, acercaos a Mi, acercaos a la fuente de vida eterna que está en Mi Sacratísimo Corazón, os doy Mi Paz, Mi Amor, Mí Verdad, que la verdad viva en vuestros corazones, que el amor reine en vuestros corazones y que la paz os haga testigos de Mí infinito amor.

Os amo, os amo, os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

10 de Julio de 2008

Me dice luego la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío: Benditos y amados hijos míos, vengo como Madre para consolaros, vengo como Madre para socorreos, vengo como Madre para destruir todos los planes del enemigo, para formar una barrera con Mi Manto Celestial y protegeros a cada uno de vosotros a vosotros, vuestras familias y a todos mis hijos de Mi santo grupo que por diferentes razones hoy no pueden estar junto a la Madre. Vengo como Madre a poner luz donde hay oscuridad, a poner luz donde hay tantas tinieblas, a poner la luz de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Hijitos míos aquí tenéis a la Madre, recurrid en todo momento a la Madre porque no quedaréis desamparados, recurrid a la Madre porque estoy presta a socorreos, porque os escucho, porque os protejo con Mí Manto Celestial, no temáis y que en vuestro corazón esté la paz y la calma, no temáis que la angustia, que la angustia no os quite la paz, más bien en los momentos de prueba, en los momento dolorosos recordaos de cada una de Mis palabras, recordaos de cada palabra que ésta Madre os dice y sentid verdaderamente Mi Presencia con vosotros, hay tantas almas equivocadas, hay tantos corazones injustos, hay tantos de Mis hijos que toman como pan de vida el mal, viven en el mal, se complacen en el mal y buscan siempre el mal para los demás. Vosotros hijitos míos debéis estar siempre alertas, atentos y despiertos porque muchos llegan como ovejas blancas y por dentro son lobos. Esta Madre os lo dice, os lo previene, os lo anuncia, recordad Mis palabras, recordad cada una de Mis palabras y Mis enseñanzas que son para todos los hijos, despertad del adormecimiento, despertad cada día y mirad la Luz del Corazón de Jesús los está iluminando y dirigiendo en éste camino, son los días de la Madre con todos sus hijos.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos os muestro Mí Sacratísimo Corazón, os muestro Mis Sacratísimas Llagas, os señalo cada día el camino, el camino del amor, de la verdad y de la paz. Os muestro un solo camino a la vida eterna, Mi Cuerpo y Mi Sangre, os doy Mi Cuerpo y Mi Sangre a todos por igual, os muestro verdaderamente con cada una de Mis Palabras, todo Mi Amor, toda Mi Paz, toda Mi Verdad, vosotros debéis vivir en la paz, vosotros debéis en la verdad, vosotros debéis vivir en el amor, no dejéis, no dejéis nunca que el adversario, el enemigo gane lugar en vuestro corazón. Buscad y vivir en la paz, serenad vuestro espíritu y mirad la luz de Mí Sacratísimo Corazón que os inunda a todos vosotros, no temáis porque estoy con vosotros y sois Mis ovejas no temáis, no temáis, no temáis.

Profundizad en cada una de Mis palabras, creed en Mis palabras y sentid el Bálsamo de Mi Amor que se derrama sobre vosotros, para sanaros de las heridas del cuerpo y de las heridas del alma. Mirad Mi Sacratísimo Corazón y hallaréis la paz, la profunda paz que tantas veces necesitáis, creed en Mi Amor, en Mi Presencia y en los Signos de Mi Divina Misericordia.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Os bendigo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

14 de Julio de 2008

Me dice luego la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío: Benditos y amados hijos míos, nuevamente os doy gracias a cada uno de vosotros porque respondéis a ésta Madre, nuevamente os doy gracias porque tenéis en vuestro corazón Mis palabras. Hijitos, hijitos Míos, Mí tarea de Madre, Mi Misión de Madre es reunir a los corazones, vengo para reunir y para unir a los corazones, vengo como Madre para llevar vuestros corazones y presentarlos a Jesús. Vengo para enseñaros cada día el camino, para mostraos cual es el camino, que todos debéis seguir, que todos Mis hijos deben seguir en el mundo entero, el camino de la verdad, el camino de la gracia, el camino de una entrega generosa hacia el Señor. No debéis temer, más bien debéis fortalecer vuestro corazón y vuestro espíritu, para las batallas, para las luchas, para los enfrentamientos que debéis soportar en el mundo entero. Son tanta las almas y los corazones que hoy no ven con claridad, que hoy no ven el camino porque siguen inmersas en sus pasiones, en sus malos deseos. Mi tarea de Madre, hoy es ésta, convocar a los hijos, convocar a los corazones y deseo de mis hijos una total respuesta, no respuestas a medias, una respuesta total. Os bendigo a vosotros, bendigo a vuestras familias, bendigo a vuestros hijos, bendigo a vuestros amigos, bendigo a ésta arquidiócesis, bendigo a ésta nación, a ésta nación santa y bendita que debe volver sus ojos y mirar la ley del Señor, mirar verdaderamente el camino del Señor y caminar por el camino de la verdad y de la paz. Que Mis Palabras de Madre sean meditadas profundamente, sean meditadas en vuestro corazón y sean conocidas por el mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos recibid verdaderamente, toda la luz de Mi Divina Misericordia, recibid todo Mi Amor y toda Mi Paz, recibid el consuelo de Mi Sacratísimo Corazón, Mi Corazón o ama a todos, Mi Corazón os bendice a todos, Mi Corazón derrama su Preciosísima Sangre sobre cada uno de vosotros. Os invito a ser verdaderos mensajeros de Mi Amor, mensajeros de Mi Paz y de Mi verdad en el mundo entero, en todo lugar sed verdaderamente testigos de Mis Palabras en el mundo entero, en todo lugar y en cada situación. El mundo está en la oscuridad, el mundo está completamente a oscuras y vosotros debéis ser como luces, como faros, para iluminar a tantos de vuestros hermanos que caminan a tientas, que caminan equivocadamente. Caminad junto a Mi Sacratísimo Corazón, caminad con Mi Sacratísimo Corazón, estoy con vosotros, nunca lo dudéis. Os amo, os amo, os amo profundamente.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 68

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén

15 de Julio de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos, gracias por responder al llamado de ésta Madre. Hijitos míos, hijitos amadísimos serenad vuestro corazón, serenad vuestro espíritu y no dejéis nunca que el maligno os quite y os arrebate la paz que hay en vuestros corazón, no permitáis que el tesoro, que Dios Nuestro Señor a puesto en vuestro corazón, sea arrebatado por el maligno. Por eso es que ésta Madre os pide a oración, la penitencia, el sacrificio, por eso es que ésta Madre os pide, todos los días, la oración del Santo Rosario. Hijitos, hijitos míos, tenéis que pasar por tantas pruebas, tenéis que pasar y llevar tantas cruces, pero no os olvidéis que María está a vuestro lado, que ésta Madre está con vosotros, sosteniendo vuestro corazón, sosteniendo vuestras fuerzas, para que no caigáis en el camino, no temáis al mundo, no temáis a las pruebas y fortaleceos verdaderamente con la eucaristía, con la oración, con el ayuno y la penitencia. Son tiempos muy difíciles, tiempos en que muchas almas siguen los caminos equivocados. Por eso hijitos míos, pido de cada uno de vosotros la verdadera y total entrega, y así ayudareis a ésta Madre, en ésta gran misión en el mundo entero.

Mis palabras son consuelo para todos los hijos y las brindo a todos los hijos del mundo, las entrego para todos los hijos del mundo que deben encontrar en ésta Madre, el camino directo hacia Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo. Vivid todos los días en la paz, trabajad por la paz, trabajad por la unidad y dejad que las manos de ésta Madre serenen vuestro corazón y vuestro espíritu.

Mediad, Meditad, Meditad mis palabras.

Dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos, recibid el fuego del Espíritu Santo, recibid la luz del Espíritu Santo, recibid el calor del Espíritu Santo, sentid verdaderamente, sentid verdaderamente que Mí Amor obra en cada uno de vosotros, que Mí Amor y Mí Paz obran en vosotros, sentid en vuestro corazón Mí presencia, sentid Mí Paz, Mí auténtica Paz, ésta paz que os doy a cada uno y en forma especial. Trabajad, trabajad, trabajad hay tanto por hacer, hay tanto por hacer y tan poco se ha hecho, trabajad, trabajad, trabajad y abrid a pleno la puerta de vuestro corazón, para todas las almas, sed testigos de Mis palabras de Mis enseñanzas, de cada una de Mis palabras, sed mensajeros, en el mundo entero de Mi verdad, enseñad a las almas y a los corazones a vivir en la verdad a vivir totalmente cada día en la verdad, porque la verdad, Mí verdad os hace libre a todos, os libera a todos, os enriquece a todos. Que el mundo vuelva a la verdad, para encontrar la paz y la salvación, pido al mundo a todos los hombres, vivid en la paz, vivid en el amor, vivid en la eterna verdad. Creed en Mi Amor, creed en Mi Verdad creed en Mí Paz.

Meditad, meditad, meditad Mis palabras.

Leed: Salmo 25

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

Amén.

21 de Julio de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: benditos y amados hijos Míos, pongo mi bendición de Madre en vuestros corazones, derramo Mí bendición de Madre sobre cada uno de vosotros, sobre vuestras familias, derramo… sobre

todos los hijos que están en éste suelo y los hijos que están fuera de él. Doy Mi amor de Madre y os muestro permanentemente el camino, el único camino a la vida eterna que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Derramo en vosotros, Mi abundante amor de Madre, porque quiero hijitos míos, que vuestros corazones pasen de la torpeza, pasen del desgano a ser corazones verdaderamente dóciles y entregados plenamente a ésta Santa Obra. Todos tenéis una tarea que realizar y debéis poner vuestro empeño cada día, para ser mejores, debéis comprenderos mutuamente, entenderos y ayudaros, como así os ayuda ésta Madre, que está a vuestro lado, que está con vosotros, que os está dando todos los medios. Hijitos sabéis todos que la Madre tiene las puertas abiertas, que la Madre tiene todas las puertas abiertas de ésta bendita ciudad, de ésta bendita arquidiócesis, mis hijos deben conocer que tienen tan cerca a ésta Madre para socorreos, para ayudaros, para mostraros el camino de la luz, que cada una de Mis palabras eche raíz en vosotros, que cada una de mis palabras crezca en vosotros, no os olvidéis de ninguna de Mis palabras , de ninguna de Mis promesas….. hijitos Mios escuchad a la Madre, escuchad a la Madre, confiad en la Madre, seguid los pasos de esta Madre .

Meditad, meditad, meditad mis palabras.

Dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos Míos, recibid la luz de Mi Sacratísimo Corazón, recibid Mis palabras, recibid el Bálsamo de Mi Preciosísima Sangre que derramo en vosotros, deseo sanarlos a todos, deseo fortaleceros a todos, para que seáis valientes y ya no cobardes, para que tengáis todos fuerza, valor y una entrega generosa a Mis brazos. Derramo en vosotros, hijos Míos, hermanos Míos, Mi Paz, os Muestro Mí Paz, os revelo los secretos de Mi Paz y de Mí Amor, Mis palabras son Amor, Mis Palabras son Verdad, Mis Palabras son Paz. Dad al mundo vosotros, dad vosotros vuestro corazón para socorrer y para sostener a las almas tan equivocadas y a los corazones, tan errados. Mirad éste tiempo de Paz y Misericordia, mirad éstos días de abundante gracia, vivid en éste tiempo de infinita Misericordia y poned Nuestro corazón en esta Santa Obra. Os amo, os amo, os amo, nunca dudéis de Mi Amor.

Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Sangre, recibid….

Meditad, meditad, meditad Mis palabras

Leed: Salmo 99

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amen.

24 de Julio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijo Míos: Benditos y amados hijos míos gracias nuevamente por responder a mí llamado de Madre, gracias hijitos míos a cada uno de vosotros en forma especial, porque cada uno de vosotros lleváis la luz de Jesús en vuestro corazón. Cada uno de vosotros lleváis plenamente la luz de Jesús en cada corazón y así debe ser todos los días de vuestra vida, que la luz de Jesús emane de vuestro corazón, para iluminar aquellos hermanos que están hoy caminando a oscuras. Hijitos, hijitos míos mis palabra de Madre, mis

profundas palabras de Madre, deben crecer en cada corazón, deben crecer y deben dar su perfume en todas las almas, entrego mis mensajes, mis llamados al mundo para que todos mis hijos, para que todos los hijos, vuelvan a la luz de Jesús, vuelvan a la verdad, vuelvan al camino de la justicia. No pueden quedar mis palabras archivadas, deben ser conocidas por todos los hijos, porque todos los hijos tienen las mismas oportunidades, porque Dios Nuestro Señor, brinda a todos los hijos, los mismos medios.

Hijitos, hijitos míos no descanséis nunca, no abandonéis el camino y aferraos al Manto Celestial de ésta Madre, aferraos a Mí Inmaculado Corazón y no temáis a las batallas, a las pruebas y a las dificultades, recordad que ésta Madre está con vosotros en todo momento, siempre, siempre, siempre. Recibid cada uno mí especial bendición de Madre.

Meditad, Meditad, Meditad mis palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos, recibid la fuerza del Espíritu Santo, recibid la fuerza de Mí Paz, recibid la fuerza de Mí Amor, recibid Mis Palabras en vuestro corazón y caminad junto a Mi Sacratísimo Corazón, caminad, caminad, caminad y nunca retrocedáis, estáis avanzando, estáis marchando por el camino de la verdad y de la luz, estáis marchando por el sendero que os prepara Mí Sacratísimo Corazón. Os doy Mis Palabras para sanaros, para fortaleceros, para que dejéis atrás toda tristeza, toda angustia, todo temor y viváis en este tiempo de paz, en éste tiempo de verdad, en éste tiempo de amor.

Mis palabras son verdad y vida, Mis palabras son paz para vosotros y aún en medio de las más fuertes tormentas, creed en Mí Amor y no temáis, porque derramo Mi Preciosísima Sangre sobre cada uno de vosotros. Os amo a todos, os amo en forma especial, os amo individualmente a cada uno de vosotros y al mundo entero, amo a todos Mis hermanos y sobre todos derramo Mi Divina Misericordia. No dejéis estéril la tierra en vuestro corazón, haced producir cada día la tierra, haced producir y germinar la tierra en vuestro corazón, dejad que la lluvia de bendición de Mis Palabras moje la tierra y haga crecer en cada uno de vosotros virtudes las buenas obras, los buenos propósitos, todo lo bueno, todo lo bueno.

Recordad siempre Mis palabras, meditadlas porque vosotros sois trigo de las cuales hago la mejor y la más blanca harina.

Creed, creed, creed y no temáis al mundo, no temáis porque Mí Sacratísimo Corazón os bendice a todos.

Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Sangre.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 85.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Lunes 28 de Julio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Gracias nuevamente por abrir vuestros corazones, para escuchar a ésta Madre. Por abrir vuestros corazones y permitir que ésta Madre llegue a cada uno de vosotros. Gracias hijitos míos, por escuchar atentamente mis llamados. Llamados que hago al mundo entero, que hago a todos los corazones, a todos mis hijos. Llamado a la conversión, a la entrega, a la obediencia. ¡A vivir en la humildad y en la caridad!

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Vosotros trabajad arduamente, para que muchas almas, para que muchos corazones, conozcan a tiempo al Señor. ¡Trabajad hijitos míos! con vuestra oración, con vuestra entrega, con vuestra docilidad. Hoy son tantas las almas que están en la oscuridad y en las tinieblas. Hoy son tantos los corazones que viven en el odio y en la rivalidad.

¡Aquí tenéis hijitos míos a esta Madre! Que es puente directo hacia Jesús, que es camino directo hacia Jesús. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que os habla, que os enseña a cada uno de vosotros, Os entrego las rosas de Mi Inmaculado Corazón. Os entrego, cada rosa de Mi Manto, para que en vuestro corazón, estén permanentemente Mis Palabras y Mis enseñanzas.

Hoy os concedo una gracia especial a vosotros. ¡Recibidla abiertamente! Una gracia, para cada uno de vosotros, porque la Madre os comprende. Porque esta Madre os entiende. Porque esta Madre os ayuda permanentemente. Las nubes, las nubes, nunca llegarán a tapar completamente el sol. Y así e vosotros, las pruebas y las dificultades, nunca deben ocultar el sol, la luz de Jesús que hay en vuestros corazones.

¡Meditad en mis palabras! ¡Meditadlas profundamente! Y poned en práctica cada enseñanza que esta Madre os dirige. Os hablo a vosotros, Mis hijos amadísimos, de este bendito y santo grupo, a los cuales llamé por vuestros nombres. Para ser testigos y testimonios en el mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy Mi Paz. Os doy Mi Amor. Os entrego Mi Divina Misericordia. Os amo a todos, profundísimamente y quiero que vosotros seáis verdaderas hogueras de amor, para el mundo. Que todos vosotros, seáis verdaderos faros, para iluminar a cada uno de vuestros hermanos.

Os enseño, todos los días, el camino de Mi verdad, el camino de Mi amor y de Mi paz. Os entrego las pruebas, las pruebas, de Mi Presencia con vosotros. Os muestro, Mi Sacratísimo Corazón, herido y traspasado por amor a vosotros. Por amor a todos los hombres. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Nunca dudéis de Mi Amor! Os amo eternamente y quiero verdaderamente, que todos deis testimonio ante el mundo entero. Llevad, todos los días, un poco más vuestra cruz. Recordad que Mi Sacratísimo Corazón, está junto a vosotros.

¡Qué el mundo escuche hoy Mi voz! Que la humanidad, escuche hoy Mi voz. Que los hombre, todos los hombres, reciban cada una de Mis Palabras. Son tiempos muy difíciles. Son tiempos muy confusos. Son tiempos, muy equivocados. Vosotros sed verdaderamente las ovejas, de éste, Mí rebaño.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 96

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

Jueves 31 de Julio de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Estoy con cada uno de vosotros, estoy como Madre acompañándoos. Estoy como Madre a vuestro lado, en todo momento, en todo lugar, donde vosotros estéis, allí va esta Madre. Esta Madre que os acompaña, que os guía. Esta Madre señala el camino a todos sus hijos, para que todos transitéis en la luz.

Tanta veces hijitos míos, encontráis en vuestro camino piedras, espinas. Piedras muy grandes, pero recordad, que la Madre avanza delante de vosotros, corriendo las piedras, sacando las espinas, sacando todo obstáculo de vuestros paso, para que todos avancéis, para que todos caminéis.

Meditad en cada una de mis palabras, recordadlas siempre. ¡Siempre! ¡Siempre! Cuando tengáis dificultades, cuando tengáis dolores, cuando tengáis pruebas difíciles, recordaos que cada una de mis palabras. ¡Recordad! Que esta Madre permanece a su lado. Que esta Madre está en vuestro corazón, para calmar el dolor y para vendar las profundas heridas.

¡Hijitos! Siempre como Madre os digo: ¡Olvidad el pasado! Porque el pasado, es pasado, vivid éste presente. Este presente de paz, de gracia, de abundante bendición. ¡Son tatos os hijos! ¡Tantas las almas! Que hoy desearían estar aquí junto a vosotros, compartiendo con vosotros, éste momento especial, de la Madre con su grupo.

Debéis valor pues hijitos míos, éste momento, esta hora y estas Mis Palabras. En un tiempo no se volverán a repetir. Creed profundísimamente y meditad y saborear cada palabra que os dirige esta Madre. ¡No estáis solos! ¡No quedaréis huérfanos! La Madre estará por siempre, con cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad la luz de Mi Sacratísimo Corazón! Mirad verdaderamente, Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os doy Hijos Míos! ¡Hermanos Míos! Os doy todo Mi Amor y todo el Bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas. Os entrego a manos llenas, Mi Divina Misericordia. Os doy todos los medios. ¡Todos los medios! Para que alcancéis la paz definitiva.

El mundo turbulento y equivocado, siempre trata de engañaros y haceros perder el rumbo. ¡Vosotros estad alertas! Vigilantes y no dejéis nunca, que palabras aduladoras, os desvíen del buen camino. Vosotros estáis en el camino de la verdad. ¡Todos estáis! En éste camino especial de gracias, de bendición, de paz, de eterna verdad.

Os lo digo nuevamente, sois mis ovejas, estáis en Mi rebaño. Y aquellas ovejas, que se han apartado, por una razón u otra, son ovejas tercas, rebeldes y equivocadas. Aquí estáis junto a Mi Sacratísimo Corazón, junto a Mi Verdad, junto a Mi Paz. ¡No temáis! ¡No dudéis! Y creed profundamente, porque estáis siendo guiados directamente desde el cielo.

¿Entendéis? ¿Entendéis profundamente, estas Mis Palabras? ¿Las entendéis profundamente? Son palabras de amor, son palabras de verdad, de eterna verdad. Reforzad vuestro corazón, vuestro espíritu. Reforzad las puertas de vuestro corazón y sed fieles a Mi eterno amor. Suspirad por Mi amor y no por los vanos amores del mundo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 121

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 4 de Agosto de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Nuevamente os doy gracias a vosotros, por responder a mi llamado. Nuevamente os doy gracias porque abrís vuestro corazón a cada una de mis palabras. Y porque confiáis plenamente en Mi Presencia con vosotros.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos Amadísimos! Perseverad en la oración, perseverad constantemente en la oración, para detener todos los planes del enemigo. ¡Perseverad unidos en la oración! Para que muchos hijos en el mundo entero, vean a tiempo, la luz del Señor. Para que los hijos, en el mundo entero, reconozcan y vean a tiempo el camino del Señor.

Hoy son muchas las almas, enceguecidas por el odio, por la rivalidad. Son muchos los corazones apartados de la auténtica verdad. De la verdad que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Por eso os invito a la oración. Por eso pido a cada uno de vosotros, vuestra constante oración.

Sois cada uno de vosotros, hijos amadísimos de Mi Inmaculado Corazón. Sois el grupo, amado por ésta Madre, convocado por ésta Madre para esta gran tarea. ¡Enseñad a las almas! ¡Enseñad a los corazones a orar! ¡Mostrad a todos los hijos! cual es el verdadero camino. Mostrad a vuestros hermanos, mostrad a cada uno de vuestros hermanos, el auténtico camino.

No os quedéis dormidos. ¡Avanzad! Todos los días y aún en medio de las dificultades. ¡Avanzad! Abrid vuestras manos, recibida el rosario de mis manos. ¡Recibid al niñito Jesús! Y llevadlo a vuestro corazón y allí profundísimamente cada día, meditad en cada una de Mis Palabras. Mis Palabras que deben ser grabadas a fuego en lo profundo de vuestro corazón. Deben ser grabadas a fuego, para que la recordéis, cada día de vuestra vida.

La Madre, aquí está, como Madre y maestra que viene a enseñar a sus hijos, que viene a mostrar a sus hijos, el auténtico camino.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos, os doy nuevamente Mi Paz. Os doy el Bálsamo de Mi Sacratísimo Corazón. Os doy la luz de Mi Divina Misericordia, cada día, todos los días a cada instante. En esta tiempo de tanta oscuridad en el mundo, todos vosotros debéis mirar la luz de Mí Corazón. Todos debéis dejar que la luz de Mi Corazón os indique el camino, os muestre el camino.

Hablo de verdad, hablo de amor, hablo de paz, para todas las almas. Para todos los hombres del mundo entero. Y hoy, hay tantos que se empecina en la guerra. Que se empecinan en el mal. Vuelco en el mundo entero, Mi Divina Misericordia, Mi Paz y Mi Verdad. Hoy os invito a que oréis por Mis hijos predilectos, mis hermanos predilectos, los sacerdotes.

Hoy os invito a que cada día, elevéis una oración por mis hermanos predilectos. Os doy nuevamente Mi Amor, hoy doy nuevamente Mi Divina Misericordia. ¡Trabajad! ¡Trabajad! ¡Trabajad! y permaneced junto a Mí, en éste rebaño. En éste rebaño, en éste rebaño.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: 23

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

05-08-08

Me dice luego la Santísima Virgen:

Vicente hijo mío: El Señor está dando bendiciones a este pueblo Santo, el Señor está derramando gracia sobre gracia sobre ésta nación elegida, está dando a los hijos de este suelo infinitas oportunidades. Quieran hoy mis hijos escuchar, quieran hoy mis hijos ver los signos de los tiempos, quieran mis hijos recibir este tiempo especial que se os está dando a cada uno de vosotros.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Leed: Isaías: C 49, V 12 y 13.

Predícalo a todos tus hermanos.

Jueves 7 de Agosto de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: Benditos y amados hijos míos. Nuevamente os doy gracias por responder a mi llamado. Nuevamente os doy gracias, porque escucháis atentamente Mis Palabras. ¡Por que estáis junto a esta Madre! ¡Por que estáis a los pies de ésta Madre!

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Os enseño, siempre el camino auténtico. Os muestro el camino verdadero. ¡Hijitos! Todos vosotros debéis esforzaros cada día, minuto a minuto por llevar a todos los hombres la luz de Jesús. Vosotros tenéis en vuestro corazón, la luz de Jesús. La luz que debe iluminar a cada uno de vuestros hermanos. ¡Poned vuestros esfuerzos, nuestra tarea, poned todo vuestro corazón y trabajad! ¡y trabajad por el hermano! Trabajad por vuestros hermanos. Por todos los hombres, para que el mensaje de María, llegue a todos los hijos del mundo.

Mis palabras, no pueden ser detenidas. Mis palabras, deben llegar a todos los hijos. Hoy está la Madre, con los hijos. Hoy está presente, María con sus hijos. Hoy está cercana, la Madre en forma especial, con todos sus hijos del mundo. Mi misión, Mi tarea de Madre, es convocar a todos los hijos, a todos los corazones y llevarlos hacia Jesús.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Meditad en cada una de Mis Palabras, profundamente. ¡Meditad Mis Mensajes! ¡Meditad! Cada enseñanza que os dirijo. Para que caminéis por la vida, en el camino de la verdad, de la luz, de la paz, de la justicia. ¡Enseñad! A todos los corazones. Cuál es el verdadero camino. ¡Enseñad y trabajad! Así os lo quiere Dios, Nuestro Señor. Así os lo pide ésta Madre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos. Os ofrezco Mi Corazón Sacratísimo, como Bálsamo para vuestras heridas. Os ofrezco Mi amor infinito, para transformar vuestros corazones, para modelar vuestros corazones. Os doy, este amor infinito, que no tiene precio. Este amor que sana, que enriquece. Este amor que enaltece a los corazones. Os doy Mi Amor profundísimo, a todos por igual.

¡No os sintáis indignos! ¡No os sintáis indignos! Os doy Mi amor a todos y en forma especial. Los amo profundísimamente. Amo a todos los hombres, todos mis hermanos por igual y a todos llamo a una definitiva conversión. Que Mi amor pues, sea recibido, sea aceptado por los corazones. Que Mis palabras sean aceptadas, por los corazones de mis hermanos. Que Mi paz, Mi profundísima paz, sea recibida hoy, por todos los hombres.

Mi paz auténtica, mi paz duradera, mi paz, que no tiene fin. Os invito a todos vosotros, que sean testigos de Mi Paz. Mensajeros de Mi Paz. Difusores de mi paz. ¡Sois mi ovejas! Y estáis en mi rebaño. ¡Sois mis oveja! Y estáis junto al buen pastor. ¡No temáis! ¡No dudéis! ¡Creed! ¡Creed profundamente en Mi Presencia! Junto a cada uno de vosotros.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 40

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Viernes 8 de Agosto del 2008

Le dicen Jesús y la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos gracias por responder a Mí llamado, gracias por escuchar a esta Madre, gracias por meditar Mis palabras. Hijos míos, hijitos míos, confiad en ésta Madre, confiad en Mi presencia junto a vosotros, no desamparo a ninguno de Mis hijos, no abandono a ninguno de Mis hijos. Estoy con todos los hijos, con los que sufren, con los que lloran, con los hijos tan enfermos en el cuerpo y en el alma, está es mi tarea de Madre, ésta es Mí misión de Madre, Mis hijos deben escuchar Mis palabras, Mis hijos deben tomar el camino de Mí Inmaculado Corazón para llegar a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, no os olvidéis de Mis palabras, no os olvidéis de Mis promesas de Madre. Meditad cada palabra en vuestro corazón y dadla a todos por igual, porque ésta Madre convoca y llama a todos los hijos a la unidad, a la verdad y a vivir en una eterna paz.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras**.**

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, os doy Mi PAZ y Mi AMOR, para sanaros, os doy MI PAZ y MI AMOR para fortaleceros, os doy Mi PAZ y Mi AMOR para enriqueceros, creed en Mis Palabras, creed en Mi Amor, creed en Mi Presencia junto a cada uno de vosotros. Os doy infinitas pruebas de Mi AMOR y de Mi presencia junto a vosotros. Os invito a vivir en la caridad, os invito a vivir en la unidad, os invito a vivir en la paz, MI CORAZON SACRATISIMO ES LA PAZ, MI CORAZON SACRATISIMO ES EL AMOR, MI SACRATISIMO CORAZON ES LA ETERNA VERDAD.

Creed, creed, creed y aceptad Mí Amor en vuestro corazón, os amo a todos por igual, nunca dudéis de Mi Amor hacia cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Lunes 18 de Agosto de 208

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. Esta Madre viene hacia vosotros, para consolaros. Esta Madre viene hacia vosotros para ayudaros en este camino y para que en vuestro corazón reine la paz y no las turbulencias. Para que en vuestro corazón reine la serenidad y no la desesperación.

Esta Madre viene a ayudaros a cada uno de vosotros, a éste Mí grupo, a éste Mí grupo predilecto. A vosotros, en forma especial, mi ayuda maternal está en todo momento y en todas las situaciones. Aunque tantas veces soportéis, el calor de trabajo y el dolor de la cruz, recordad que a vuestro lado está María. Sosteniendo vuestro corazón, sosteniendo vuestro espíritu. ¡Sosteniéndoos a cada uno de vosotros, con Mi Manto Celestial!

A nada debéis temer, pues Mi Manto Celestial es la muralla que defiende vuestros corazones, vuestros hogares, vuestras familias. Que defiende, vuestros corazones en forma especial. ¡A nada debéis temer! Porque vuestros ángeles custodios, están permanentemente junto a vosotros.

¡No temáis! ¡No temáis, hijitos míos! y poned el corazón, totalmente en ésta obra. ¡Poned vuestro espíritu! Totalmente en ésta obra. ¡Dejad las vanidades y los pasatiempos! Y recordad, que éstos difíciles momentos que el mundo vive, son tiempos confusos y errados para las almas. Por eso hijitos míos, ésta Madre hoy nuevamente os pide: ¡Esforzaos todos los días! ¡Trabajad! todos los días. Y mirad Mis ojos de Madre, que os miran a vosotros, día y noche, permanentemente.

¡No temáis! y meditad, cada una de Mis palabras. Meditadlas en vuestro corazón. ¡Meditadlas! En la unidad. Meditadlas, siempre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabas.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos. Serenad siempre vuestro corazón y aferraos a Mi Sacratísimo Corazón, que nunca os defrauda. Aferraos a Mi Sacratísimo Corazón, que es bálsamo para vuestras heridas. Aferraos a Mi Sacratísimo Corazón que es el auténtico remedio, para sanar vuestros males.

El mundo vive a oscuras. El mundo vive en las tinieblas, porque no desea acercarse a Mí. Porque no busca Mi Divina Misericordia. Porque no busca Mí paz y Mí verdad. ¡Quiero que todos viváis en la verdad! ¡Quiero que todos seáis testigos de Mi verdad! Quiero que todos seáis plenamente auténticos y libres.

Quiero que todos deis al mundo vuestros corazón, hacia vuestros hermanos, hacia aquellos que tanto os necesitan. Hacia vuestro prójimo. ¡Daos plenamente hacia el que sufre! Hacia el que llora, hacia el que está enfermo. Daos plenamente hacia todos por igual. ¡No hagáis distinción, ni división! No hagáis y no creéis división entre vosotros.

Os amo profundísimamente a todos. ¡Os amo infinitamente a todos! ¡Os amo eternamente a todos! ¡No dudéis de Mi Amor y de Mi Presencia en vuestro corazón! y nunca más digáis indignos. Sino verdaderamente sentíos convocados a ésta obra, por Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 56

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 21 de Agosto de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: Benditos y Amados hijos Míos. Aquí tenéis a la Madre que está junto a vosotros siempre. Aquí tenéis a la Madre, que viene a acompañaros y a guiaros. ¡No debéis estar triste! Porque ésta Madre está siempre junto a vosotros. Porque ésta Madre, os va acompañando en todo lugar y en todo momento, y a donde estéis a donde valláis. Porque ésta Madre os lleva y os conduce, de la mano a cada uno de vosotros.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Que en vuestro corazón reine la luz. Que en vuestro corazón reine la paz. Que en vuestro corazón reine verdaderamente el corazón de ésta Madre. ¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡No temáis! No temáis y permaneced siempre, junto a la Madre. Porque la Madre os conduce, porque la Madre os lleva, por el camino de la verdad, de la luz, de la paz. Porque la Madre os conduce hacia Jesús. Hacia Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad en cada una de Mis Palabras, profundamente meditadlas, y ponedlas en práctica. Meditadlas profundamente, en vuestro corazón y que cada uno de vuestro hermanos, conozcan y encuentren, por medio de la Madre a Jesús.

¡Hijitos míos! estoy con vosotros. ¡Hijitos míos! Esto con vosotros.

Mediad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos. Os doy el fuego de Mí amor, os doy bálsamo de Mí amor. Os doy el perfume de Mí Corazón Sacratísimo. Os doy Mis Palabras, que llegan a vosotros, que os sanan, que os fortalecen, que os enriquecen. Os doy el bálsamo de Mi Divina Misericordia, para iluminaros el camino. Para haceros sentir la auténtica paz, que el mundo no os brinda.

La paz verdadera y autentica proviene de Mi Sacratísimo Corazón. De éste corazón que ama a todos los hombre por igual. Que ama eternamente a toda la humanidad. ¡Creed en Mis Palabas y dejad que Mis Manos os modelen! Que Mis manos toquen vuestro corazón y os transformen verdaderamente y día tras días. Mis Palabras, son para vosotros. Son para el mundo entero, son para todos los corazones.

¡Hermanos míos! ¡Hijos míos! Estoy a vuestro lado, estoy en vuestro corazón. Estoy siempre, que nadie jamás dude de Mi Presencia y de Mi amor hacia cada uno de vosotros. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 81

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

25 de Agosto de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: Benditos y Amados hijos Míos. Los tiempos apremian, los tiempos urgen y es necesario que todos los hijos, se vuelquen con urgencia hacia el Señor. Es necesario que todas las almas descubran el amor Misericordioso de Dios hacia cada una de ellas. Es necesario que los corazones se arrepientan hoy de tantos pecados y vuelvan a la Luz de la Gracia, es necesario que todos Mis hijos descubran en ésta Madre, el camino hacia Jesús. Que nadie cierre las puertas al paso de la Madre, porque ésta Madre está con todos los hijos, socorriendo a las almas angustiadas y a los corazones desesperados. Ésta es Mi tarea de Madre y es la tarea, hijitos míos que os encomiendo a vosotros, que ayudéis a las almas, que socorráis a los hermanos necesitados, a los que sufren y lloran, a las almas desesperadas. Tenéis una tarea importante que no debéis abandonar, llevarla a cabo, todos vosotros unidos, porque aquí tenéis a la Madre que os enseña y os muestra.

La Madre os habla, la Madre os enseña, la Madre os dirige, creed pues en Mi Presencia Maternal, Mi Presencia Celestial con vosotros, en todo momento a toda hora y en todo lugar doy Mi Corazón de Madre a todos los hijos por igual, porque quiero que todas las almas lleguen a la salvación eterna, a la vida eterna, quiero que todos los hijos del mundo entero, descubran la luz de Jesús, ésta Luz que no tiene fin, ésta luz que es eterna. Hijitos meditad en cada una de Mis palabras, profundamente, profundamente, profundamente.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos, recibid la luz del Espíritu Santo, recibid el fuego del Espíritu Santo, recibid Mi Amor que viene hacia vosotros para sanaros, para fortaleceros, recibid Mi Divina Misericordia que os fortalece para las pruebas, para las luchas y para la tarea, todos tenéis una tarea que os encomienda Mi Sacratísimo Corazón, vuelco Mi Amor sobre vosotros, vuelco Mi Amor en el Mundo entero, vuelco Mi Amor sobre todos los corazones, muchos los reciben, otros cierran las puertas a Mi Amor y otros pisotean Mi Amor, con los placeres mundanos. Buscad cada día Mi Paz, buscad cada día Mi Amor, buscad cada día la luz de Mi Sacratísimo Corazón, porque Mí Sacratísimo Corazón os guía, os ilumina el camino, os muestra, a todos, el verdadero camino. Aprovechad éstos tiempos, estas horas, estos momentos en que estoy junto a vosotros.

Meditad, meditad, meditad Mis Palabas.

Leed: Salmo 23

Os bendigo, en el Nombre el Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Sin Fecha, antes del 28 de Agosto de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: Benditos y Amados hijos Míos. ¡Tenéis aquí a ésta Madre! Estáis junto a la Madre permanentemente. Agradezco a cada uno de vosotros, la total entrega de vuestro corazón. La plena entrega de vuestro corazón. La plena entrega de vuestro corazón. ¡Avanzad siempre! ¡Avanzad día a día! ¡Nunca miréis el pasado! Solo avanzad, porque esta Madre está con vosotros. Porque la Madre del cielo, viene a llamarlos, viene a convocaros, viene a pediros; vuestro trabajo; vuestro total trabajo.

¡Sed difusores de Mi Nombre! ¡Sed predicadores de Mis Mensajes! ¡Llevad! A los corazones doloridos, a los corazones necesitados. ¡Llevad el amor! ¡Llevadle! Una palabra de consuelo. Una palabra verdaderamente, entregada, con mucho amor.

¡Este es el tiempo de ésta Madre! Es el tiempo de María de la Santa Fe. ¡Esta Madre que llama! Esta Madre que pide a todos sus hijos, para que todos los hijos, vuelvan al único camino, camino de la verdad, al camino de la gracia. ¡Para que todos los hijos vuelva! Hacia el único Pastor, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Os amo a todos, hijitos míos! ¡Os amo a todos! ¡Os amo a todos!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Marcos C10, 5 al 9

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

Jueves 28 de Agosto de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que viene a hablaros y a enseñaros. Aquí tenéis a la Madre, que viene a consolar vuestros corazones. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que viene a llenaros, con la luz de Jesús. ¡Confiad en la Madre! ¡Acercaos totalmente a la Madre! Porque la Madre os lleva de la mano, por el buen camino.

Si veis el mundo. ¡Si miráis a vuestro alrededor! Ves cuanta oscuridad reina, cuanta maldad, cuanto engaño. Cuantas difamaciones y mentiras. ¡Hijitos aferraos entonces! Fuertemente a Mi Inmaculado Corazón. ¡Aferraos! Fuertemente a Mi Manto Celestial. Porque son tiempos difíciles. ¡Y tantas veces os he dicho, como Madre! ¡Tantas veces! En vuestro hogar, en vuestra familia, está la paz, está el amor, está la verdad. ¡Debéis cerrar, todas las puertas y ventanas! Para que lo oscuro del mundo, no invada vuestro corazón.

¡Hijitos! ¡Meditad en cada una de Mis Palabras! Profundamente y llevadlas a la práctica. ¡Y enseñad a vuestros hermanos! A buscar la luz y la verdad. ¡Enseñad a todos Mis hijos! a buscar el auténtico camino, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos míos. Os señalo el camino del amor. Os señalo el camino de la paz. Os señalo, el camino auténtico de la libertad. El camino es, Mi Sacratísimo Corazón y vosotros. ¡Todos vosotros debéis refugiaros! En las entrañas profundísimas, de Mi Sacratísimo Corazón.

¡A nada debéis temer! Porque estoy con vosotros, en la barca. Estoy con vosotros, en todo momento. ¡Estoy dándoos Mi Paz! Para serenar vuestro espíritu. ¡Confiad plenamente en Mi Divina Misericordia! ¡Confiad, plenamente en Mi Presencia! Junto a cada uno de vosotros. Quiero trabajadores fuertes. Soldados impetuosos y almas y corazones justos.

Deseo que cada uno de vosotros, miréis constantemente Mis ojos. ¡Mis ojos! Que os dan la paz. ¡Mis ojos! Que os dan la serenidad. ¡Mis ojos! Que traen el verdadero consuelo a vuestras almas. ¡Invocad y Pedid! A Mis Santos ojos. Para que constantemente, vuestros corazones, estén fijos en Mi mirada. ¡Fijos! En mi amor. ¡Fijos! En Mi Presencia.

¡Os amo a todos! ¡Os amo a todos! ¡Os amo a todos! ¡Sois Mis ovejas! ¡Son todos Mis ovejas y estáis en Mi rebaño! ¡Estáis siempre en Mi rebaño! Os entrego Mi Paz. Os entrego Mi Amor. Os entrego Mi Divina Misericordia. ¡No debéis temer! ¡No debéis dudar! Porque os amo a todos. Porque entrego Mi Amor, en forma especial, a cada uno de vosotros.

¡Disfrutad plenamente de estos días, de infinita Divina Misericordia! ¡Sed mensajeros! De Mi Divina Misericordia. ¡Sed mensajeros! De Mi Amor y Mi Divina Misericordia. ¡Os amo! Ovejitas mías, pequeñas ovejitas de mi rebaño. ¡Os amo! ¡Nunca dudéis! De entregaros a Mí. ¡Nunca miréis, lo malo que hicisteis! Y las caídas que tuvisteis. Porque en el fuego de Mi Sacratísimo Corazón, se consumen todas vuestras faltas.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 34

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Intención de la Novena a la SANTISIMA VIRGEN MARIA DE LA SANTA FE

(Comienza el 31 de Agosto y finaliza el 8 de Septiembre)

Le dice la Santísima Virgen a Vicente el 17 -8-2008

Vicente hijo mío: rezad en esta novena por estas intenciones, rezad para que muchos jóvenes deseen ardientemente consagrar sus vidas al Señor, para que muchos jóvenes sientan el llamado del Señor y se

entreguen a Dios en la vida sacerdotal y religiosa, rezad para que exista la unidad en las comunidades religiosas y todas las almas escuchen al Señor, que llama a una constante conversión.

Rezad hijitos míos, así es Mí pedido de Madre, rezad mucho todos los días el Santísimo Rosario para alcanzar la paz del mundo.

Amén. Gloria Al Altísimo.

Predica esta novena a todos tus hermanos

1 de Septiembre de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, cada día os invito a que carguéis vuestra cruz. A que soportéis vuestros dolores y ofrezcáis a Dios Nuestro Señor, por la salvación de las almas.

Hijitos míos debéis dar a pleno, vuestro corazón al Señor para que Dios pueda realizar su obra, en cada uno de vosotros. Debéis obrar y actuar, como lo desea el Señor. No por impulsos humanos, sino movidos por la luz del Espíritu Santo .

Hijitos, hijitos míos, aprended verdaderamente a valorar que Dios a puesto en vuestras manos. Aprended a valorar tantos tesoros y riquezas, que ésta Madre a puesto en vuestro corazón. Valorad, hijitos míos, éstos tiempos, estos momentos, estos días de tantas gracia

No dejéis de lado, mis advertencias y mis llamados permanentes a la conversión. No dejéis de lado Mis Palabras, por seguir las palabras de aquellos corazones que están totalmente en la oscuridad.

Despertad cada día y agradeced a Señor por lo que nos brinda. Agradeced a Dios, Nuestro Señor, todos sus beneficios y sabed esperar en Dios, porque a su debido tiempo y en su justo momento, dará a cada uno la respuesta necesaria.

Que en vuestro corazón hijitos míos esté la paz de Jesús. Brille la paz de Jesús. Crezca la paz de Jesús y así seáis transmisores y difusores y mensajeros de la paz, a cada uno de vuestros hermanos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, os doy Mi luz, para guiaros en éste camino. Os doy Mi luz, para señalaros el verdadero camino. Os doy Mi luz, para mostraros que en el camino de la verdad se encuentra la paz.

Vosotros debéis aferraros a Mi luz, debéis ver la luz de Mi Sacratísimo Corazón, y no seguir luces engañosas y falsas, que os quieren apartar del auténtico camino. Dejad que la luz de Mi Corazón os transforme, día a día, minuto a minuto, segundo a segundo.

Tenéis todo en vuestras manos, le he dado Mi Sacratísimo Corazón, para sanaros, físicamente y espiritualmente. No temáis y sed fuertes y valorad, estos momentos y confiad en Mis Palabras. Palabras de amor. Palabras de verdad. Palabras de profundísima paz. Mi Sacratísimo Corazón, es la paz para vuestros corazones atormentados por el temor, por las dudas, por el que dirán por los cuestionamientos.

No temáis, no temáis, no temáis. Y no miréis el pasado, sino éste presente, que estáis recibiendo con la abundante Misericordia de Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo, os amo, os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 59
Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijos y del Espíritu Santo, Amén.

4 de Septiembre de 2008
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, ésta Madre derrama en vosotros abundantes bendiciones. Ésta Madre derrama en vosotros las rosas, las rosas que vienen desde el cielo, como bendición para cada uno de vosotros.

Esta Madre derrama en vosotros hijitos míos la luz, la luz de Jesús para que todos caminéis siempre en la luz. Para que todos caminéis siempre en la verdad, en la caridad, en la mutua entrega, en el amor profundísimo entre cada uno de vosotros.

Hijitos, hijitos míos prestad atención a cada una de mis palabras profundamente en vuestro corazón. Prestada atención y no la dejéis pasar de lado inadvertidas, meditadlas. Porque son para vosotros, porque son enseñanzas, porque son el camino hacia Jesús.

Hijitos, cuántas lágrimas derramo. Por los corazones, que tantas veces, que muchas veces, que innumerables veces prefieren las tinieblas a la luz. Meditad hijitos, escuchad con atención a ésta Madre, que viene a enseñaros y a mostraros cada día el camino.

El mundo propone caminos amplios, fáciles y equivocados. Vosotros debéis tomar, angosto el camino de la luz, cada día con vuestra cruz a cuesta, cada día entregad vuestras vidas por el Señor, por vuestro Señor.

Que Mis palabras sean meditadas, sean meditadas profundamente y conocidas por todos mis hijos del mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, abro las puertas de Mi Corazón para recibiros a vosotros. Abro las puertas de Mi Sacratísimo Corazón para derramar en vosotros Mi Divina Misericordia.

Vosotros sois Mis ovejas, mis pequeñas ovejas, mis pequeños apóstoles, en ésta obra santa, en ésta obra grandiosa. Que debe ser tomada profundamente por vuestros corazones. Que debe ser profundamente meditada por vuestros corazones.

No dudéis nunca, de Mi Presencia junto a vosotros, no dudéis nunca de Mi amor profundísimo, sobre cada uno de vosotros. Tenéis en Mi Sacratísimo Corazón, el camino auténtico. Tenéis en Mi Sacratísimo Corazón, el consuelo verdadero. Tenéis en Mi Sacratísimo Corazón, la paz auténtica para sanar vuestros corazones, adormidos, doloridos, entorpecidos por el mundo y por sus maldades.

No dudéis de Mi Amor hacia vosotros, jamás dudéis de Mi Amor y de Mi Divina Misericordia para con cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 47
Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Lunes 8 de Septiembre del 2008

Le dicen Jesús y la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Esta Madre está junto a vosotros. Esta Madre camina con vosotros, esta Madre permanece a vuestro lado. Aprovechad estos días, este tiempo tan cercano de la Madre con sus hijos. Trabajad arduamente hijitos míos como lo desea el Señor, trabajad, trabajad, trabajad y no temáis. Poned vuestro esfuerzo porque la Madre os bendice, porque la Madre os acompaña y os sostiene de la mano.

No temáis hijitos míos, porque María con su Manto Celestial os cubre a cada uno de vosotros. Os protege a todos vosotros. Confiad plenamente en Mi Presencia Maternal con cada uno de vosotros y poned en Mi Inmaculado Corazón todas vuestras intenciones, todas vuestras peticiones.

Son los días en que la Madre está más cerca que nunca con todos los hijos del mundo entero. Convocando a la oración, convocando, pidiendo a Mis hijos, la oración. Pidiendo la respuesta de todos los corazones a este, Mi llamado urgente de Madre, a todos los hijos, a una definitiva y sincera conversión.

Tenéis que llevar la luz de Jesús en vuestros corazones. Tenéis que mostrar la luz de Jesús en vuestros corazones. Que el mundo no apague lo que ésta Madre a puesto en cada uno de vuestros corazones. Que el mundo no borre de vuestro corazón, todas las buenas intenciones.

Hijitos, hijitos míos escuchad a la Madre. Atended a Mis pedidos, atended, atended, atended.

Meditad, meditad, meditad Mis palabras.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os ofrezco permanentemente Mi Sacratísimo Corazón. Os ofrezco permanentemente Mi Paz para sanaros, para sanaros verdaderamente y para que viváis cada día junto a Mí. Para que viváis en Mi Amor y con Mi Paz.

Os ilumino y os bendigo con Mi Divina Misericordia. Porque quiero mostraros el camino auténtico, el camino de Mi Sacratísimo Corazón. Avanzad y nunca retrocedáis, avanzad, avanzad todos juntos y valorad Mis Palabras. Valorad Mis Mensajes, valorad Mi llamado.

Os hablo de amor, os hablo de paz, os hablo de permanente unidad. Os amo infinitamente a todos porque todos sois Mi ovejas. Y todos estáis en Mi rebaño.

Meditad, meditad, meditad Mis palabras.

Os bendigo, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu santo.

Intención de la Novena a la SANTISIMA VIRGEN MARIA DE LA SANTA FE

(Comienza el 30 de Septiembre y finaliza el 8 de Octubre)

Le dice la Santísima Virgen a Vicente el 17 de Setiembre de 2008

Vicente hijo mío: Poned estas intenciones para esta próxima novena, hijos, que en estos tiempos de tanta confusión y equivocaciones, rezad para que todos los hijos sepan discernir y ver lo verdaderamente bueno y sacar del corazón todo lo malo, rezad para que en cada nación reine la verdad, la justicia y la paz, rezad para que mis hijos sean valerosos frente a las adversidades y den testimonio en todo lugar de su autentica fe, de su condición verdadera de cristianos.

Rezad hijitos míos para que las almas que están en las más duras pruebas se sientan acompañadas por la oración de todos sus hermanos.

Meditad Mi profundo mensaje.

Amén. Gloria Al Altísimo.

Predica esta novena al mundo entero.

11 de Septiembre de 2008
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias, porque respondéis al pedido de ésta Madre. Nuevamente gracias, porque veis hijitos míos, con vuestro corazón el dolor, del corazón de esta Madre. El dolor de Mi Inmaculado Corazón, cuando veo a tantos hijos, desbarrancarse por caminos equivocados.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! ¡Estoy con vosotros compartiendo vuestra oración! Compartiendo vuestros momentos. Estoy con vosotros hijitos amadísimo, dándoos fuerzas a cada instante, a cada momento. ¡Estoy con vosotros hijitos amadísimos! Enseñándoos todos los días el camino.

¡No debéis dejar nunca! Que la luz se apague en vuestro interior. ¡Alimentad vuestras lámparas! Cada día todos los días y en cada momento. Os invito a la oración y a que recéis por vuestros hermanos, que recéis mucho, por aquellos corazones equivocados y que están inmersos en una noche permanente.

Deseo que recéis, por la Santa Iglesia. Deseo que recéis, por los pastores de la Santa Iglesia. Para que sean santos, para que sean totalmente santos. Plenamente santos. ¡Hijitos rezad! ¡Rezad todos los días! Y vivid cada instante y cada momento. ¡Vivid, cada segundo de vuestras vidas! Con el corazón puesto en el Señor. Con el corazón totalmente entregado al Señor.

¡Caminad Hijitos míos! ¡Camináis todos juntos! Porque vais por el buen camino.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os muestro, Mi Sacratísimo Corazón, traspasado, herido y abierto por amor. Os muestro Mi Sacratísimo Corazón, que derrama en vosotros el bálsamo, para daros la paz y el consuelo. Os muestro Mis ojos, mis sacratísimas llagas, para daros el consuelo total en vuestras angustias en vuestros dolores, en vuestras incertidumbres.

Todos estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón. Nadie queda excluido de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Nadie queda excluido de mi llamado! Para vivir en la unidad, en la verdad y en la paz. Cada día os doy Mi Paz, minuto a minuto os doy Mi Paz Para que todos viváis en la paz eterna.

Serenad vuestro espíritu. Serenad vuestro corazón y valorad Mis Palabras y valorad profundamente, Mi llamado a la conversión. Os amo a todos vosotros. ¡Todos sois Mis ovejas! ¡Todos estáis en Mi rebaño! Todos vosotros camináis, bajo la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

El mundo tan enloquecido y tan entorpecido por sus pecados. Siempre atenta, siempre trata de desviaros del buen camino. Poned vosotros en vuestro corazón y en vuestros ojos, un centinela, un verdadero centinela, que os haga estar cada día, más alertas, frente a las adversidades.

Os doy nuevamente Mi Divina Misericordia. Os doy nuevamente Mi Amor. Os doy nuevamente Mi Paz. Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 15

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 15 de Septiembre de 2008
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Quiero deciros como Madre, que todos vuestros seres queridos, que ya han partido, están en el reino del Señor. Que todos vuestros seres queridos, gozan de la patria celestial. No debéis angustiaron, ni preocuparos porque ésta Madre os viene a transmitir, el Mensaje del Señor. Os viene a transmitir, el mensaje de conversión, que debe llegar a vuestras almas a una entrega total, generosa entrega, hacia el Señor.

¡No dejéis nunca! Que aquellas piedras, que barreras que el mundo quiere poner en vuestro corazón, adormezcan y apaguen la fe, que Dios as a puesto en cada uno de vosotros. Son los tiempos de la Madre con sus hijos y vengo a cumplir la misión encargada por el Señor. A cumplir la misión, con cada uno de vosotros. A enseñaros y a mostraros el camino verdadero. ¡Y así vosotros hijitos míos! Debéis transmitir y enseñar a cada uno de vuestros hermanos, cual es el auténtico camino.

¡Muchos! ¡Muchos en el mundo, hoy ven la luz del Señor! Otros en cambio están en una oscuridad permanente. Ayudad pues a esta Madre a ayudar a rescatar, muchas más almas de las garras del adversario. Os encomiendo esta misión. Os encomiendo esta tarea.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os invito a ser difusores de la paz. Os invito a ser, mensajeros de la paz. Os invito a llevar la paz. A donde hay guerra, división, a donde hay tanto odio. Os invito a que llevéis la luz. La luz que os da Mi Sacratísimo Corazón. A vuestros lugares de trabajo, a vuestras familias, a todos por igual. Os invito a que llevéis la luz, la luz de Mi Corazón a todas las almas a todos vuestros hermanos.

¡Os amo a todos por igual! Y abro las puertas de Mi Sacratísimo Corazón, para cada uno de vosotros. ¡Porque vosotros sois Mis ovejas! Y yo soy el buen pastor, que os guio, que os conduzco y que os amo. A cada uno en forma especial. ¡Nunca dudéis de Mi amor hacia vosotros! Nunca dudéis de Mi Presencia con cada uno de vosotros.

Os amo infinitamente y quiero que vosotros, hermanos míos, hijos míos os deis. ¡Os deis plenamente a cada uno de vuestros hermanos! Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 50

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

Jueves 25 de Septiembre de 2008.

Me dice la Santísima Virgen
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Vengo como Madre para hablaros, del amor del Señor. Vengo, como Madre a mostraros, el camino del amor del Señor. Vengo a mostraros, hijitos míos, el verdadero camino.

Hoy muchos de mis hijos, se vuelcan a mis pies, pidiendo, buscando la intersección de ésta Madre, y ésta Madre, como tierna Madre, como cariñosa Madre, escucha a todos los hijos, recibe a todos los hijos y presenta al Señor, todas las intenciones. Muchas veces, hijitos míos, os angustias. Muchas veces tenéis temores infundados. Muchas veces, en vuestro corazón, está la duda y ésta Madre os dice: ¡A nada debéis temer! ¡A nada!

En vuestro corazón debe reinar, la calma, la paz, la serenidad, aún en medio de las más fuertes pruebas. Porque debéis saber, que Dios, en todo momento está con vosotros, os está dando infinitas oportunidades.

¡Hijitos míos, aquí tenéis a la Madre! ¡Hijitos míos! Prestad siempre, más atención a Mis Palabras, profundizadlas, obedeced, lo que ésta Madre os pide…. …

… Todos juntos unidos, sed mutuamente respetuosos, sed verdaderamente respetuosos, entre vosotros. No se olvidéis, que aquí está la Madre, que os está viendo. Que se está dirigiendo, que os está mostrando, su Corazón Inmaculado.

Que mis palabras, sean meditadas, profundamente. Profundamente. Profundamente.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Mi Corazón Sacratísimo, es fuente de paz, es fuente inagotable, de Misericordia. Mi Corazón, derrama en vosotros, el bálsamo eterno, el bálsamo…

… Sed valientes soldados. ¡Sed valientes mensajeros! ¡Sed valientes! Ante toda circunstancias. No se olvidéis, que Mi Sacratísimo Corazón, que Mi Purísimo Corazón, es para vosotros, el refugio. Tenéis que tener, un poco más de fe y confianza, en cada una de Mis Palabras.

El mundo entero, …. … cada uno de vosotros, debéis ser faros, en verdaderamente faros, en el mundo entero. ¡Sed! Auténticamente pescadores de hombres. ¡Echad! Y no os preocupéis, del que dirán, del mañana. ¡No os preocupéis! ¡Echad las redes! De lo demás se encarga Mi Padre Celestial y Padre, de cada uno de vosotros.

Os amo a todos en forma especial y escucho atentamente vuestros corazones. Recibid mi amor. Recibid Mi Divina Misericordia.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 29 de Septiembre de 2008

Le dice la Santísima Virgen. 0

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Por responder nuevamente a mi llamado de Madre. ¡Abrid vuestras manos! Y recibid ésta piedra de zafiro. Ésta piedra, que debe significar para vosotros, vuestra unión más estrecha con el corazón del Señor. Qué debe significar, vuestra respuesta y vuestro ¡Sí! A Dios nuestro Señor. ¡Valorad hijitos míos! Estos regalos que la Madre os ofrece. ¡Valorad amadísimos hijos míos! Cada una de Mis Palabras.

¡Os vengo a enseñar! ¡Os vengo a mostrar! Como lo hace… … estáis en la luz, estáis en la verdad. ¡Todos vosotros hijitos amadísimos! Estáis caminando, como lo desea, Dios Nuestro Señor. Por eso estáis aquí junto a la Madre. ¡Por eso estáis! Con vuestro corazón permanentemente en contacto con ésta Madre.

Nunca… …lograran desviar del camino. ¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Mis Palabras son para vosotros, mi amadísimo grupo y son para mis hijos, del mundo entero. ¡Que hoy pues, los hijos respondan! ¡Qué hoy pues, todos los hijos respondan! Al llamado que ésta Madre hace.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad Mis ojos que lloran! ¡Mirad Mis ojos! Que derraman tantas lágrimas por aquellos hombres que se niegan a Mi Divina Misericordia. ¡Mirad Mis Sacratísimas llagas! Que derraman, que derraman sobre vosotros su Preciosísima Sangre, para salvar a todos los hombres. ¡Mirad Mi Corazón traspasado! Traspasado por amor, por amor eterno hacia la humanidad.

¡Este es el tiempo de la Misericordia! Hoy pues que ningún corazón. Que ningún hombre deje pasar inadvertido éste momento. ¡Hablo a todos por igual! Hablo de Mi infinito amor, hablo de Mi infinita paz. Hermanos míos, os amo. ¡Os amo! ¡Os amo infinitamente! Abrid vuestro corazón a mi eterna presencia. ¡Abrid, vuestro corazón! A mi eterno amor. ¡Abrid vuestro corazón! A mi eterna paz.

Meditad juntos Mis Palabras, Mis enseñanzas. ¡Meditad y no temáis! Porque estoy con vosotros. ¡Siempre! Eternamente con vosotros.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Isaías C33 …

Jueves 02 de Octubre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Gracia! Porque respondéis a ésta Madre. ¡Gracias hijitos míos! Porque tenéis en vuestro corazón Mis Palabras. Cada una de Mis Palabras de Madre.

¡Hijitos míos amadísimos! En el mundo entero, mis imágenes lloran. ¡Mis imágenes lloran abundantemente! Para demostrar a todos los hombres, para demostrar a todos mis hijos, cuanto es Mi dolor de Madre. ¡Cuánto es Mi dolor profundísimo de Madre! y cuántas las espinas que hay en Mi Inmaculado Corazón.

¡Hijitos! …

… una entrega total a Mi Corazón Inmaculado. Y difundid al mundo entero, cada una de Mis Palabras. Palabras de amor. Palabras de advertencia. Palabras profundísimas, para que todos los corazones encuentren, definitivamente el camino de la conversión.

¡No pueden ser, Mis Palabras archivadas! ¡No pueden ser ocultadas! .... … los corazones y es importante que cada uno de vosotros, ocupe su puesto de batalla. Su puesto, en cada lugar, donde Dios Nuestro Señor… ….

Que sean meditadas Mis Palabras. Profundamente

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Abro las puertas de Mi Corazón a todos vosotros. 8Abro las puertas de Mi Corazón para vuestros corazones. Abro las puertas de Mi Corazón, para que todos mis hermanos encuentren el camino de la salvación.

La oscuridad, la noche, jamás podrá ocular la luz, que brilla en medio de las tinieblas. ¡Y vosotros, debéis llevar las luz! La luz que os he dado, la luz puse en vuestros corazones para que iluminéis. Para que no guardéis esa luz, para vosotros. Sino para que la ofrezcáis a todos vuestros hermanos.

¡Saboread Mis Palabras! ¡Disfrutad de Mis Palabras! ¡Regocijaos con Mis Palabras! Y no temáis. ¡Nunca temáis! Porque el temor, no es de Dios. ¡No temáis! ...vosotros, estoy en la barca, os conduzco, os guíos, os muestro, la luz imperecedera ….

…y disfrutad de éstos días, de eterna y abundante Misericordia. Os doy Mi Cuerpo. Os doy Mi Sangre.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lunes 06 de Octubre del 2008

Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Nuevamente gracias! Porque respondéis a la Madre. ¡Hijitos! Esta Madre os viene a enseñar a vosotros, que sois mi grupo, y enseñar al mundo entero, a comunicaros las palabras del Señor. A daros las palabras del Señor.

¡Hijitos míos! A Dios, nunca debéis cuestionarlo. A Dios, ¡Nunca!... sobre todos los hijos, para enseñar el camino auténtico… Mis hijos deben ver éste tiempo oportuno, éste tiempo especial en que la Madre permanece a vuestro lado.

¡Cuántas! ¡¿Cuántas de Mis Manifestaciones, quedaron en el olvido? Quedaron archivadas. ¡Sabéis por qué hijitos míos? Por el cuestionamiento de los hombres. Por las dudas de los hombres. Por el temor de los hombres. Mi mensaje de Madre. Mi mensaje que os trasmito a vosotros, debe ser transmitido a todos Mis Hijos por igual. Para que todos tengan la misma oportunidad.

Tenéis, tenéis hijitos míos, dos caminos. El camino amplio y fácil, por el que muchos. ¡Por el que todos! Se pierden. Y tenéis el camino angosto y doloroso, por el cual llegáis a la vida eterna. Depende de cada corazón, pues Dios, Nuestro Señor, da la libertad a todos sus hijos y son los hijos los que equivocan tantas veces el camino.

Quiero que meditéis en cada una de Mis Palabras. Que la hagáis profundamente, carne en vuestro corazón. Para que en los momentos de pruebas, de angustia, de incertidumbre os acordéis… … que ésta nación responda con generosidad a lo que se le ha confiado, a cada uno.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Mi Corazón, es paz. Mi Corazón, es luz. Y aún así los hombres prefieren la oscuridad. Prefieren las tinieblas. Prefieren el pecado a la gracia. Prefieren seguir hundiéndose, en el abismo infernal, que aceptar Mis Palabras y Mis Enseñanzas.

¿Cuántas pruebas? ¡¿Cuántas oportunidades doy a las almas?! Y son pocas… … a mi hombro…. Os doy todo Mi Amor, para enseñaros a caminar. Para enseñaros cada día a llevar vuestra cruz. Cruz que a veces….

… porque tantas dudas. ¡Os amo! ¡No temáis! ¡Os amo profundamente! Disfrutad hoy, de Mi Amor. Que del mañana, se encarga Mi Padre. ¡Disfrutad, de Mi Presencia! Que del mañana, se encarga Mi Padre. ¡Disfrutad, hoy de cada una de Mis Palabras! Que del mañana, se encarga Mi Padre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed:

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Miércoles 8 de Octubre de 2008

Le dice la Santísima Virgen: Hijos míos, benditos y amados hijos míos, dad constante gracias a Dios por todo lo que os regala , ofreced vuestros dolores , vuestras angustias, vuestras lágrimas al Señor por las almas y los corazones del mundo entero , ofreced vuestros sacrificios por los pecadores y para que reine la paz en el mundo de hoy , en éste mundo oscurecido por la guerra, por tanto odio , por tanta maldad , que surge de los corazones arrogantes y soberbios que quieren igualar a Dios , que quieren desplazar a Dios por completo de sus vidas . Hijitos, hijitos amadísimos míos todos los días poned vuestras intenciones en las manos de esta Madre, porque esta Madre las lleva a Jesús. Confiad, confiad, confiad y no desesperéis ante las pruebas y ante las tribulaciones, debéis saber que el Señor permanece a vuestro lado, debéis saber que la Madre esta con vosotros en todo momento, sosteniéndoos, ayudaos, consolaos.

¿Hijitos cuantas de Mis palabras? ¿Cuántas? No han sido tomadas en cuenta por los corazones. ¿Cuántos de Mis mensajes han quedado ocultos en muchos lugares del mundo? Y hoy es que aquí nuevamente hago un desesperado llamado a la conversión de los corazones y a que los corazones vuelvan definitivamente hacia la luz de Jesús. Debéis vivir en la gracia, debéis acudir al Sacramento de la confesión, debéis acercaros a recibid a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, que se os da como alimento para la vida eterna, no rechazáis pues todos los regalos que os da el Señor, todas las oportunidades, todos los medios. Vivid hijitos míos, vivid en la luz y aparta todas las tinieblas de vuestro corazón, tinieblas de dudas, tinieblas de cuestionamientos, tinieblas del que dirán.

Trabaja arduamente, hijitos amadísimos, trabajad todos juntos, trabajad por la salvación de las almas. Poned vuestras manos en el trabajo, poned vuestro corazón en esta Santa Obra a la cual la Madre os convoca.

Os amo como Madre, hijitos míos profundamente, desde lo profundo de Mi Corazón Inmaculado.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Le dice Jesús: Hermanos míos , benditos y amados hermanos míos , veis Mi Sacratísimo Corazón , os doy Mi Sacratísimo Corazón para sanar vuestro corazón herido, para sanar vuestro espíritu angustiado, os muestro cada día las pruebas infinitas de Mi Presencia , os muestro todos los días los caminos, para que llegues definitivamente a Mi Corazón, no busquéis caminos fáciles , caminos tortuosos y equivocados, buscad el camino de Mi Corazón , el camino de la paz, el camino de la verdad, sed difusores de la verdad , sed testigos de la verdad, sed verdaderamente , verdaderamente mensajeros del amor y de la paz , no dudéis nunca de Mi amor hacia vosotros , no dudéis nunca , nunca, nunca porque estoy con vosotros ante el fin de los tiempos, os amo. Os amo, os amo.

Creed profundamente en cada una de Mis palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Jueves 9 de Octubre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Nuevamente por vuestra respuesta. ¡Gracias! Por vuestro sí, a ésta Madre. Os doy hijitos míos, os doy, para que guardéis en vuestro corazón, una de Mis lágrimas. Para que guardéis en vuestro corazón, como tesoro, una de Mis lágrimas.

¡Hijitos míos amadísimos! Son muchas, las lágrimas que derramo por éste mundo. Por los hijos que están en la oscuridad. Os confío, hijos míos, éste tesoro. ¡Os confío hijitos míos! Para que Mis lágrimas no caigan en vano sobre la tierra. ¡Que la humanidad hoy responda!

¡Hijitos, estoy con vosotros! Os estoy conduciendo, os estoy llevado de la mano. Y en medio de las espinas, de las piedras y de los dolores, vais avanzando. Vais caminando. Vais subiendo, por la escalera que conduce al cielo.

¡Hijitos! ¡Debéis prestar mucha atención a Mis palabras! ¡Debéis meditadlas profundamente en vuestro corazón! No deben tener duda, de mi amor de Madre hacia vosotros. Os amo profundamente, a cada uno de vosotros. Amo a todos los hijos del mundo. ¡Soy Madre! Que me desvelo, por toda esta humanidad. ¡Es la misión! ¡Es la tarea! Que Cristo Jesús, Mi Hijo amadísimo, me ha encomendado.

¡Hijitos! Haced valer mis derechos de Madre. ¡Defended! Mis derechos de Madre, en ésta tierra Santa y Bendita. En ésta tierra, donde la Madre ha puesto sus pies. Donde la Madre tiene su hogar. Quizás no comprendáis mis palabras en estos tiempos. Pero en un futuro, las comprenderéis profundamente, no deben ser, Mis palabras, archivadas.

¡Vosotros seis testigos hijitos, de lo que ésta Madre os trasmite! Para que así lo transmitáis al mundo y colaboréis ¡Verdaderamente colaboréis con la Madre! Para salvar a muchas almas, del engaño del adversario. ¡Hay tantas! ¡Tantas almas perdidas y equivocadas! ¡Hay tantas almas! Atrapadas, por las luces falsas y engañosas del mundo. ¡Solamente Jesús! Es la luz auténtica y verdadera. La luz verdadera, la luz de vida eterna. ¡Dadlo a conocer! ¡Dadlo a todos vuestros hermanos! Este, Mi mensaje de Madre. ¡Dadlo! ¡Difundidlo! ¡Entregadlo!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Avanzad! Tomados de Mis manos. ¡Avanzad! Iluminados por la luz de Mi Divina Misericordia. ¡Avanzad! En la paz. Avanzad en la serenidad. ¡Vengo a traeros la serenidad! Para vuestro corazón. Vengo a traeros el consuelo, para vuestro corazón. ¡Vengo a traeros la paz auténtica para vuestro corazón!

Os amo profundamente. Sois mis ovejas y estáis en Mi rebaño y os conduzco. ¡Os conduzco! Por las praderas eternas de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Haced floreced! Cada día, en vuestro corazón, cada una de Mis Palabras. ¡Haced floreced! Lo que ha sido puesto en vuestros corazones.

¡Qué ninguna luz! ¡Qué ninguna palabra! ¡Que ninguna cuestión mundana! Os aparte de Mi lado. Que nada mundano, que nada oscuro, que nada perverso. Pueda apartarlos de Mi lado. ¡Vosotros hijitos míos! ¡Hermanos míos, sois libres! Pero os quiero a Mi lado. Os quiero en Mi Sacratísimo Corazón.

¡Hijos míos! ¡Hermanos míos! Que nadie dude de Mi amor eterno, hacia el mundo. ¡Qué nadie dude! De Mi Presencia auténtica en el mundo entero. ¡Qué nadie dude! ¡Qué nadie dude! Que nadie dude. ¡Confiad! ¡Confiad! ¡Confiad! Y abrazaos a Mi Corazón Sacratísimo. Abrazaos a Mi Divina Misericordia.

¡Tomad Mis manos! Y dejaos que os abrace para consolaros. Dejad que os abrace para serenaos. Dejad que os abrace, para que vuestro amor sea solamente hacia Mí.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid, Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 25

Os vendido en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Lunes 13 de Octubre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Gracias por estar junto a la Madre! ¡Gracias! Por acudir a los brazos de ésta Madre. Esta Madre, viene hacia vosotros para sosteneros. Para ayudaros, para daros la fuerza y el valor. Para seguir el camino de la virtud, de la verdad, de la justicia; de la paz, del amor. Viene a reforzar vuestro corazón, tantas veces titubeantes. Viene a reforzar vuestro espíritu, para que dey testimonio, en el mundo entero, de lo que habéis recibido gratuitamente.

¡Poned en el corazón de ésta Madre! Todas vuestras intenciones. ¡Poned, en el corazón de ésta Madre! Vuestras preocupaciones y temores. ¡Rezad! que Dios Nuestro Señor os quiere fuertes. Os quiere valerosos, os quiere verdaderos soldados para la batalla.

¡Abrid vuestras manos! Y recibid el Rosario de mis manos y llevadlo a vuestro corazón. Y recordad, hijitos míos, que esa es vuestra tarea, la oración. Esa es vuestra tarea. La oración. ¡Esa es vuestra tarea! Y allí en vuestro corazón, están todos los regalos de ésta Madre. Allí en vuestro corazón, están todas Mis Palabras de Madre.

Debéis hijitos míos, ser fuertes. Debéis hijitos tener el corazón dispuesto, para escuchar, para meditar, para reflexionar profundamente con cada una de Mis Palabras. Os invito a ser, colaboradores. Os invito a ser trabajadores, de ésa gran obra, en esta tierra Santa y Bendita. En ésta, la nueva Jerusalén. Quizás hoy no comprendáis en algunas de Mis Palabras. Quizás hoy no entenderéis profanadoramente algunas de Mis Palabras. Pero llegará el tiempo. ¡Llegará ese día, en que meditaréis y entenderéis! Cada una de Mis Palabras.

Son para vosotros hijitos míos y son para el mundo entero. Para todos los hijos, que deben despertar, del adormecimiento. ¡Qué deben despertar de la oscuridad! Y vivir a pleno en la luz, que os trae Jesús.

Hablo profundamente. Hablo a vuestros corazones. Para que vuestros corazones respondan a ésta Madre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Recibid Mi Paz. Os ofrezco Mi Paz. Cada día os doy Mi Paz. Minuto a minuto, os doy Mi Paz. Segundo a segundo, os doy Mi Paz. Porque deseo profundamente que viváis en paz. ¡Qué trabajéis por la paz! ¡Qué seáis mensajeros de la paz!

Allí donde existe el odio. ¡Llevad la paz! Allí donde existe la división. ¡Llevad la paz! Allí donde están las almas angustiadas. ¡Llevad la paz! ¡Vosotros sed mensajeros de paz! ¡Vosotros sed! Testigos de la paz ¡No guardéis los tesoros! Que os han sido entregados y que habéis sido gratuitamente.

¡Haced crecer! Vuestro corazón. ¡Haced florecer y germinar! En vuestro corazón… …juntos con mis ojos de infinita Misericordia. Os miro a vosotros profundamente, con mis ojos de bondad.

¡Os amo! ¡No lo dudéis nunca! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo profundamente! ¡Tened plena confianza! En Mi Amor ¡Tened plena confianza! En Mi Divina Misericordia y no temáis. ¡No temáis! ¡No Temáis! ¡No Temáis! Porque estoy con vosotros. ¡Siempre! ¡Siempre! ¡Siempre! …

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 16 de Octubre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Aquí tenéis a la Madre, que viene a agradeceros a cada uno de vosotros por vuestra presencia. Esta Madre que viene a agradeceros, por vuestro trabajo, por vuestra entrega generosa hacia Mi Inmaculado Corazón.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Tenéis una tarea! Cada uno de vosotros que llevar a cabo, tenéis una tarea importante que cumplir en ésta Santa Obra, la Madre viene convocando a sus hijos, viene llamando a todos sus hijos del mundo entero. Para que la humanidad conozca la luz de Jesús y se aparte de todas la tinieblas.

¡Vivid hijitos míos! Y agradeced al Señor cada día, por lo que os brinda. Por ver un nuevo día. Por ver, un nuevo amanecer. Por vuestro hogar, por vuestra familia, por vuestros seres queridos. ¡Agradeced! Al Señor. ¡Agradeced! Y no os lamentéis tantas veces. ¡No os lamentéis muchas veces! Con problemas y situaciones que os quitan la paz. Que os quitan la alegría de cada día.

¡Hijitos! Cada una de Mis Palabras es como una pequeña planta que vosotros debéis hacer crecer en vuestro corazón. ¡Hijitos! Cada Ave María que hacéis y entregáis a esta Madre. Es depositado a Mis Pies. Cada Ave María que hacéis, es como una rosa, que es depositada a Mis Pies.

Hay rosas resplandecientes, hay rosas perfumadas, hay rosas, un poco secas. Hay rosas, un poco marchitas. ¡Debéis pues hijitos míos! Ayudaros como hermanos, unos a otros y entregaros por completo hacia el prójimo. ¡Daros por completo! Hacia todos vuestros hermanos.

¡Debéis meditad! Mis palabras. ¡Debéis profundizar! Mis palabras. ¡Debéis creed! En cada una de mis palabras de Madre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Gracias! Por escuchar Mi voz. ¡Gracias! Por estar presentes. ¡Gracia! Por mirar la luz, de Mi Sacratísimo Corazón.

Os doy, un anillo para vuestro dedo. Un anillo, que significa vuestro compromiso conmigo. Os doy éste anillo, que debéis cuidar celosamente. Porque es el compromiso, que debéis tener vosotros conmigo. ¡Porque os amo! ¡Porque os busqué! ¡Porque os llamé por vuestros nombres.

Vuestro si, debe ser total. Vuestra entrega, debe ser total. Tengo mis brazos abiertos, para recibiros. Cuando estáis agobiados. Tengo mis brazos abiertos, para recibiros cuando estáis doloridos. Tengo mis brazos abiertos, para recibiros también, cuando estáis con una sonrisa.

Y así. ¡Hijos míos! ¡Hermanos míos! Debéis ser todos los días, corazones alegres. Espíritus alegres, totalmente. Totalmente entregados a Mi Sacratísimo Corazón.

¡Meditad cada palabra! Profundamente ¡Hacedla carne en vuestro corazón! ¡Meditad en Mis Palabras! Profundamente ¡Meditadlas y hacedlas crecer! Desde vosotros, para el mundo entero, para todos vuestros hermanos.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Recibid, Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Isaías C36

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Meditad Mi profundo Mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Predica esta novena hijo mío.

Lunes 20 de Octubre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias por responder a mi llamado de Madre. ¡Gracias hijitos míos! Porque tenéis en vuestro corazón Mis Palabras. Esta Madre, como siempre, viene a enseñaros. Viene a educaros, viene a mostraros el camino, de la verdad y de la justicia.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Vosotros sabéis que Mi Manto Celestial, es la muralla que detiene al adversario. Vosotros sabéis que Mi Manto Celestial, es la coraza que os protege a vosotros, del enemigo. Que os protege y os resguarda del adversario, pues entonces, debéis confiar hijitos míos y buscar el refugio de Mi Manto Celestial. Y en estos tiempos más difíciles, en estos tiempos donde más reina la oscuridad, donde más reina el engaño y la mentira. ¡Debéis todos aferraros a Mi Manto Celestial!

Son tiempos muy difíciles. ¡Hijitos! ¡Hijitos míos! En ésta nación he encontrado muchas puertas abiertas a Mi llamado. En otros pueblos, en otras ciudades, donde he predicado, he encontrado corazones cerrados. Almas cerradas. Almas que no aceptaron Mi Llamado de Madre. Mi llamado urgente a la conversión.

¡Entonces pido aquí! A todos los hijos, una urgente respuesta. Esta Madre convoca a sus hijos. ¡Llama a sus hijos! Y los hijos deben responder. ¡Fortaleceos hijitos míos! Que la tristeza que la angustia, no domine vuestro corazón. Ante las pruebas, ante la angustia siempre tened una sonrisa en vuestro corazón y en vuestros labios.

¡Así hijitos míos! Iréis fortaleciendo vuestro corazón. Iréis fortaleciendo vuestro espíritu. Para que ninguna tormenta espiritual pueda haceros desviar del camino. Mis Mensajes, Mis Palabras, Mis Lágrimas, lágrimas tantas veces, hasta de sangre, son un llamado a los corazones. Para que los corazones respondan. Vosotros hijitos amadísimos. Tenéis una tarea. ¡Y siempre os lo diré! Tenéis una tarea. Una tarea que os encomienda la Madre y en forma especial a cada uno de vosotros. La tarea de la oración. La tarea de ser difusores de Mi Presencia. De ser mensajeros de Mi Presencia. A trabajar, a fortalecer el corazón, a fortalecer el espíritu. A fortalecer cada día la oración. Porque la oración, os da fuerza, la oración os libera, la oración os pone en comunicación con el Señor.

Que Mis palabras sean meditadas todos los días en vuestro corazón, ¡No lo dudéis! Hijitos míos ni un instante de que Dios, Nuestro Señor, intervendrá en el momento oportuno, en el momento justo. No dudéis pues.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os ofrezco, Mi Corazón. Os Ofrezco el Bálsamo de Mi Divina Misericordia. Abro las puertas permanentemente de Mi Corazón, para daros Mi luz, para daros todo Mi amor y toda Mi paz. Debéis caminar en la paz. Debéis dejar que Mi Corazón Sacratísimo, serene vuestro espíritu. Serene vuestras vidas. Calme las tormentas internas de vuestro corazón. Debéis dejar que la luz de Mi Corazón, os modele, os transforme, os haga crecer día a día.

¡Tantas veces! ¡Muchas veces! Cuando entro en los corazones, veo tantas espinas, tantas piedras, tantos obstáculos que impiden Mi paso. ¡Despojaos pues! De todas las ataduras. De todos los engaños, de todas las maledicencia que tantas veces, se pegan a vuestro corazón. ¡Despojaos! De esa coraza, de esa coraza, que no os deja verdaderamente, amar profundamente. ¡Fortaleceos en Mi amor! ¡Y no dudéis nunca! De que estoy con vosotros en la barca y en medio de las tormentas.

¡Sois mis ovejas! ¡Y estáis en Mi rebaño! ¡Sois mis ovejas! Y os cuido a cada uno en forma especial. ¡Os hablo! En forma especial. ¡Os hablo profundamente! Para que toméis conciencia del camino en que estáis. Del llamado que habéis recibido y de los regalos que os a dado Mi Sacratísimo Corazón.

¡Confiad! ¡Confiad! ¡Confiad! Y recibid el Bálsamo, de Mis Sacratísimas Llagas. Recibid el bálsamo que os cubre, que os libera, que os enriquece. ¡No dudéis de Mi amor! ¡No dudéis de Mi Misericordia hacia vosotros! Os espero, os abrazo, os amo. ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Isaías capitulo 15

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Fecha del JUEVES 23 DE OCTUBRE DEL 2008

… no queráis nunca, ir delante de mí! Si no, tras de mí, siguiendo mis pasos y así llegaréis a puerto seguro. ¡Recordad! ¡Avanzad! Detrás de mí. Porque os cubro, porque os protejo, porque os amo.

Fuera de Mí, no hay salvación. Creedlo así, profundamente. Creedlo. Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 50

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijos y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 27 de Octubre del 2008
Le dice la Santísima Virgen. (a Vicente)

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Aquí tenéis a la Madre, que viene a escucharos. Que viene a socorreros. Aquí tenéis a la Madre. Que viene a consolar vuestro corazón herido, que viene a daros la fuerza, para que todos sigáis en éste camino.

¡Hay muchas piedras, muchas espinas, muchas cruces en vuestro camino! Pero vosotros, hijitos míos, deben tener el corazón plenamente abierto a la voz del Señor. Debéis tener el corazón dispuesto, al Señor. ¡Debéis tener el corazón plenamente, con las puertas abiertas! Para que Dios, Nuestro Señor, pueda realizar su obra.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡¿Cuántos corazones?! Cuántas almas, desearían estar, en éste momento, en éste lugar, junto a la Madre. Y no pueden estar, por diversas causas, por diversos motivos. ¡Vosotros que tenéis una tarea! ¡Vosotros, que tenéis una misión! En todo lugar, llevadla a cavo. ¡Fortaleceos hijitos míos! Con la oración. Fortaleceos, con la sagrada eucaristía. No perdáis, ninguno de los tesoros, que Dios, Nuestro Señor, pone en vuestras manos.

Vosotros sabéis, que ésta Madre os viene guiando. Que ésta Madre, viene señalando el camino. Que ésta Madre, viene mostrando a vuestros corazones, todos los caminos. ¡No debéis dudar! ¡No debéis tener temor! Sino avanzar, avanzar en medio, de las espinas, de las piedras, de las cruces.

¡Aquí está la Madre! ¡Marías de las Santa fe! Que viene a convocar y a llamar a todos los hijos a la conversión definitiva. ¡A todos los hijos de mundo! ¡A todos los corazones! Una parte, escucha. Otra parte, aún hace oídos sordos, a mis llamados. Meditad profundamente, en éstas mis palabras. Meditad profundamente, en cada una de mis palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Buscad siempre mi luz! ¡Buscad y mirad! Mi Corazón Sacratísimo. No miréis en el mundo, luces falsas. No miréis en el mundo, caminos equivocados. Solamente, mirad Mi Corazón. ¡Mirad y seguid Mi camino! Que es el camino angosto, que es el camino de la cruz. ¡Mirad Mi camino! ¡Y seguid tras Mis pasos! Porque os conduzco, por éste camino, al Reino de los Cielos.

Todos tenéis preparado un lugar en el cielo. Todos tenéis un lugar, en el cielo junto a Mí. ¡Trabajad pues! ¡Luchad pues! ¡Ofreced pues! Para ganar, para llegar, para entrar al reino. ¡Muchas son las almas! Que hoy se pierden en el abismo, por seguir voces falsas, voces equivocadas, caminos tortuosos, caminos de perdición. Siguiendo voces de falsos profetas, que llevan a las almas a la muerte eterna.

¡Luchad vosotros! Hermanos míos. ¡Luchad! ¡Perseverad! Y ¡Afrontad! Cada prueba. ¡Afrontad! Cada dolor. Con vuestro corazón lleno de paz, lleno de serenidad, lleno de Mi Profundísimo amor. Os doy Mi amor, a todos por igual. ¡Y todos sois Mis ovejas! Y no separo, a ninguna de mis ovejas. Son las ovejas, las que tantas veces, las que muchas veces se alejan, de Mi lado.

¡Os Amo! ¡Os Amo! ¡Os Amos!
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 120

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espìritu Santo, Amèn.

Jueves 30 de Octubre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Creced cada día en la humildad. Creced cada día en la obediencia. Creced fervorosamente en la oración. Que todos vuestros actos, sean para gloria de Dios Nuestro Señor. Que todas vuestras acciones, en favor de vuestro prójimo, sean solamente vista, por Dios, Nuestro Señor y no por los hombres.

Recordad hijitos míos, que cada día debéis tener, una comunicación con el Señor. Dar gracias al Señor, por cada día, por lo que os ofrece. ¡Dad gracias al Señor! Porque os ha llamado por vuestros nombres. Porque os ha convocado a trabajar, por su reino. ¡Trabajad! Sin discusiones. ¡Trabajad! Y lo que hagáis, hacedlo por el Señor, entregando vuestro corazón. Para que Dios, pueda modelaros.

¡Haced! Cada día penitencia. ¡Haced sacrificio! Por la conversión de los pecadores. Por la salvación de las almas y por la santidad, de mis hijos predilectos, los sacerdotes. Haced penitencia, hijitos míos, para éstos tiempos difíciles, donde aparecen engañosas, luces equivocadas, que tratan de desviar a las ovejas del verdadero camino.

Hay muchas luces, falsas, engañosas, que han arrastrado a muchos de mis hijos, al camino equivocado. Vosotros hijitos míos debéis saber y estar alertas y estar prevenidos. Porque siempre la Madre os pone en aviso, para que estéis preparados.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Dad siempre la paz, desde vuestro corazón. Dad la paz a vuestros hermanos. ¡Ofreced la paz, sinceramente! Desde lo más hondo, de vuestro corazón. ¡Dad la paz! ¡Enseñad a los corazones a vivir en paz! A buscar la paz. A no buscar constantemente las divisiones y las guerras. ¡Enseñad y trabajad! Como lo desea Mi Sacratísimo Corazón. En éste tiempo, en esta hora, en éstos momentos.

Mis Palabras, no son para ser archivadas, guardadas y ocultadas. Son para ser conocidas por todos mis hermanos. A los cuales llamo, a los cuales convoco, para ésta Obra de Amor y Salvación. Son tiempos, en los que debéis dar testimonio y ejemplo ante el mundo. Os cuesta, es una tarea agotadora, dolorosa y llena de espinas. Pero vosotros debéis confiar profundamente en Mi Presencia. Debéis confiar profundamente en Mi Divina Misericordia. Debéis confiar profundamente, en Mi Amor.

Mi Amor que todo lo transforma, Mi Amor que todo lo sana. Mi Amor, que todo lo cura. ¡Rezad y trabajad! Y obedeced. ¡Obedeced! ¡Obedeced! Cumplid verdaderamente con lo que os eh pedido, a cada uno de vosotros. Sois mis ovejas. ¡Nunca lo olvidéis! Recibid, Mi cuerpo. Recibid, Mi Sangre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 100

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 3 de Noviembre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias por responder nuevamente a Mí llamado. Gracias por escuchar la voz de ésta Madre. Y ésta Madre os dice: ésta obra es del Señor. Ésta obra la dirige Dios, Nuestro Señor. Ésta obra está bendecida, por la mano de Dios, Nuestro Señor. Y vosotros, hijitos míos, amadísimos debéis ser los instrumentos. ¡Debéis ser! Verdaderamente los soldados, fuertes y valerosos. Fuertes, para emprender, para trabajar, para luchar.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Debéis comprender cada una de Mis Palabras. Debéis meditar profundamente, todas Mis Palabras. Porque ésta Madre, ésta Madre viene a traer las Palabras del Señor. Para que en vuestro corazón, la meditéis. Para que en vuestro corazón, hagáis crecer cada una de estas palabras.

No dejéis hijitos míos, que la tierra se reseque. No dejéis que falte el agua a éstas plantitas que están en vuestro corazón. ¡Fortaleced vuestro corazón! Con la oración. ¡Fortaleced hijitos míos, vuestras vidas! Con la eucaristía. ¡No dejéis pasar más tiempo! Y aprovechad estos días, estos momentos, este tiempo tan oportuno.

Estáis siendo guiados, desde el cielo, nunca lo dudéis. ¡Nunca! Aunque veas tantas trabas, tantas cruces, tantas pruebas. Recordad, que estáis siendo guiados desde el cielo. Profundizáis hijitos míos, Mis Palabras y No abandonéis a esta Madre. No me abandonéis.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad Mis Sacratísimas Llagas! ¡Mirad Mi Corazón Traspasado! Por amor, hacia vosotros. ¡Mirad cuánta sangre mana, Mi Corazón Sacratísimo! Sobre el mundo entero. Sangre que es recibida por muchos. Sangre, que es pisoteada por otros tantos. ¡Mirad Mi Corazón! Herido, traspasado, sangrante por amor al mundo y a todos los hombres.

¡Mirad Mi Corazón! Que os ama infinitamente. ¡Qué os ama a cada uno de vosotros! en forma especial. ¡Mirad Mi Corazón! Traspasado, perforado, herido, totalmente destrozado por amor hacia vosotros. Deseo respuestas, valerosas y generosas respuestas a Mi Llamado. ¡Deseo respuestas! Y entregas generosas a Mi Amor. ¡Os doy tanto amor! Os doy, Mi infinito amor. Os doy, Mi infinita paz y aún, muchas veces, no recibo la respuesta esperada.

¡Creed! Profundamente en Mí. ¡Creed en Mis Palabras! ¡Creed en Mí Amor!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 11

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 6 de Noviembre de 2008
Le dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Nuevamente os entrego, Mi Corazón Inmaculado. Mi Corazón de Madre, a cada uno de vosotros. Os entrego Mi Corazón, hijitos míos, para que lleguéis a Jesús. Para que cada uno de vosotros, entregue vuestro corazón a Jesús. Para que Jesús pueda obrar, para que Jesús pueda modelar vuestro corazón.

Vosotros debéis ser dóciles al Señor y no revelaros frente a las pruebas, frente a la circunstancias. Debéis dar vuestro corazón ¡Y Dios obrará en él! ¡Debéis dar vuestra alma al Señor! Para que Dios modele y os haga dóciles, verdaderamente dóciles. ¡Aquí tenéis a la Madre! Que es puente hacia Jesús. ¡Qué es camino hacia Jesús! Que es el camino directo, al Corazón Sacratísimo de Jesús.

¡Hijitos! ¡Hijitos amadísimos! Ofreced, cada día penitencia, sacrificio, por la salvación de las almas. Y así, como lo pido a vosotros, que hoy estáis reunidos aquí, lo pido al mundo entero, a todos los hijos. ¡Vivid hijitos míos! Cada día con gozo en vuestro corazón. Con la alegría de sentiros amados por el Señor. De sentiros comprendidos por el Señor. Dios comprende. Dios ama. Dios está con vosotros. Guiándoos en éste camino.
Gracias por lo que hacéis por ésta Madre. Por vuestro trabajo, por vuestro, sí. Por cada cosa que dais a favor de la Madre. Y ésta Madre os lo recompensará en gran medida. No temáis vosotros hijitos míos. Porque el mundo está lleno de lobos rapases, de lobos tan feroces, que aunque vienen con piel de cordero, tratan de arrebataros de Mí lado.

Hay tantos medios, que utiliza Satanás para desviaros del camino, en que Dios os ha puesto. Hay tantos medios, tan crueles que usa el enemigo, para que ustedes dejéis el camino de la gracia y busquéis muchas veces el camino de la oscuridad. Entonces, hoy nuevamente os pido. ¡Rezad! ¡Reforzad vuestra vida espiritual! Cada día y no temáis a lo que digan los demás.

¡Reforzad vuestra vida espiritual! ¡Reforzad vuestro ser! Y sed más dóciles y comprensivos, con cada uno de vuestros hermanos, que en definitiva son vuestros prójimos. Y el prójimo, es el que tenéis en vuestro hogar, en vuestro trabajo, en vuestra vida comunitaria. En todo momento y en todo lugar.

Hoy ésta Madre os da a cada uno de vosotros, un cirio encendido. Un cirio, que debe brillar, que no debe apagarse. Que no debe extinguirse, por las aguas turbulentas del mundo. Recordad hijitos míos y hoy os anuncio, que con éste cirio entraréis en el reino de los cielos. ¡Qué con éste cirio! Iluminaréis todos vuestros hermanos, que hoy viven en la oscuridad. Aquello hermanos, que están en un camino

equivocado y tortuoso. Aquellos hijos que estando, hoy dentro de la Santa Iglesia, dentro de un grupo parroquial, viven a espalda a la ley del Señor.

Y éste es el dolor más intenso de Mi Corazón Inmaculado. Ver a esos hijos, que cumplen una tarea, que llevan a cabo una responsabilidad, en la Santa Iglesia, en un grupo parroquial, en una comunidad y viven a espaldas, a la Ley del Señor. Y viven hoy, dando crédito a leyes infames, leyes de muerte, leyes de perdición. ¡Oh hijitos míos! Si vierais las espinas de Mi Corazón. ¡Si vierais cuántas lágrimas derramo por esos hijos! Que hoy se niegan a escuchar Mi voz.

¡Hijitos! Emprender la tarea. ¡Emprended el camino! ¡Emprended pues la marcha! No miréis hacia atrás, ni a aquellos corazones que se apartan de éste lugar. Porque la Madre sigue guiando, sigue conduciendo, sigue mostrando el camino. Para que todos lleguen al reino de los cielos. ¡Os amo! En forma especial, hijitos míos a todos vosotros.

¡Abrid vuestras manos! Y recibid al Niñito Jesús y llevadlo a vuestro corazón. ¡Y preparad! El cercano adviento, para que recibáis el cumpleaños de Jesús, con un corazón puro, santo, dócil y dispuesto a un, sí, completo al Señor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os muestro Mí Corazón. Os muestro Mis Sacratísimas Llagas. Os muestro el Bálsamo profundísimo, que brota de éste Corazón, que no cesa de amar al mundo.

¡Doy al mundo! ¡Y a todos mis hermanos! ¡Tantas! ¡Tantas! Y diarias oportunidades. ¡Muestro a mis hermanos! ¡Muestro a todos los corazones! Un camino, muestro un camino en mí corazón. Para que toda la humanidad comprenda, que lejos de mí, va en camino de perdición. Que lejos de mí Ley, va en camino de perdición.

¡Trabajad arduamente! ¡En todo lugar! ¡En todo momento! Por cada uno de vuestros hermanos. ¡Trabajad con fuerza! ¡Con ahínco! ¡Con empeño! Para la salvación de las almas. Por la salvación de los corazones. Son tiempo, muy difíciles. Tiempos, muy dolorosos. Pero tiempos oportunos, de hacer mucho por los demás.

¡Habéis sido llamados por vuestros nombres! ¡He visto, vuestros corazones! Dispuestos a Mí amor. ¡He visto vuestra sinceridad! Hacia Mí llamado. ¡Os amo! Profundísimamente. Porque sois mis ovejas. Mis ovejas blancas, aunque muchas veces un poco tercas. Pero sois Mis ovejas y necesito, para ésta obra, de vuestras manos. Necesito, para ésta obra de vuestros corazones.

Hoy los hablo en forma especial, Mí grupo. Mí amadísimo grupo. Mis apóstoles, mis discípulos. Mis pequeños y amados hijos y hermanos. ¡Os amo! No temáis. ¡Os amo! No dudéis ¡Os amo! Amad vosotros a Mi Corazón, como os amo, a cada uno de vosotros. Tened fe y confianza plena, que en el momento y oportuno, Dios mi Padre, pondrá su mano sobre el mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 26.
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Sábado 8 de Noviembre de 2008

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos míos, benditos y amados hijos míos, esta Madre os dice, en Cristo Jesús esta la autentica libertad, en Cristo Jesús esta el verdadero camino, no busquéis caminos tortuosos y equivocados, buscad el camino de Jesús y verdaderamente seréis libres. No os atéis a las vanidades del mundo, a los engaños del mundo a las seducciones del maligno, aferraos fuertemente al Corazón Inmaculado de esta Madre, porque esta Madre vendrá en vuestro auxilio y en vuestro socorro, en todas vuestras necesidades. Hijitos, hijitos amadísimos dad cumplimiento a Mis Palabras en vuestro corazón, en vuestras vidas, en vuestras comunidades, no dejéis hijitos míos que os perturben y os hagan equivocar el camino, vosotros manteneos firmes y fieles al llamado que Dios Nuestro Señor os ha hecho a cada uno de vosotros, responded con autentica generosidad al llamado de Dios Nuestro Señor. Aquí tenéis a la Madre que os conduce hacia Jesús, aquí tenéis a la Madre que abre su Corazón Inmaculado para derramar sobre vosotros muchísimas e innumerables gracias, responded hijitos míos y no dejéis pasar de lado éste momento tan especial.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos, mirad Mi Corazón, mirad Mi Sacratísimo Corazón que derrama en vosotros abundante amor, mirad Mi Corazón que os muestra a cada uno de vosotros un camino, que os muestra a cada uno de vosotros un verdadero camino, mirad Mi Corazón y no miréis al mundo, mirad Mi Corazón y gozareis de autentica paz, gozareis de autentico amor, mirad Mi Corazón y dejad que Mi propio Corazón os transforme, os modele, os enriquezca. Os amo a todos en forma especial y recibo verdaderamente cada una de vuestras intenciones. No dejéis que la tristeza, que el dolor, que la angustia apague la fe y la esperanza de vuestro corazón. Creed verdaderamente en Mi Presencia junto a cada uno de vosotros.

Os amo infinitamente a todos, os amo a todos por igual.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen

Intención de la Novena a la Santísima Virgen "Nuestra Señora María de la Santa Fe"

Le dice la Santísima Virgen a Vicente el día 15 de Noviembre de 2008:

Vicente hijo mío, rezad en esta novena por estas intenciones, rezad por los ancianos, rezad por los enfermos terminales, rezad por las almas que están en situaciones angustiantes y desesperantes, para que con profunda entrega esperen en la respuesta del Señor, para que las almas todas confíen en la providencia del Señor.

Rezad para que los corazones todos, despierten verdaderamente y definitivamente al llamado que DIOS, Nuestro Señor os hace a una definitiva conversión.

Meditad éste profundo mensaje.

Amén. Bendito y Alabado sea el nombre del Señor.

Predica esta novena al mundo

Me dice la Santísima Virgen.

17 de Noviembre de 2008

Me dice la Santísima Virgen

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Gracias por responder a esta Madre. Gracias hijitos míos, amadísimos de mi grupo, Santo y Bendito, por responder al pedido de ésta Madre. Por estar junto a la Madre, acompañándome en ésta tarea, en ésta misión, en esta tierra santa y bendita.

¡Hijitos! Veo vuestros corazones. Veo vuestras alamas y en muchos hay angustia y dolor. En muchos hay incertidumbre aún. Pero quiero deciros, a cada uno de vosotros y en forma especial, la Madre permanece a vuestro lado. ¡Que la Madre viene a guiaros! Y enseñaros éste camino. Viene a mostraros, este auténtico camino, que os conduce hacia Jesús.

¡Cada día debéis dar gracia, a Dios Nuestro Señor! ¡Como tantas veces os he dicho y os he comunicado! Dar gracias, por todo lo que tenéis y dar gracias, por lo que no tenéis. ¡Dios sabe, que os conviene! Dios Nuestro Señor, sabe lo que necesitáis y Dios Nuestro Señor, os mira, a cada uno de vosotros. Os mira y derrama su amor en vuestros corazones.

¡Hijitos! ¡Entonces pues, no seáis insensibles al llamado de la Madre! ¡No seáis nunca, irresponsables! Sino comprometeos verdaderamente con el mensaje, que María trae a todos sus hijos en el mundo entero. ¡Comprometeos con éste mensaje! Que la Madre transmite, primero a vosotros y después para el mundo entero.

¡Tenéis muchas dificultades! ¡Tenéis muchas pruebas! ¡Tenéis muchos dolores! ¡Pero jamáis debéis dejar, que la tristeza! ¡Qué el desaliento! ¡Qué la angustia! Os perturben el corazón. Os lo vuelvo a decir, como en tantas veces os lo he anunciado. En el corazón debe estar el gozo y la paz y la alegría de sentiros amados por Dios. ¡No titubéis! Sino ¡Avanzad cada día! En medio de las pruebas, de las espinas, de los dolores y de las cruces.

¡Avanzad! ¡Esforzaos en el camino! Que no es fácil ¡Esforzaos en el caminar! Que es un camino agotador. Que es un camino, con muchas piedras. Pero debéis recordad cada una de mis palabras. Esta

Madre, quitara esas piedras, para que podáis avanzar y si miráis a vuestro alrededor. ¡Y meditáis en cada una de Mis Palabras! ¡Sabrais profundamente! Que muchas piedras ya han sido quitadas.

¿Lo entendéis? ¿Lo comprendéis? ¡Meditad en estas palabras, que hoy os dirige ésta Madre!

¡María de la Santa Fe!

¡María de San Nicolás!

¡María de Guadalupe!

¡María de Lourdes!

¡María del Valle!

¡María de Lujan!

¡María Madre del Mundo!

¡María Madre de todos los hijos del mundo entero! ¡Ya que como Madre abro las puertas de Mi Corazón para recibir a todos los hijos! ¡A todos por igual! El hombre es el que divide. ¡Dios une! ¡Dios reúne! ¡Dios convoca! Dios siempre reúne, Dios siempre une. Meditad hijitos míos, profundamente en cada uno de Mis Mensajes. ¡Y en éste en forma especial! ¡Meditadlo cada día de vuestra vida! Os protejo con Mi Manto Celestial, nunca lo dudéis.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Creed profundamente en mis palabras! Que son bálsamo para vuestros corazones. ¡Qué son bálsamo, para sanar vuestras heridas! ¡Mis palabras son consuelo! Mis palabras son abundante paz, son eterna paz y son eterno amor. ¡Mis palabras de amor! Son enseñanzas para cada uno de vosotros.

¡Os hablo en forma especial a vosotros! Porque estáis junto a mí en la barca. ¡Porque estáis junto a Mí y dentro, de Mi Sacratísimo Corazón! ¡Os busque! ¡Os llamé! A cada uno por vuestros nombres. ¡Os llamé! Por mi eterno amor, por mi eterna Misericordia. ¡Os convoqué, amadísimos hijos míos! ¡Amadísimos hermanos míos! Os busque, verdaderamente a cada uno de vosotros, profundamente. ¡Creed! ¡Creed! ¡Creed! Y dejaos conducir por el bálsamo, profundísimo de mí amor. ¡Dejaos conducir, por la fragancia eterna, de Mis Sacratísimo Corazón!

¡Cada una de mis palabras, tiene un significado especial! ¡Cada uno de mis mensajes, tiene un significado especial! ¡Profundamente meditad! ¡Profundamente creed! Y dejad que las turbulentas aguas del mundo se aparten de vuestro lado. ¡Con mi sola Presencia! ¡Con mi solo amor! ¡Con mi eterna paz!

Os ofrezco nuevamente hoy, Mi Cuerpo y Mi Sangre. ¡Recibidlo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 25

Salmo 33

Os bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Sin Fecha la A Cassette 42

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Ésta Madre está aquí junto a vosotros. Ésta Madre, viene a acompañaros, viene a advertiros, viene a enseñaros. Viene a mostraros a cada uno de vosotros el camino. ¡Todos debéis saber! ¡Todos hijitos míos! Debéis comprender definitivamente cada una de Mis Palabras.

En el mundo está la oscuridad, las tinieblas y en éste grupo santo, debe brillar la luz, la luz de Jesús. ¡En cada uno de vosotros debe brillar la luz de Jesús! ¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! No temáis. porque todos estáis bajo la protección de Mi Manto Celestial.

Esta Madre viene advirtiendo, hace mucho tiempo, hace muchos años. En cada uno de Mis Mensajes, va una advertencia y vosotros debéis estar alertas. ¡Debéis estar con la luz encendida! En vuestro corazón. En vuestro espíritu, para que las tinieblas que engañan y seducen, no os hagan equivocar el camino. ¡No temáis hijitos míos! ¡No temáis!

¡Respetaos mutuamente! Respetad verdaderamente a lo que he designado como Madre. A mi consejo, a Mi Consejo Santo y Elegido, desde el cielo. ¡Respetad como hijitos buenos! Lo que ésta Madre ha pedido. Aunque dudéis muchas veces. Aunque tengáis temor en algunas decisiones, respetad. Y así os l digo hoy, para que quede escrito y para que todos los hijos del mundo sepan. ¡Qué ésta Madre ha designado un consejo! Para que guíe ésta Obra, humanamente, en la tierra y para el mundo entero.

¡Así debe ser! En cada una de Mis apariciones. En cada una de Mis Manifestaciones, la Madre ha pedido, ha sugerido, ha instruido a sus hijos. Quiero que verdaderamente, mutuamente entre vosotros os respetéis. ¡Os améis y enseñéis! A aquellos corazones a ser respetuosos. ¡A aquellos corazones! Que aun son rebeldes y tercos.

¡Dad a conocer éste mensaje! A aquellos hijos, que hoy no están por diversos motivos. ¡Dadlo a conocer! Para que verdaderamente sientan y comprendan, lo que ésta Madre pide. ¡No dudéis nunca! ¡No dudéis nunca hijitos míos! Que ésta Madre os irá conduciendo. ¡Aún en medio de las más duras pruebas! ¡Aún en medio de aquellas más fuerte espinas! Que os atraviesen el corazón, que os hicieran os hagan sangrar tantas lágrimas de Sangre. Por el dolor que os causen vuestros hermanos.

¡Meditad cada palabra, profundamente! ¡Meditadla y aprovechad éste tiempo en que la Madre está con vosotros! ¡Aprovechad estos días! Aprovechad verdaderamente, cada una de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Os amo a todos! ¡Os amo! Aún en medio de vuestras pruebas más dolorosas, debéis sentir Mi amor hacia vosotros. ¡Os amo a todo y no dudo jamás! De que vosotros podéis darme vuestro corazón plenamente. ¡Os amo profundísimamente! ¡Os amo eternamente! Os amo en forma especial y os entrego, Mi Sacratísimo Corazón, como balsa para que sanéis vuestras heridas.

Os doy Mi Paz eterna. Mi Amor eterno, que reconforta, que ennoblece, que enriquece. Mi Paz que ilumina. Mi Amor que guía. ¡Mi Paz eterna! Que muestra todos los caminos, para cada uno de vosotros. Mi camino es de paz. Mi camino es de amor. Mi camino es de serenidad.

¡Os amo! Y os lo vuelvo a repetir. ¡Os amo profundísimamente! Los espero a todos, con los brazos abiertos. Para abrazaros y para reconfortaros de vuestros dolores. ¡Qué el mundo, no ahogue en vosotros la fe y la esperanzas! ¡Qué el mundo y aquellas luces engañosas y falsas! No os perturben. ¡Aquí tenéis la verdad! ¡Estáis caminando en la verdad! Estáis caminando, como lo desea Mi Sacratísimo Corazón.

¡Ayudaos mutuamente! ¡Entregaos de corazón! hacia vuestros hermanos y trabajad por la extensión de Mi reino en el mundo entero. ¡Llevad la luz! A donde hay tinieblas. ¡Llevad la paz! A donde hay discordia. ¡Llevad el amor! A donde reina tanto odio.

Los corazones que hoy están en el odio y la rivalidad, son corazones que no escuchan Mi voz. Que no aceptan Mi voz. Que no aceptan Mis enseñanzas. El corazón, que siempre está a la defensiva y al ataque. Es un corazón que no sirve, para Mi Obra. ¡Os Amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Nunca lo dudéis! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 53
Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

24 de Noviembre de 2008
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Mirad siempre a vuestro alrededor! ¡Mirad el mundo! ¡Mirad que hay serpientes agazapadas en la maleza! ¡Agazapadas para destruir y dispersar! ¡Serpientes! Que tratan de haceros desviar del camino.

¡Vosotros hijitos míos amadísimos! Debéis mirar el corazón de ésta Madre. ¡Debéis mirar Mi Corazón Inmaculado! Tan cubierto de espinas por los pecados del mundo. Debéis mirar éste Corazón que sufre por cada uno de sus hijos. Que sufre por todos los hijos. Por aquellos que me rechazan. Por aquellos que me niegan y por aquellos que una vez me conocieron y se han apartado de Mi lado.

¡Hijitos míos amadísimos! ¡Hijitos míos de ésta santo grupo! Debéis estar unidos, reforzad como siempre dice ésta Madre la oración. Son tiempos duros, muy complicados, muy difíciles, en que vuestra fe debe ser probada hasta el extremo. Probada y probados vosotros, para que deis el fruto que Dios espera, de cada uno de vosotros. Debéis ser probados, fortificados, fortalecidos, a través del dolor, a través de las más duras pruebas y así entonces seréis fuertes, seréis valerosos y no tendréis temor de afrentar a éste mundo.

Acompañad Hijitos míos, a mi pequeño niño. Acompañad hijitos míos, a mi consejo Santo. Acompañad hijitos míos a mi grupo santo. Todo lo que la Madre os pide, debe llevaros a cabo. Todo lo que la Madre os dice, debe ser puesto en práctica. ¡Todo lo que ésta Madre, transmite a sus hijos! para llevar a cabo, debe ser puesto de corazón, en práctica en cada uno de vosotros.

El maligno siempre está para dispersar, para dividir, para desunir. Dios está para unir, para hacer que los corazones, vivan en el amor y la caridad. Para que los corazones sea justos y nunca juzguen a los demás. Sino que verdaderamente, se compadezcan de sus hermanos.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Nuevamente os pido hoy, rezad por vuestro país. Rezad por la Santa Iglesia, rezad porque hay muchos lobos. ¡Muchos lobos! Dando vueltas, para atrapar a las ovejas descuidadas, para atrapar a las ovejas, un poco tontas. Para atrapar aquellos corazones, que se dejan arrastrar por las pasiones del mundo. Que se dejan arrastrar por las trivialidades del mundo, que se dejan arrastrar por el que dirán.

En vosotros pues, hijitos míos, debe existir una profunda solidaridad entre vosotros. Debe existir, una auténtica unidad, entre vosotros debe existir una auténtica paz, entre vosotros. Aunque veáis tantas cosas feas. Aunque veáis y experimentéis tantas pruebas, muy difíciles. Recordáis que estáis con la Madre. ¡Recordad que esta Madre está custodiando y velando en vuestros hogares! Que ésta Madre, con su Manto Celestial, forma una muralla, para que Satanás, no pueda arrebatarlos de Mi lado.

Vosotros hijitos míos, no debéis dar lugar al maligno. No debéis dar lugar, al adversario. No debéis dar lugar al enemigo de las almas. ¡Aferraos al Santo Rosario, todos los días! ¡Con Fe! ¡Con fuerza! ¡Con devoción! Aferraos y no sintáis indignos, si alguna vez habías caído en el pecado. Porque Dios, nuestro Señor, os sigue amando infinitamente. Os sigue perdonando infinitamente. Os sigue conduciendo, infinitamente.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Mis Sacratísimas Llagas, sangran en abundancia. Mis Llagas derraman el Bálsamo, en cada uno de vosotros. Mis Sacratísimas Llagas, derraman el Bálsamo sobre ésta bendita arquidiócesis, sobre éste bendito país. Para llamar a éste pueblo santo y bendito y elegido, a una definitiva conversión.

¡Hijos míos! ¡Hermanos míos! Buscad, siempre la luz de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Buscad! La luz poderosa de éste corazón, que no cesa de amar a todos los hombres. ¡Mirad pues! Mi Corazón y sentíos verdaderamente protegidos, por Mi Amor. Sentíos verdaderamente cobijados bajo Mi Divina Misericordia.

¡Aumentad, vuestra fe! ¡Fortaleceos vuestra fe! Y dad testimonio de Mi Presencia con vuestros hermanos. Dejaos que Mis Manos sequen las lágrimas de vuestros ojos. Dejad que Mis manos, suavicen el dolor vuestro corazón. Dejad que os acune en mis brazos, en Mis brazos misericordiosos, en Mis brazos de padre, en Mis brazos de hermano. Que os abrase, que os transforme, que os modele.

No seáis rebeldes. No seáis tercos. No seáis insensibles a Mi Presencia frente a vosotros. Dejad verdaderamente, que Mi Corazón Sacratísimo, reine en vosotros. Reine cada día, reine eternamente. Dejad que os limpie y os purifique, que os transforme completamente. Para que seáis totalmente santos, totalmente blancos. Totalmente inmaculados.

El mundo, os propone un camino oscuro. Vosotros sabéis profundamente cual es el camino, que conduce al reino. Vosotros sabéis que Mis Palabras son verdad y vida. Que Mis Palabras, en estos momentos, a esta hora y en este lugar de la historia llegan desde el cielo hacia cada uno de vosotros. Estáis verdaderamente ante la Presencia Celestial, estáis verdaderamente en el reino.

Meditad cada palabra. Meditad estos secretos que os revelo. ¡Estáis en el reino! Porque estáis junto a Mí. Y el reino viene a vosotros con cada Presencia. No os olvidéis de Mí. No os olvidéis de Mis Palabras. Os perdono vuestros pecados. Os libero de vuestros pecados. Os desato de vuestras cadenas. Rompo las cadenas que os atan al mundo.

Os amo. Os amo. Os amo, pequeñas ovejas de mi rebaño. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 13

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Sin Fecha la B Cassette 42 (24-11-2008)

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Gracias! Porque respondéis a la Madre. ¡Gracias! Porque escucháis a la Madre. ¡Gracias! Porque abrid el corazón a Mi Palabra. ¡Debéis esforzaros! Cada día hijitos míos. ¡Debéis esforzaros en vuestro trabajo! ¡Debéis esforzaros! En vuestra tarea encomendada.

Hay muchas piedras y muchas espinas, que hieren vuestro corazón. Vosotros debéis saber, que la Madre está junto a vosotros, para consolaros, para ayudaros. Hay tantas almas en el mundo, que desconocen hoy Mi Existencia. ¡Que desconocen Mi Presencia Maternal! Junto a vosotros.

¡Hijitos! ¡Debéis trabajar arduamente! Para que esas almas conozcan, a María de la Santa Fe. ¡Para que esas almas! Se encuentren con esta Madre y se aparten del camino peligroso, que conduce al abismo eterno.

¡Hijitos! Cuando dejáis entrar a duda. Cuando dejáis entrar el cuestionamiento, también entra el adversario, a dispersar vuestra mente y vuestro corazón. Entonces, vosotros. ¡Debéis esforzaros en la oración! ¡Debéis esforzaros! En la penitencia, para que el maligno, par que el adversario, no pueda haceros titubear ya apartaros del camino.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Conocéis profundamente Mis Palabras. La Madre ha venido enseñándoos durante tantos años. Ha venido mostrándoos el camino, durante tantos años. Entonces vosotros debéis mantener encendida la llama de la fe, en vuestro interior. ¡Debéis tener encendida la llama permanentemente! Para iluminar a vuestros hermanos.

Hay muchas cosas, incomprensible para vosotros, verdaderamente incomprensibles y que solamente la comprenderéis un día, en el reino de los cielos. Hoy es el tiempo del trabajo y no del cuestionamiento. Hoy es el tiempo de esforzar la tarea y no de dudar, no de negar, no de rechazar.

Hoy Mi Corazón de Madre, está herido y está coronado de espinas, por aquellos hijos, por aquellas almas, por aquellos corazones, que están apartados de mi lado. Que niegan Mi Presencia y que cuestionan, cada uno de Mis Mensajes. ¡Rezad vosotros! ¡Hijitos! ¡Rezad! Os lo pide ésta Madre. Rezad.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Dejad que traspase vuestro corazón! con la luz de Mí amor. ¡Dejad que derrita el hielo! Que a veces se pega en vuestro corazón. ¡Dejad que haga florecer el jardín! Que he puesto en vuestro corazón.

¡Hermanos míos! ¡Benditos y amados hermanos míos! ¡Buscad en todo momento Mis palabras! ¡Recordad! En todo momentos Mis palabras. Para que vuestro espíritu y vuestro corazón, no se arrebate ante situaciones adversas. Recordad Mis palaras. Profundamente, para que toméis con profundísima calma, cada decisión. ¡Dejad verdaderamente en Mis Manos, vuestros problemas! ¡Dejad en Mis Manos vuestras preocupaciones! Y vosotros dedicaos por completo, a mi Santa Obra. A esta Santa Obra.

¡Os doy Mi paz! ¡Os doy Mi luz! ¡Os doy Mi profundísimo y eterno amor!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Lee: Isaías C 13

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

Jueves 27 de Noviembre de 2008
Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, llevad cada día vuestra cruz. ¡Llevad hijitos míos! Cada día, con amor y con paciencia vuestra cruz. Y ofreced vuestros dolores para la salvación de las almas.

¡Hijitos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Caminad junto a la Madre! ¡Permaneced junto a la Madre! ¡Cobijaos bajo Mi Manto Celestial! Y aferraos fuertemente al Santo Rosario. ¡Aferraos! A la oración y a la sagrada eucaristía. Para que seáis fortalecidos. Para que tengáis fortaleza en vuestro corazón y vuestro espíritu. Y así dominéis, las pasiones y los arrebatos y seáis pacientes y misericordiosos.

¡Daos de corazón a vuestro prójimo! Y enseñad a las almas equivocadas ¡Cuál es el verdadero camino! ¡Enseñad! A todos los hijos, que el único camino, para llegar a la vida eterna es Jesús. Que el único camino para la vida eterna, es el camino de la cruz. Que el único camino para la vida eterna, es el de la entrega generosa, de cada alma y de cada corazón.

El mundo propone, camino fáciles, caminos amplios, pero son caminos de perdición. Son caminos que conducen al abismo, al infierno. ¡Hijitos míos! El infierno existe y allí van las almas, que negaron a Dios, durante toda su vida. ¡Allí van las almas! Que vivieron sus días en el pecado. ¡Allí van las almas! Que dudaron del amor misericordioso del Padre.

¡Es Mi deseo hoy de Madre! Que vosotros hagáis fuertemente una cadena de oración, para salvar a tantas almas, atrapadas en las redes de Satanás. ¡Rezad hijitos míos todos los días! Porque muchas son las almas que siguen el camino de la perdición. ¡Vosotros tenéis una tarea! Enseñar al que no sabe. Enseñar al que está equivocado. Enseñar al que quiere estar junto a la Madre y no sabe cómo hacerlo.

¡Responded pues! Hijitos míos y abrid vuestras manos, para recibir al niño Jesús. ¡Abrid vuestra manos! Y dejad que ésta Madre ponga allí, al niñito Jesús. Acunad al niñito Jesús. Acunad y mirad a éste niño que vuelve a nacer, para todos los hombres. ¡Llevadlo a vuestro corazón! Y meditad profundamente en cada una de Mis Palabras. En Mis Palabras de amor. En Mis Palabras de advertencia. En Mis Palabras de Corrección.

¡Debéis escuchar a la Madre! ¡Debéis estar con la Madre! ¡Debéis permanecer con la Madre! Porque junto a la Madre, llegáis a puerto seguro, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Veo vuestros corazones. Veo muchos corazones rasgados. Veo muchos corazones heridos. Veo muchos corazones que sangran, por la angustia y el dolor. Pero vosotros, ¡Hijos míos! ¡Hermanos míos! ¡No debéis temer! ¡No debéis temer! ¡No debéis temer!

¡Tenéis que tener fe profunda! En Mi Sacratísimo Corazón. ¡Debéis confiar profundamente en Mi Presencia! Junto a cada uno de vosotros, porque vengo para sanar. Vengo para liberar, vengo para encausar los caminos. Vengo para socorrer a las almas angustiadas. Vengo a socorrer a los corazones heridos y atormentados, por tantos dolores.

¡Debéis vosotros! Creer profundamente en Mi Divina Misericordia. ¡En Mi Presencia Real! Cada día, junto a vosotros. ¡En Mi Presencia Real! En la sagrada eucaristía. ¡Debéis creer! Profundamente en Mis Palabras, que son para vosotros, ovejas de Mi Rebaño. Ovejas que estáis a Mi lado. Ovejas, que debéis obedecer profundamente, profundísimamente.

¡Os amo a todos! ¡No cierro jamás! Las puertas de Mi Corazón a ninguno de mis hermanos. ¡No cierro jamás! Las puertas de Mi Sacratísimo Corazón a ninguna de las almas del mundo entero. Porque vuelco Mi Divina Misericordia, sobre todas las naciones. ¡Mis Mensajes! ¡Mis enseñanzas! Son para vosotros y son para el mundo entero, que debe conocer la profundidad de Mi Amor. ¡Qué debe conocer! La latitud de Mi Divina Misericordia.

Pido a éste pueblo. ¡Pido a ésta Nación! Que responda a Mi llamado.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías C 31.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

01 de Diciembre de 200'98

Me dice la Santísima Virgen.

Hijo míos: benditos y amados hijos míos, gracias nuevamente, porque respondéis a ésta Madre. Gracias hijitos míos por vuestra sinceridad y por abrir el corazón al mensaje que os trae María. Debéis escuchar, hijitos míos cada una de mis palabras. ¡Debéis estar atentos a mis mensajes! ¡Debéis profundizar en cada una de mis palabras! Que os dirijo a vosotros.

¡Hijitos míos amadísimos! ¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Deber ser consientes de que la Madre está a vuestro lado. De que la Madre os sostiene. ¡De que la Madre, está protegiéndoos con su Manto Celestial! De los ataques del adversarios. Entonces vosotros, debéis reforzar vuestra fe y vuestra confianza en Mi Corazón Inmaculado.

¡Aquí tenéis a la Madre, que os entrega a vosotros el rosario! Para que lo recéis cada día y así alcancéis las gracias que vienen desde el cielo. Hijitos. ¡Hijitos míos! En todo momento está con vuestro corazón, con vuestro espíritu en la Presencia del Señor. ¡En todo momento elevad suplicas al Señor! A lo largo de la jornada y así estaréis unidos más estrechamente al Sagrado Corazón de Jesús. Al Corazón de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Son tiempos en que debéis estar fortalecidos. ¡Qué debéis tener vuestra fe, fuerte! ¡Qué debéis tener vuestro espíritu elevado hacia el Señor! ¡Trabajad juntos! ¡Trabajad con mucho amor! Por ésta Santa obra, porque así os lo pide ésta Madre. ¡Así os lo pide, María de la Santa Fe!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Mirad constantemente la luz de Mi Corazón. ¡Mirad constantemente Mis ojos! ¡Mirad constantemente, Mis Sacratísimas llagas! ¡Mirad verdaderamente y abrid a pleno el corazón! Para que Mi Amor profundísimo os transforme. Para que Mi Amor eterno, os vaya modelando día a día.

¡Amo a todos los hombres por igual! ¡Y a todas las almas doy, las mismas oportunidades! ¡Doy todos los medios y todos los caminos! Para que todos los hombres encuentren el camino a la vida eterna. Son los hombres. ¡Mis propios hermanos! Los que rechazan las oportunidades que os ofrece Mi Divina Misericordia.

¡Son los propios hombres! Mis hermanos, los que se alejan de mi lado, por seguir caminos fáciles y equivocados. ¡Son los propios hombres! ¡Mis hermanos! Los que se niegan esta oportunidad que os brinda Mi Sacratísimo Corazón. ¡Sed fieles a Mi Corazón! ¡Sed fieles a Mi obra! ¡Sed fieles a Mí! Porque Mi Corazón, nunca, os defraudará a vosotros.

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad, Mi Palabras.

Leed: Isaías 50

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias de Jesús y María en el Campito

Lunes 8 de Diciembre de 2008

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos míos, benditos y amados hijos míos: aquí tenéis a la Madre, que viene hacia vosotros, a esta Madre que viene a escucharos, que viene a atenderos. Hijitos, hijitos míos amadísimos, poned en Mi Corazón de Madre, vuestras intenciones, poned en Mi Corazón de Madre vuestras necesidades, no temáis y no os angustiéis, porque María está a vuestro lado, porque María os esta guiando en éste camino, aunque muchas veces enconareis espinas y piedras en vuestros caminos, recordad que María os acompaña, que María os ilumina en éste camino para que todos os enconareis definitivamente con Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Abrid las puertas del Corazón a Jesús , no cerréis el Corazón a Jesús que viene a morar en vosotros , que viene a traer la Paz a cada uno de vuestros corazones, deseo ardientemente que Mi Palabra de Madre sean conocidas en el mundo entero , sean conocidas por todos los hijos , vosotros hijitos míos, amadísimos debéis ser los trabajadores , debéis ser verdaderamente trabajadores de ésta Santa Obra , nada puede detener Mi avance hacia mis hijos, nada ni nadie, puede detener Mi Amor de Madre hacia cada uno de mis hijos. Os amo como Madre hijitos míos. Meditad en cada una de Mis Palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos: os doy La Luz de Mí Divina Misericordia, os doy La Paz de Mí Sacratísimo Corazón, os doy el Amor profundísimo que brota de Mi Corazón hacia cada uno de vosotros, os amo infinitamente, os amo eternamente, dejad que more en vuestro corazón, dejad

que transforme vuestro corazón, dejad que Mi Paz entre a vosotros para reinar eternamente. No busquéis la paz en el mundo buscadla solamente en Mi Corazón, no busquéis la paz en el mundo, buscadla profundamente en Mi Sacratísimo Corazón. Derramo en éste momento en vosotros Mi Preciosísima Sangre para sanaros, para liberaros, para fortaleceros. Creed realmente en Mi Presencia junto a vosotros, creed realmente en Mis Palabras, creed profundamente en éste amor que os ofrezco a todos, a todos por igual porque os amo a todos verdaderamente.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

15 de Diciembre de 2008

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos, gracias nuevamente, porque respondéis a mi llamado. ¡Gracias hijitos míos! Porque abrid el corazón a mis palabras de Madre. Quiero deciros, que ésta Madre pone a la Corte Celestial en las puertas de vuestras casas, en vuestros hogares. A toda la Corte Celestial, permanentemente para evitas, que el enemigo, el maligno pueda entrar.

Estoy como Madre. ¡Hijitos míos! ¡Aquí presente, junto a vosotros y os cubro con Mi Manto Celestial! En estos momentos. ¡Para abrazaros! ¡Para fortaleceros! Para hacer que vuestro corazón, mire la luz de Jesús. ¡Hijitos, hijitos amadísimos! Dejad que en vuestro corazón reine la paz. Dejad que en vuestro corazón, reine la claridad de la verdad y que la angustia, el temor y día de mañana, no interrumpan e vosotros, la auténtica esperanza.

Vosotros debéis confiar plenamente y más firmemente, en ésta Madre. En todo momento y en toda situación. ¡Confiar en la Madre! ¡Confiar en Mi Presencia! ¡Confiar en Mis Palabras! Si hay corazones y si hay almas, que tantas veces os hacen tambalear. Os hacen titubear, recordad que aquí está la Madre. ¡Para sosteneros! ¡Para Fortaleceros! ¡Para daros el camino que conduce a Jesús!

¡Tantas de mis palabras! ¡Tantas de Mis enseñanzas, fueron archivadas! Ocultadas, tapadas por los corazones. ¡La Madre viene a enseñar a los hijos! ¡Viene a enseñar el camino a los corazones! Y aun así, hay almas y hay corazones, que no se entregan plenamente a mi Santa Obra. En esta tierra Santa y Bendita, y ese es Mi Profundísimo dolor. ¡Ése es Mi Dolor de Madre! ¡Ése es el profundo dolor que ciento en Mí Corazón Inmaculado!

¡No temáis y cumplir profundamente, con todo lo que ésta Madre os dice! ¡Caminad junto a la Madre! ¡Caminad junto a la Santa Iglesia! ¡Caminad! Porque con la Madre llegáis a puerto seguro, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. ¡Abrid vuestras manos y recibid, la Estrella de Mi Pecho y llevadla a vuestro corazón! Para que os ilumine. Para que os indique el camino constantemente.

¡Hijitos! En medio del mundo hay lobos rapaces. ¡En medio del mundo hay almas que están en la oscuridad! Y hay corazones sumergidos en el odio y en el deseo de una constante rivalidad. ¡Vosotros si meditáis en éstas palabras comprenderéis a que me refiero!

Por eso hijitos míos, la Estrella de Mi Pecho debe iluminaros permanentemente. Y vosotros debéis iluminar a todas las almas, que andan dispersas por el mudo. ¡Es la tarea que os encomiendo! ¡Es la

tarea que os encargo hoy! Y que debéis dar cumplimiento. ¡No importa hijitos míos! Si muchas veces, sois tres, cuatro, quise, veinte, miles. Lo importante es estar profundamente unido al Corazón de esta Madre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos, vengo a vosotros a traeros la paz. Vengo a daros el consuelo. Vengo daros la serenidad de espíritu. La serenidad a vuestro corazón dolorido. La serenidad, para que veáis claramente mis caminos. ¡Para que no dudéis nunca de Mis pasos. Y ¡Para que os aferréis profundamente a Mi Sacratísimo Corazón!

La barca, la barca sigue por el mar. ¡Que tantas veces está turbulento! ¡Está agitado! ¡La barca sigue avanzando! por fuera, hay olas gigantescas. ¡Hay piedras que arrojan! Hay flechas que tiran, tantos corazones y la barca sigue avanzando. Y vosotros estáis en mi barca, junto a Mí. ¡Todos vosotros estáis en la barca! Guiados por Mi Sacratísimo Corazón y las olas fuertes arremete y la barca sigue avanzando. Sigue avanzando. Sigue avanzando.

Debéis estar seguros, plenamente seguros de mi amor. Porque os lo doy a cada uno de vosotros. Os lo doy permanentemente. ¡A todos por igual! Os invito a cada uno de vosotros a que entréis en Mi Sacratísimo Corazón. ¡A que profundicéis en Mis Palabras! Y a que cada día aumentéis vuestra fe. Cada día debéis pedir la Fe. Cada día debéis pedir con fuerza la fe y no dudar jamás, de que mi mano estará ¡Protegiéndoos! ¡Guiándoos y enseñándoos en éste camino!

¡Creed profundamente en mí! ¡Creed en mis palabras y tener confianza! Porque estáis verdaderamente en mi rebaño. ¡Sois ovejas de mí rebaño y os pido que nunca os comportéis como cabritos! ¡Comportaos como ovejas de Mi Rebaño y no como cabritos del mundo!

¡Meditad cada palabra! ¡Meditad cada letra, de cada uno de Mis Mensajes! Porque os hablan de Mi Amor. Porque os hablan de Mi Divina Misericordia. Porque os hablan de la vida eterna. ¡Os amo! Ovejitas mías. ¡Os amo! Pequeño rebaño. ¡Os amo! Apóstoles de mi Sacratísimo Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Isaías C 39

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Mensajes de Jesús y María de la Santa Fe

18 de Diciembre de 2008

Me dice Jesús: Vicente hermano mío: Advierto a las almas, prevengo a todas las almas, hago un llamado a los corazones a la conversión, mis hermanos deben creer en Mi amor, deben despegar sus corazones del odio y del rencor, deben creer en Mi amor y conocer la profundidad de Mi Divina Misericordia, las almas deben entregarse con plena confianza a Mí y profundamente creer en Mis

palabras, son los tiempos de la verdad y nada quedará oculto, todo saldrá a la luz, todo, absolutamente todo.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje. Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leed: Marcos: C 3, V 8.

Predícalo a tus hermanos.

Me dice la Santísima Virgen: Hijos míos; Dios no se aparta de sus hijos, son los hijos los que se apartan de Dios y desplazan a Dios de sus corazones, desplazan al Señor y dejan entrar a reinar al príncipe del engaño y la mentira, a Satanás.

Por eso como Madre vengo advirtiendo en todas Mis apariciones en el mundo entero, vengo llamando a los hijos y a los corazones para que todos os entreguéis profundamente al camino de la verdad y de la luz, solamente así llegaréis a la vida eterna.

Tantas almas se precipitan al abismo, al fuego eterno, por rechazar y negar la Misericordia del Señor. Hoy reina totalmente en todo el mundo el frenesí, la locura y la ambición que lleva a las almas a la locura total.

Pues entonces, poned en práctica Mis palabras y no os dejéis aturdir por los sonidos del mundo, por los vanos y efímeros sonidos del mundo que ciegan vuestro corazón, que entorpecen vuestro corazón, que en definitiva aniquilan vuestro corazón y lo hacen tambalear en la fe y en la esperanza. María de la Santa Fe llama a todos los hijos a vivir con valor la fe que os ha sido confiada, ha luchar con valor por lo que Dios Nuestro Señor ha puesto en vuestras manos, María de la Santa Fe, llama a los hijos del mundo a creer profundamente en la Misericordia del Señor, no dejéis pasar de lado estos días de gracia, estos días oportunos para todas las almas.

Escuchad a la Madre, atended a la Madre, responded a la Madre.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje. Amén. Gloria al Altísimo.

Leed: Habacub: C 2, V 8 al 12. Predícalo hijo mío a todos tus hermanos

29 de Diciembre de 2008

Me dice la Santísima Virgen:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. ¡Aquí tenéis a la Madre! ¡Aquí tenéis, Mi Corazón Inmaculado! ¡Aquí tenéis Mi Manto Celestial! ¡Hijitos, hijitos amadísimos! Veis el mundo convulsionado. Veis las almas convulsionadas. Veis verdaderamente a los corazones, atormentados, enloquecidos, oscurecidos.

¡Hijitos! Hijitos amadísimas. ¡Trabajad con vuestra oración! Para salvar a tantas almas de las garras del adversario. ¡Trabajad con vuestra oración! Para salvar a tantos corazones del pecado. ¡Trabajad con vuestra oración! Para que todos los hijos, Todos mis hijos Pueda ver la luz, de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

El enemigo, Satanás, ha invadido todos los rincones de la tierra. ¡Entonces, vosotros hijitos míos y a todos mis hijos del mundo! Convoco a la oración y al rezo del Santo Rosario. A mis hijos legionarios, a mis hijos de los grupos de oración. ¡A todos los corazones por igual! Convoco a la oración. Para salvar a las almas, para rescatar a los corazones oprimidos.

¡Debéis confiar plenamente en ésta Madre! Porque después de la gran tormenta, sale el sol. El sol que os ilumina. El sol que os brinda su calor. El sol que os muestra los pasos a seguir. ¡Trabajad y Caminad juntos, en este tiempo de la historia! En éste tiempo que Dios, Nuestro Señor os puesto.

Fuisteis llamados y convocados por ésta Madre. ¡Fuisteis convocados por Mi Corazón Inmaculado! Para trabajar y para que deis frutos en abundancia. Como lo desea Dios, Nuestro Señor. El fruto apetitoso, el fruto dulce para vuestros hermanos. ¡Nunca seáis frutos amargo! Que aquellos hermanos, que esos hermanos que no están, puedan criticar.

¡Verdaderamente esforzaos cada día! Por elevar vuestro corazón hacia Dios. Por dar el corazón totalmente al Señor. La Madre os enseña. ¡Os muestra el camino! ¡Os señala el camino! Y en éste tiempo oportuno y de tantas gracias, que no deben ser pasadas por alto. Mis hijos deben volver hacia Mi Corazón de Madre.

¡Ésta tierra Santa y Bendita! ¡Santa Fe! La nueva Jerusalén está siendo bendecida, está siendo bendecida permanentemente, por la mano del Señor. Dios tiene su mirada puesta, en ésta tierra Santa y Bendita y en ésta Argentina. ¡Argentina! Que debe volver su corazón hacia la mirada del Señor. Que debe volver sus pasos, a la ley del Señor.

¡Trabajad vosotros! ¡Hijos Amadísimos de Mi Corazón Inmaculado! ¡Trabajad sin cansaros! Para que mi obra de Madre, se extienda en todos los rincones de la tierra. ¡Trabajad! Porque tenéis la puertas abiertas. ¡Porque tenéis los caminos libres de espinas! ¡Libres de escollos! Que esta Madre va sacando a vuestro paso. Las espinas y las piedras las ponen, aquellos corazones que están equivocados y que no entiende mi obra, en esta tierra Santa y Bendita.

¡Hijitos, recibid Mi Corazón de Madre! ¡Recibid la estrella de mí pechos! ¡Recibid verdaderamente! La luz de Mi Corazón Inmaculado.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os amo profundamente a todos. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Sed sencillos! ¡Sed humildes! ¡Sed caritativos! Sed trabajadores de mi viña. No seáis nunca holgazanes, ni zánganos. ¡Sed abejas laboriosas! Para producir la miel que deis a cada uno de vuestros hermanos. Trabajad en la sencillez, en la humildad y en la caridad hacia vuestros hermanos.

Os doy la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Os doy la paz, de Mi Sacratísimo Corazón. Os señalo el camino, que es Mi Sacratísimo Corazón. ¡No busquéis caminos alternativos! Porque no los hay. Solamente en Mi Corazón Sacratísimo, está el verdadero camino.

¡Hay muchos falsos caminos! ¡Muchas falsas luces y engañosas palabra! Pero vosotros debéis saber que la verdad, que la luz y el camino. ¡Están en Mi Sacratísimo Corazón! ¡En Mi Corazón está la paz! No en la meditación. No en feng shui. No en nuevas teorías. No en energías raras. ¡Allí está Satanás! ¡Allí está el Mal! ¡Allí está la condenación eterna!

¡En Mi Sacratísimo Corazón, está la vida eterna! ¡Enseñadlo a vuestros hermanos! Para rescatarlos de las garras del adversario. ¡Enseñadlo a todos los corazones! Para que todas las almas vuelvan a Mi Sacratísimo Corazón, a Mi Santa Iglesia, única y verdadera. Para que todos los corazones vean la luz poderosa de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Que viene a liberar a las almas! ¡Que viene a rescatar a las almas! ¡Que viene a cortar, todas las cadenas! Que el adversario a puesto en os corazones y en las almas de todos mis hermanos.

¡Mi Divina Misericordia os da la paz! ¡Mi Divina Misericordia, os da consuelo! ¡Mi Divina Misericordia, os muestra el camino! El auténtico camino, que conduce a la vida eterna, Mi Cuerpo y Mi Sangre. ¡Mi Cuerpo y Mi Sangre!

¡Creed en Mis Palabras! Profundamente. ¡Creed en Mis Palabras! ¡En Mi Presencia! ¡En Mi Amor! ¡En Mi Paz! ¡Creed profundamente! En éste amor que os ofrezco. ¡En éste Amor que viene a rescataros! ¡En éste Amor que viene a liberaos! ¡En éste Amor que viene a soltar las cadenas! Que tanto daño os hacen.

Estoy con vosotros. ¡No estáis solos! ¡Estoy con vosotros! ¡Estoy a vuestro lado! ¡Estoy en vuestro corazón! Estoy dándoos Paz. Estoy dándoos profundísimo Amor. Estoy dándoos Mi Verdad. ¡No dejéis que el mundo os atormente! ¡No dejéis que palabras vanas, os haga perder el camino!

En Mi Corazón Sacratísimo, está toda la verdad. La eterna verdad, la infinita verdad. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo eternamente, a cada uno de vosotros!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Isaías 31

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Intención de la Novena a la Santísima Virgen "Nuestra Señora María de la Santa Fe".

Comienza el 31 de Diciembre y finaliza el 8 de Enero de 2009

Le dice la Santísima Virgen a Vicente el día 18 de Diciembre de 2008:

Vicente hijo mío: Rezad en esta novena para que los hijos comprendan el significado de la palabra humildad, para que todos los corazones se esfuercen para vivir en la humildad y se entreguen firmemente al Señor, rezad para que todos los hijos descubran prontamente el amor del Señor, descubran verdaderamente que Dios está dando señales de su presencia.

Rezad hijitos míos, rezad. Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Predica esta novena a todos los hijos del mundo entero.